



Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Bolivia: un Gobierno de los Movimientos Sociales y el cambio en la política exterior (2006-2014)



Tesina de grado

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Alumna: Virginia Sanchez

Directora: Doc. Natalia Ceppi

2017

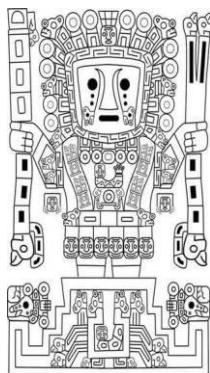
A mis padres, Marcela y Luis, y a mi hermana y gran amiga, Victoria; por creer siempre en mí.

Resumen

A partir de la llegada de Evo Morales Ayma al poder en Bolivia, se han producido una serie de mutaciones significativas, tanto a nivel interno como en los principales lineamientos de proyección externa desplegados por el Gobierno durante el período 2006-2014. La política exterior ha atravesado un proceso de ajuste y reestructuración que permite marcar una *ruptura* con respecto a los gobiernos antecesores. Las transformaciones se presentaron, por un lado, en el *estilo diplomático*, fuertemente influenciado por la personalidad del líder, su sistema de creencias, sus raíces indígenas y valores, y por el otro, en los *intereses* promovidos por la administración Morales, en los nuevos *objetivos* delineados y en las *estrategias* implementadas para alcanzarlos. En consecuencia, este *cambio* en la política exterior de Bolivia permite observar un fortalecimiento de la visibilidad del país en el concierto internacional y la materialización de reivindicaciones sobre asuntos que revisten gran importancia para el Movimiento al Socialismo.

Palabras claves: Bolivia- Movimiento al Socialismo- Política Exterior- Evo Morales.

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia. (Preámbulo, Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009)



Índice

Introducción	9
Primera Parte	
El Movimiento al Socialismo: emergencia y conquista del poder	13
Bolivia en retrospectiva	14
<i>La Democracia Pactada</i>	14
Giro político en Latinoamérica: cambio de época y nuevos escenarios	16
<i>Los nuevos gobiernos en la región</i>	16
<i>El (re)despertar de los movimientos sociales</i>	17
<i>La Guerra del Agua: el inicio del resquebrajamiento del modelo neoliberal en Bolivia</i>	18
El Movimiento al Socialismo	20
<i>Emergencia del MAS: una nueva alternativa de articulación colectiva</i>	20
<i>La conquista del poder y la consolidación del MAS</i>	21
<i>La refundación del Estado: génesis y principales lineamientos políticos</i>	27
Segunda Parte	
El <u>cambio</u> en la política exterior de Bolivia	36
La política exterior	37
<i>Un análisis desde los componentes internos y la noción de cambio en la política exterior</i>	37
<i>La dependencia boliviana</i>	39
La personalidad del líder: un factor clave del estilo diplomático	42
<i>Evo Morales</i>	42
<i>Tiwanaku: una ceremonia ancestral</i>	44
Una aproximación al discurso de Morales	46
<i>El vestuario como mensaje</i>	46
<i>Indigenismo, antiimperialismo y ambientalismo</i>	47
<i>El discurso político-internacional de Morales: ¿a quién va dirigido el mensaje?</i>	48

Intereses, objetivos y estrategias masistas	52
<i>Realineamiento y nuevos aliados estratégicos</i>	52
<i>Teherán, la nueva variante</i>	61
<i>Bolivia en la órbita china</i>	61
<i>Las relaciones gasíferas</i>	62
Un camino de incipientes victorias: intereses materializados y visibilidad internacional	64
<i>Hacia una Diplomacia Indígena</i>	64
<i>Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas</i>	68
<i>Morales: un líder en la defensa del medio ambiente</i>	71
<i>La sagrada hoja verde de coca</i>	71
<i>El agua: derecho humano versus mercancía</i>	73
<i>Una salida al Pacífico vía La Haya</i>	74
Consideraciones finales	78
Bibliografía	83
Anexos	93

Abreviaturas

MAS	Movimiento al Socialismo
IPSP	Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos
ADN	Acción Democrática Nacionalista
COB	Central Obrera Boliviana
COMIBOL	Corporación Minera de Bolivia
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
MIR	Movimiento de la Izquierda Revolucionaria
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
YPFB	Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos
PND	Plan Nacional de Desarrollo
UDP	Unión Democrática y Popular
ONU	Organización de las Naciones Unidas
AG	Asamblea General
CS	Consejo de Seguridad
UNICEF*	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
PNUD*	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DEA*	Administración para el Control de Drogas
ASP	Asamblea por la Soberanía de los Pueblos
IU	Izquierda Unida
PC	Partido Comunista
PODEMOS	Poder Democrático Social
PPB-CN	Plan Progreso para Bolivia- Convergencia Nacional
UN	Unidad Nacional
PVB	Partido Verde Boliviano
MSM	Movimiento sin Miedo

ATPA*	Acta de Preferencias Arancelarias Andinas
APTDEA*	Acta de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Drogas
CAN	Comunidad Andina de Naciones
ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas
ALBA-TCP	Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio entre los Pueblos
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
OMC	Organización Mundial de Comercio
OEA	Organización de Estados Americanos
USAID*	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
CIA*	Agencia Central de Inteligencia
DNUDPI	Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas
CMPCT	Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra

**Siglas en idioma inglés*

Introducción

Desde mediados de la década del ochenta, la mayoría de los países latinoamericanos encaminaron esfuerzos para transformarse en economías abiertas, desregulando sus mercados para atraer inversiones extranjeras directas que les permitieran, en términos generales, corregir sus indicadores económicos. Pero la falta de resultados a partir de la aplicación del paquete de medidas de ajuste estructural, propuestas desde el Consenso de Washington, provocó la entrada de este modelo en un período de crisis generalizada que fue extendiéndose a lo largo del territorio latinoamericano y es en este contexto, donde comienzan a configurarse nuevas alternativas políticas denominadas *posneoliberales*.

En este proceso se fue decantando una verdadera crisis de hegemonía en el continente, por la cual el viejo bloque en el poder, cuya facción dominante era el capital financiero, veía crecientemente erosionada su capacidad de gobierno (...) De ahí las situaciones de inestabilidad que viven la mayor parte de [los] países del continente, en las que lo viejo derrocha todas sus debilitadas energías para intentar prolongar su agonía mientras lo nuevo busca sus formas de nacimiento y desarrollo. (Sader, 2011, p. 10)

A partir del siglo XXI América Latina ha sido testigo de un proceso de metamorfosis político-ideológica, académicamente identificado como *giro a la izquierda*. Bolivia representa un caso ejemplar de este proceso regional donde surgen gobiernos de *nuevo signo*.

La denominación “nuevo” no refiere a un simple cambio electoral sino a un denominador común político en la región caracterizado por una relativamente alta oposición al consenso político reformista de los noventa, la adscripción a ideas y programas políticos tendientes a recomponer algunos de los más agudos efectos sociales, políticos e institucionales generados por aquellas políticas, y un giro ideológico más heterogéneo e impreciso que el que aparece en los medios de comunicación. Quizá la evidencia más sólida es la constatación de un cambio de políticas en América Latina que intentan desandar las fracturas e incertezas generadas en la corta pero profunda hegemonía neoliberal de esa época. (Moreira, Raus, & Gómez Leyton, 2008, pp. 7-8)

El proceso político boliviano tiene hondas raíces en la historia y el cruce de temporalidades. Una serie de investigadores como Silvia Rivera Cusicanqui (2011), Raúl Prada (2008), Luis Tapia (2008), Maristella Svampa (2010), por sólo nombrar algunos, han pensado a la *Bolivia actual* como el resultado de la confluencia y yuxtaposición de elementos que provienen de una “memoria larga” anclada en un pasado lejano, el de los tiempos de la colonización; una “memoria mediana” que se remonta a la época del Estado nacional-popular de los años cincuenta y, finalmente una “memoria corta”, y por lo tanto, más inmediata, que está en íntima relación con los movimientos sociales que cobran fuerza en el escenario socio-político boliviano a partir del año 2000 y que lideran la lucha contra el neoliberalismo. En el caso de Bolivia, el creciente

poder de estos grupos, llevará en su territorio nacional al Movimiento al Socialismo (MAS) a disputar espacios de poder y acceder, posteriormente, a la presidencia de la República.

Se observa el surgimiento de un nuevo nacionalismo cuyo núcleo articulador ya no serán las clases medias urbanas ilustradas sino las masas campesinas e indígenas que desde sus estructuras sindicales territorializadas se desbordaron hacia el ámbito nacional, disputando con las elites neoliberales una visión alternativa de país. El Movimiento al Socialismo- Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) conducido por Evo Morales Ayma, dirigente cocalero, logró avanzar hacia el poder estatal con una estrategia fundada en los movimientos sociales y en la idea de autorepresentación de éstos en la esfera estatal. Este movimiento *sui generis* representa una forma de articulación entre lo político y lo social que propone superar una larga historia marcada por el colonialismo y la exclusión de las mayorías sociales indígenas como así también, dejar atrás una historia corta definida por la aplicación dogmática del modelo neoliberal. (Stefanoni & Alto, 2006)

El acceso del MAS al poder constituye uno de los fenómenos sociales y políticos más novedosos y complejos en la historia reciente de América Latina. Y aunque, si bien es posible plantear esta coyuntura como el *retorno de la izquierda* al poder en Bolivia, lo indudable es que, esta izquierda no es la izquierda tradicional y partidista de base marxista sino “un archipiélago de movimientos sociales y sindicales con ritmos, culturas políticas y objetivos no siempre coincidentes ni fáciles de articular (...) al tiempo que incorporan un componente étnico-cultural casi inexistente en la izquierda clásica”. (Stefanoni & Alto, 2006, p. 13)

Con las elecciones presidenciales del 18 de diciembre de 2005, el MAS se alzó en el poder; esta victoria significó un hito en la historia sociopolítica de Bolivia. La llegada de Evo Morales al Palacio Quemado, representó un quiebre con el pasado y ha implicado un proceso de reestructuración, tanto en la política doméstica como en la agenda exterior. Ambos planos se articulan con el fin de llevar a cabo una estrategia global de desarrollo y poner en funcionamiento, lo que en palabras del *masismo*, constituirá un proceso de *refundación del Estado-Nación*.

Este trabajo plantea como **objetivo general** analizar los cambios más significativos en los lineamientos de la política exterior del MAS durante el período 2006-2014. En cuanto a los **objetivos específicos**, se procura: 1- Describir la emergencia del MAS como partido político y su acceso al poder ejecutivo boliviano; 2- Caracterizar el *estilo diplomático* de Evo Morales en su condición de atributo de la política exterior; y 3- Identificar cuáles son los *intereses* que busca promover el MAS, los *objetivos* que plantea conseguir a nivel internacional y mediante qué *estrategias* –instrumentos- buscará materializarlos.

Se sostiene como **hipótesis** que a lo largo de las dos primeras presidencias del MAS (2006-2014) la política exterior ha atravesado por un proceso de ajuste y reestructuración que la distingue de los gobiernos antecesores. Las transformaciones se presentan, por un lado, en el *estilo diplomático* que adopta Bolivia, el cual está fuertemente influenciado por la personalidad del líder, su sistema de creencias, sus raíces indígenas y valores; y por el otro, en los *objetivos proyectados por el MAS*, los *intereses* que los guían y las *estrategias* implementadas para alcanzarlos. En consecuencia, es posible apreciar un cambio en la política exterior que se traduce además en un fortalecimiento de la visibilidad de Bolivia en el concierto internacional y en la concreción de reivindicaciones sobre asuntos que revisten gran importancia para el MAS.

Con respecto al abordaje teórico-conceptual, es importante precisar que ha sido construido considerando las categorías centrales que sustentan la investigación. En este sentido, el trabajo se apoya en los lineamientos de Wilhelmy (1988) sobre *política exterior* y de Lasagna (1996) con respecto a la noción de *cambio* y a las *dimensiones modificables* de la política exterior; por un lado, los *intereses*, *objetivos* y *estrategias* que componen la agenda internacional de un país determinado, y por otra parte, el *estilo diplomático*, es decir, la conducción de la política exterior, poniendo especial atención en la personalidad del líder. Además, el presente estudio se complementa con los conceptos de *gobiernos de nuevo signo* (Moreira, et al., 2008) y *partido predominante/partido hegemónico* (Sartori, 1992), entre otros, y con los estudios de Eliseo Verón (1987) sobre el *análisis de discurso* que posibilitarán realizar una aproximación sobre los aspectos más sobresalientes de los discursos de Evo Morales en distintos espacios internacionales, los cuales son de gran utilidad al momento de indagar no sólo sobre el pensamiento del primer mandatario sino también sobre qué pretende en materia de política exterior.

Se empleará un *diseño de investigación de tipo cualitativo*. La selección del mismo responde tanto a criterios de oportunidad, recursos disponibles como a la naturaleza del problema. En tanto al análisis y recolección de datos, se tomarán en cuenta tanto *fuentes de información primarias* como *secundarias*. Dentro de las primeras se contempla el análisis de datos y documentos oficiales de organizaciones internacionales y del gobierno de Bolivia y discursos emitidos por Evo Morales en el marco de foros internacionales. En cuanto a las fuentes secundarias, se tendrán en consideración libros, artículos académicos de revistas científicas, artículos periodísticos y otras investigaciones que permitan analizar el fenómeno de estudio. La técnica de análisis para la información recolectada será el *análisis de contenido*, el cual permite facilitar la descripción y la interpretación de dicha información y la formulación de conclusiones acerca de los datos reunidos.

El trabajo se presenta en dos partes diferenciadas. La primera estará dedicada a la descripción y al análisis del contexto en el cual el MAS accedió al gobierno y las principales políticas implementadas en el ámbito interno. La segunda parte se encuentra centrada en la política exterior boliviana y en el análisis de las dimensiones “estilo diplomático” e “intereses, objetivos y estrategias” desplegadas por el MAS bajo el período de estudio en el ámbito internacional, que son las que nos permiten hacer referencia al *cambio* que tiene lugar en los principales lineamientos de la política externa del país andino. Es importante mencionar que, si bien ambas dimensiones son analizadas por separado, éstas poseen una relación sinérgica, donde una complementa a la otra. Finalmente, se expondrán las consideraciones finales de este trabajo.



Primera Parte

El Movimiento al Socialismo: emergencia y conquista del poder



Bolivia en retrospectiva

La Democracia Pactada

La historia de Bolivia estuvo signada por la inestabilidad político-institucional. Esta inestabilidad ha sido, asimismo, un común denominador en los países de la región donde las interrupciones democráticas por parte de las fuerzas armadas y las consecuentes instauraciones de regímenes de facto se han convertido en una constante durante gran parte del Siglo XX.

Hacia el año 1980, en Bolivia se habían producido 200 golpes de Estado en tan solo 155 años de vida republicana; 74 Presidentes de la República estuvieron en la conducción del Estado, con un promedio de 2,09 años de duración en el mandato. (Rivera, 2008) El país atravesó un agitado ambiente político, principalmente entre las décadas del 40 y el 80.

La reinstauración de la democracia, tras los gobiernos de facto, siempre ha sido débil y ha estado basada en sistemas de funcionamiento precarios y poco institucionalizados. El verdadero regreso de la democracia llegó en octubre de 1982, con la segunda presidencia de Hernán Siles Zuazo (1982-1985). En este contexto, Bolivia se vio favorecida por la corriente de cambios que tenía lugar en América del Sur; situación que incluía una nueva estrategia de Estados Unidos, quien finalmente dejó de respaldar a los regímenes autoritarios. Pero el gobierno de la Unión Democrática y Popular (UDP) tuvo que resistir una fuerte crisis económica y hacer frente a la hiperinflación, lo que puso nuevamente en riesgo la estabilidad democrática. Tras un ortodoxo ajuste económico que tuvo lugar en 1985, se produjo el regreso al poder, de otro líder emblemático de la revolución de 1952¹, Víctor Paz Esstensoro (1985-1989), con quien se inició un ciclo político de 20 años que concluyó con el ascenso de Evo Morales al poder. Este ciclo político, denominado *Democracia Pactada*, fue un período caracterizado por la puesta en marcha de un sistema basado en pactos, que se acordaban en la arena parlamentaria y que permitían establecer ciertas reglas generando un marco de acción para negociar. Así, durante toda esta fase, Bolivia gozó de estabilidad política en base al juego de tres partidos que se alternaron en las alianzas de poder, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), la Acción Democrática Nacionalista (ADN) y el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y en la existencia de una oposición regulada a los gobiernos de turno. (Maira, 2007)

El juego de alternancias y acuerdos entre el MNR, la ADN y el MIR se fundó además en un cierto consenso programático en sintonía con las fórmulas de la democracia liberal y la economía

¹ La Revolución de 1952 representó cambios políticos, institucionales y económicos. La nacionalización de las minas trasladó el control económico a manos del Estado, mientras que la reforma agraria y el voto universal permitieron la ciudadanización de los campesinos y su ingreso al mercado. El gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) se vio interrumpido en 1964 por medio de un golpe militar liderado por René Barrientos.

de mercado, ampliamente dominantes durante esta época en la política mundial. Esto dio continuidad a una estrategia económica que respondió al impacto de la severa crisis regional con un típico plan de ajuste que redujo el gasto público, favoreció las privatizaciones, brindó condiciones propicias a las empresas multinacionales y a la llegada de capitales extranjeros y mantuvo bajo control a las fuertes organizaciones sociales que cuestionaban estas medidas. Los gobiernos bolivianos durante este periodo, en especial, el de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997; 2002-2003), fueron parte de una corriente latinoamericana neoconservadora con la que también se alinearon otros gobiernos en el Cono Sur, como el de Carlos Menem en Argentina, Alberto Fujimori en Perú y Fernando Collor de Mello en Brasil, entre los más distintivos. (Maira, 2007)

La democracia basada en compromisos y alianzas entre los partidos más importantes vino a reemplazar la lógica tradicional con la que funcionaba el sistema de partidos en Bolivia hasta entonces. Este cambio estuvo marcado e influenciado fuertemente por su contexto inmediato, la transición democrática, la que permitió la emergencia de un sistema multipartidista, que en pocos años, y bajo la *democracia pactada*, transmutó en un sistema fragmentado, de polarización media y donde ningún partido político consiguió desplegar, de modo real, un poderío hegemónico.

Cuatro factores históricos importantes incidieron en la formación de este sistema de partidos: 1) la derrota y el desplazamiento político de los partidos de la izquierda tradicional y del movimiento sindical, orientados desde la década de los cincuenta a objetivos radicales de cambio social y político; 2) la emergencia de posiciones centristas y gradualistas en amplios sectores de la sociedad; 3) la política económica de ajuste estructural tras la crisis de la economía estatista; 4) la concentración y los acuerdos interpartidarios que hicieron posible gobiernos de coalición. (Mayorga, 2004, p. 86)

Una de las características esenciales de este proceso fue la emergencia de una estructura de tríada partidista (MNR, MIR, ADN) donde tres partidos cardinales concentraron el potencial de gobierno y la capacidad de coalición (Mayorga, 2004), se necesitaban mutuamente porque ninguno de ellos tenía la capacidad de asumir, por su propia cuenta, una posición de predominio en el sistema de partidos.

Este mecanismo funcionó de manera ordenada y permitió la estabilidad democrática en el país durante casi dos décadas, pero se deterioró con el paso del tiempo, en gran medida, porque acabó basándose sobre un conjunto de relaciones prebendales que desarticulaban la imagen de la democracia y tornaron excluyente al sistema político y, simultáneamente, por el aumento del descontento social ante la falta de soluciones a la crisis económica. En el año 2003, ambos factores se combinaron para dar lugar a una serie de acontecimientos, que podrían catalogarse como los más graves y violentos conflictos de los últimos años en el país. Tras estos episodios,

quedaba atrás el período de *democracia pactada*. La renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada en octubre de 2003 marcó el fin de un tiempo y el inicio de un proceso caracterizado por la aparición de los movimientos sociales en el espacio público y el camino que éstos transitarán hasta convertirse en uno de los principales protagonistas de la época.

Giro político en Latinoamérica: cambio de época y nuevos escenarios

Los nuevos gobiernos en la región

Es a partir del nuevo milenio que América Latina es protagonista de un *cambio de época*. Los países de la región atravesaron un período de transformaciones significativas, que permiten hacer alusión a una recomposición político-social del panorama regional. La crisis del período neoliberal y la posterior emergencia de gobiernos *progresistas* y de centroizquierda son hechos que ilustran el inicio de una nueva etapa.

En poco más de un lustro la geografía política del continente se ha ido transformando y han quedado en minoría gobiernos de derecha o de orientación conservadora. Al temprano ascenso de Hugo Chávez en Venezuela en 1998 se fueron agregando Lula da Silva en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina en 2002 y 2003; Tabaré Vázquez en Uruguay en 2005, y más recientemente, Evo Morales en Bolivia (...) El selecto grupo que marcó el *giro político* del continente comienza, en sentido de continuidad política, con los gobiernos socialistas de la Concertación de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, presidentes de Chile a partir de 2000 y 2006 respectivamente. (Moreira, et al., 2008, p. 2)

No existe consenso en cuanto a la definición de la *nueva izquierda latinoamericana*. Cada país posee sus características peculiares y distintivas. No obstante, los nuevos gobiernos comparten una serie de características comunes; la primera y más visible de ellas, es la expresa oposición a las políticas neoliberales efectuadas en los noventa, pero no sólo desde un plano discursivo sino como “una oposición a partir de interpretar políticamente a un nuevo sujeto social, y de él, demandas sociales que emergen del proceso estructural de empobrecimiento, de exclusión social y cultural” (Moreira, et al., 2008, p. 11). En segundo lugar, la firme intención de estos nuevos gobiernos de *recuperar para el Estado* un rol privilegiado, activo y fuerte, principalmente en lo que a materia económica respecta; y por último, comparten también, una visión más latinoamericanista que sus predecesores, buscando favorecer sus posiciones en el sistema internacional mediante la cooperación regional.

Es a partir de la discusión sobre las nuevas izquierdas en América Latina que algunos autores se han apoyado en la utilización de términos dicotómicos para especificar similitudes y diferencias entre los nuevos gobiernos; categorías como gobiernos *socialdemócratas frente a neopopulistas* (Lanzaro, 2007) o gobiernos *racionales-gradualistas versus populistas-rupturistas* (Moreira, et al., 2008) son claros ejemplos de ello. Emir Sader (2009) por su parte, analiza el

conjunto de gobiernos que componen esta nueva izquierda bajo la rúbrica del concepto *estrategias posneoliberales*, para indiciar diferentes grados de negación al modelo neoliberal, pero aún no un nuevo modelo, sino más bien un conjunto de fuerzas heterogéneas que conforman alianzas sobre las cuales se basan los nuevos proyectos.

Brasil, Chile y Uruguay han sido académicamente catalogados como una izquierda institucional o gradualista, mientras que, países como Venezuela, Ecuador y Bolivia, representan estilos más rupturistas o populistas. (Moreira, et al., 2008) Este último grupo, donde se encuentra concretamente Bolivia, posee rasgos generales como la ejecución de políticas económicas de corte más heterodoxo, sistemas de partidos con institucionalización precaria, presidencialismos fuertes y relaciones bilaterales con Estados Unidos de un tipo más confrontacionista que cooperativista.

Este nuevo ciclo en Latinoamérica, marcado por el giro a la izquierda, abre un proceso de cambio político en la región y Bolivia no es la excepción. La experiencia boliviana representa un caso de análisis interesante para revelar la aparición de un nuevo actor político en la esfera pública: la llegada de movimientos sociales al poder estatal.

El (re)despertar de los movimientos sociales

A mediados de la década de 1980, el eje articulador de las demandas sociales y la orientación de las acciones populares era la *democracia*, en un contexto regional donde los gobiernos autoritarios detentaban el poder. El retorno a la democracia se vio limitado por fuertes crisis económicas, los efectos del endeudamiento externo, agravado bajo las dictaduras militares, y por el progresivo deterioro de los indicadores sociales. Pero la insatisfacción no sólo se concentró en aspectos socioeconómicos, sino en lo que, varios investigadores como Mainwaring y Scully (1996), Coppedge (1999), Cavarozzi y Casullo (2002) describieron como una fuerte *crisis de representación democrática*.

Es así como los movimientos sociales se van transformando en uno de los principales protagonistas de la época. En un contexto de crisis de representación tanto de los partidos políticos como de las instituciones vigentes, estos movimientos plantearon nuevas alternativas de *hacer política*, construyendo y expresando, de forma colectiva, demandas y reivindicaciones de diversa índole que desbordaron el espacio y las problemáticas tradicionales de la esfera pública. Identidades étnicas, cuestiones religiosas, culturales y la problemática de género, son algunos de los ejes en torno a los cuales se articularon y cobraron impulso estos grupos.

La atmósfera de desempleo, pobreza y pauperización que caracterizó a la realidad latinoamericana post crisis del modelo neoliberal, se convirtió en un caldo de cultivo ideal para

la creación de un nuevo espacio de movilización y resistencia. Es quizás por esto que, la consolidación del modelo neoliberal a partir de los noventa tuvo como contraparte la eclosión de movimientos sociales cada vez más dinámicos.

Las instituciones dejaron de ser progresivamente las canalizadoras de los reclamos y propuestas sociales. Los partidos políticos tradicionales fueron perdiendo su caudal de apoyo e incluso muchos han llegado a desaparecer en varios de los países de la región, provocando reconfiguraciones en los sistemas de partidos.

Maristella Svampa (2006) realizó un minucioso análisis de la temática, concluyendo que la primacía de la acción “no institucional” que desarrollaron los movimientos sociales, por fuera de los canales clásicos de la democracia, aparece como la única herramienta eficaz de aquellos que no tienen poder, en un contexto de gran asimetría de fuerzas, visible por un lado, en la fragmentación y pérdida de poder de los sectores populares y amplios estratos de las clases medias, y por otro, en la concentración política y económica que gozan las elites de poder internacionalizado.

La lucha retomada en los noventa, por los movimientos sociales, se caracterizó por una acción defensiva y un marcado discurso anti-neoliberal. En muchos casos estos grupos han logrado ir más allá de posiciones de defensa frente a los cambios y transformaciones de las condiciones sociales que dejó la hegemonía neoliberal; en países como Bolivia desarrollaron además una acción proactiva, abriendo posibilidades de pensar nuevas alternativas de representación política y posicionarse como una fuerza electoral capaz de competir en los comicios.

La Guerra del Agua: el inicio del resquebrajamiento del modelo neoliberal en Bolivia

Tras década y media de relativo descenso en la movilización popular, a causa de la desaparición de la *Bolivia Minera* y la capacidad antagónica que supo desplegar la Central Obrera Boliviana (COB)², al asomar el año 2000 la *guerra del agua* inauguró el ciclo ascendente de protesta social. (Svampa, Stefanoni, & Fornillo, 2010) La movilización en Cochabamba marcó el renacer de la política *en las calles* y tuvo como protagonistas a nuevos actores sociales, quienes reclamaban por el agua, bien público y primordial.

La Guerra del Agua fue una manifestación popular nacida de la unión de grupos campesinos, indígenas y sectores populares, que en abril del año 2000 se revelaron frente al proceso de

² La COB se creó el 17 de abril de 1952 como resultado de un extenso proceso de construcción de un espacio que representara a todos los sindicatos bolivianos. En su formación, el papel desempeñado por el sindicalismo minero fue de crucial importancia. La COB fue capaz de crear una conciencia de clase y erigirse como una fuerza importante en el país, pero con el tiempo fue perdiendo espacio y poder. Con la aplicación de las políticas neoliberales, entró en una etapa de crisis que se vio reforzada por una serie de conflictos internos entre sus principales dirigentes.

privatización de los recursos públicos. Este acontecimiento marcó el quiebre del consenso neoliberal en Bolivia, convirtiéndose en el precedente más ilustrativo de la posterior articulación de los sectores populares que conformarán las bases sociales del MAS.

El agua ha sido protagonista en numerosos altercados locales, pero los hechos demuestran que el caso de *La Guerra del Agua* está lejos de inscribirse como uno más de ellos; y esto es, porque aquí se ponen en relieve las tensiones y conflictos propios de la *globalización*. La brutalidad y la eficacia del conflicto sólo se explica tomando en cuenta la potencia de los elementos que en este trance chocaban: poderosas empresas transnacionales en busca de ventajas en un mercado de reciente creación, instituciones financieras internacionales al servicio de la creación y explotación de esos mercados y un Estado sometido a los dictámenes de aquellas instituciones y decidido a coadyuvar soluciones al problema del agua vía privatización. A esto se adiciona un entorno local con una situación crítica de agua y una larga y compleja tradición de conflictos en torno a este recurso. (Kruse, 2005)

A partir de este acontecimiento se fue instalando la discusión acerca de la importancia de los recursos naturales como patrimonio público frente a las progresivas privatizaciones que venían teniendo lugar en Bolivia a partir de 1985, momento en el cual, comienzan a ser implementadas una serie de reformas de corte neoliberal, donde progresivamente van quedando bajo control de empresas privadas la mayor parte de los recursos naturales del país.

La primera etapa este ciclo de cambio, que ha tenido como protagonista indiscutible al sector cocalero encabezado por Evo Morales Ayma, ha sido denominada por Álvaro García Linera (2013) como fase de *develamiento de la crisis del Estado* donde los pilares de dominio estatal comenzaron a agrietarse irreversiblemente. Es el momento del develamiento de las contradicciones de *larga duración* acumuladas durante siglos, heredadas de las estructuras coloniales y las contradicciones de *corta duración* que son producto de la implementación de las medidas neoliberales en Bolivia durante más de una década.

La disputa por el agua en Bolivia allanó un largo camino de luchas y demandas y logró así materializar una agenda pública posneoliberal en la que la protección y recuperación de los bienes comunes ocupó un lugar central.

Posteriormente, la “Guerra por el gas”³, la demanda por la Asamblea Constituyente y la construcción de una Democracia Plurinacional fueron reivindicaciones sectorialmente generadas por indígenas, vecinos y obreros, pero que contenían cada una a la nación

³ La Guerra del Gas es el nombre con el cual se catalogaron a los conflictos acontecidos desde septiembre a octubre del año 2003. Estos hechos están relacionados con la exportación de este recurso energético y la decisión presidencial, bajo el Gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, de exportar gas natural boliviano a Estados Unidos y México vía Chile.

entera, a un bloque de oprimidos y dominados de las clases subalternas que reunían a la mayoría real de la sociedad. Esto permitió construir un programa de toma de poder a partir de un proyecto de reivindicaciones universales capaz de movilizar y unificar crecientemente a la mayoría del pueblo boliviano. La victoria electoral del MAS, en el año 2005, se debió a su capacidad de levantar como voluntad de poder viable este proyecto universalista de poder popular, y es lo que consolidó programáticamente al Gobierno del presidente Evo Morales como un *Gobierno de los movimientos sociales*. (García Linera, 2013, pp. 46-47)

El Movimiento al Socialismo

Emergencia del MAS: una nueva alternativa de articulación colectiva

Durante gran parte del siglo XX, la economía boliviana estuvo apoyada en la explotación de los recursos mineros del país. Es a partir de la Revolución de 1952, que estas riquezas empiezan a ser explotadas por el Estado bajo la figura de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). Y es durante aquellos años que emerge la fuerza del movimiento obrero como sujeto político y social.

Hacia 1985, con la crisis minera⁴, comienza a desmoronarse el poder de la COB y la identidad de clase construida dentro del viejo Estado Nacionalista. El poderío de la COB se fundaba esencialmente en la presencia de un núcleo de trabajadores condensado en enclaves mineros y fabriles, donde se forjaban fuertes vínculos sociales y solidarios, reproduciendo, en gran medida, tradiciones andinas en condiciones obreras modernas (Kruse, 2005). La pertenencia al sindicato permitía la efectiva obtención de los derechos sociales y políticos.

Con los ajustes estructurales de 1985 y la ola de privatizaciones a partir de 1993, se han producido cambios profundos en el mundo del trabajo. Las tendencias de creciente informalización y precarización del empleo han impactado sobre el sindicalismo, provocando un fuerte deterioro en sus bases y dando lugar a lo que muchos han llamado *la muerte de la COB* (Kruse, 2005). Habría que esperar más de una década para que surgieran- o se recuperasen- formas alternativas de organización, acción y construcción de identidades colectivas. Estas nuevas posibilidades de organización se desarrollaron junto a la temprana pérdida de legitimidad del modelo de desarrollo neoliberal (Stefanoni & Alto, 2006) que permitió el acercamiento de grupos campesinos, principalmente cocaleros, con grupos izquierdistas dando lugar una especie de simbiosis política que será de vital importancia para comprender el acceso al poder del MAS.

A partir de finales de la década del 80 fue cobrando fuerza el debate en torno a la creación de un partido entre los principales dirigentes del campesinado, fundamentalmente orientado por la idea de *autorepresentación* y con el fin defender sus propios intereses, para asegurar de este

⁴ En 1985 colapsó el precio del estaño, por entonces principal metal de exportación de Bolivia.

modo, su presencia en la arena política. El MAS inició así su desarrollo como el *Instrumento Político*⁵ de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesino de Bolivia (CSUTCB); no surgió como un partido tradicional sino como instrumento, situación que le permitió diferenciarse ante otras organizaciones y partidos ya establecidos -que atravesaban una etapa de creciente deslegitimación- y plantear una nueva e incipiente alternativa frente a una sociedad desanimada.

El MAS fue fundado en 1999 por Evo Morales, con el objetivo de garantizar una *representación campesina* en el espacio político boliviano. Para el politólogo francés Hervé Do Alto (2011) la aparición del MAS representa un fenómeno político único a escala mundial en la historia reciente, por el hecho de que los campesinos no hayan sido la columna vertebral sino la propia cabeza del movimiento. Desde esta perspectiva, el MAS se trata de un *partido campesino*⁶ cohesionado material y simbólicamente por esa identidad.

La conquista del poder y la consolidación del MAS

El MAS puede ser considerado como un *partido desafiante*⁷ desde la perspectiva de Santiago López (2005) quien sostiene que estas oposiciones emergentes –que aún no han alcanzado el gobierno- representaban una alternativa al *status quo*. Los partidos desafiante actúan tanto en un **plano sustantivo**, materializando nuevas opciones políticas, representando nuevas identidades, intereses o programas de políticas alternativas, como en un **plano institucional**, desafiando al sistema por sus características institucionales, organizacionales y de funcionamiento político.

El MAS⁸ como partido político se presentó por primera vez en las elecciones municipales de 1999. Éstas demostraron la gran dificultad del partido de penetrar en las grandes ciudades, ya que la victoria que se alcanzó en estos comicios quedó circunscripta a áreas rurales y “más particularmente al departamento de Cochabamba, dentro del cual se destacó la región cocalera

⁵ Las organizaciones sindicales agrarias se han visto beneficiadas por una serie de reformas políticas bajo la administración de Gonzalo Sánchez de Lozada. En 1994 la Ley de Participación Popular (LPP) enmarcada en un plan de descentralización del poder, les permitió elegir por primera vez a sus autoridades a nivel municipal.

⁶ El autor reconoce el visible proceso de indianización de los sectores populares bolivianos en los últimos años, pero continúa afirmando que la identidad campesina sigue siendo muy clara dentro de partido.

⁷ Un partido desafiante es un *partido*, cuyo accionar se basa en impugnar a los actores establecidos, pero siempre reconociéndolos como "actores legítimos" en la disputa por el poder, y en alimentar nuevos clivajes de competencia democrática en lugar de sobrepasarlos (López, 2005). En su trabajo el autor analiza los sistemas de partidos durante las post-transiciones democráticas en América Latina. Estos sistemas ven la necesidad de autotransformación para lograr adaptarse a las demandas sociales producto de la crisis de representación. Los partidos que López considera como *partidos desafiante exitosos*, entre los cuales se encuentra el MAS, han logrado emerger en la arena política planteando nuevos clivajes y dimensiones a la competencia interpartidaria, posicionarse como alternativas reales a los partidos tradicionales y convertirse en actores relevantes y estables de la política democrática.

⁸ Evo Morales consiguió la sigla del Movimiento al Socialismo de un socio de la Izquierda Unida lo que le permitió sortear obstáculos y materializar la participación del MAS en la elecciones municipales de 1999. El nombre oficial del partido quedó así conformado como MAS-IPSP.

del Chaparé, bastión político de Morales”. (Do Alto, 2011, p. 100) El salto cualitativo se produjo con las elecciones presidenciales de 2002, donde el MAS, con su candidato Evo Morales, logró posicionarse en un cómodo segundo lugar obteniendo el 20,49% de los votos y a tan sólo unos pocos puntos porcentuales del candidato del MNR, Gonzalo Sánchez de Lozada, quien obtuvo el 22,46% y se consagró vencedor luego de obtener la mayoría necesaria de votos en el Congreso.⁹

La victoria del MNR tuvo lugar en un contexto de fuerte conflictos sociales y las crecientes manifestaciones en contra del régimen neoliberal dificultaron la gobernabilidad y frente a esto, Sánchez de Lozada se vio forzado a renunciar a su cargo, dejando en el poder a su vicepresidente, Carlos Mesa Gisbert (2003-2005). Este período es definido por René Mayorga (2004) como un experimento de “*gobierno sin partidos*” que se desarrolló en medio de una crisis sin precedentes.

Carlos Mesa tomó dos decisiones trascendentales; la primera de ellas, fue la de instituir un gabinete de independientes, debido al derrumbe de las coaliciones de gobierno y la crisis que atravesaban los partidos políticos, armó un gabinete con figuras alejadas de la política sepultando de este modo el período de democracia pactada de manera definitiva; y en segundo lugar, buscó asumir la llamada “agenda de octubre”, avalada por el MAS, con dos objetivos esenciales: **el referéndum del gas¹⁰ y la Asamblea Constituyente¹¹**.

Al no poder revertir la grave crisis político-institucional y económica del país y siguiendo los pasos de su predecesor, Carlos Mesa renunció a su cargo. La convocatoria a elecciones anticipadas para diciembre de 2005 permitió aminorar la tensión y la conflictividad que vivía el país. Estas elecciones consagraron a Evo Morales como presidente de la República. Con una mayoría absoluta para el MAS, que alcanzó el 53,74% de los votos, se dejó atrás la elección congresal, hecho histórico desde el retorno de la democracia en 1982, ya que ningún candidato pudo consagrarse presidente con la sola fuerza del mandato popular. Los resultados cambiaron

⁹ Según la antigua Constitución Nacional, si en las elecciones generales ninguna de las fórmulas políticas obtenía la mayoría absoluta de los votos, el Congreso tenía la potestad de elegir entre las dos fórmulas que hayan obtenido la mayor cantidad de votos válidos. En dicha ocasión, los resultados fueron 84 a 43 a favor de Sánchez de Lozada, según los datos de la Corte Nacional Electoral.

¹⁰ El Congreso bloqueó esta iniciativa, por lo cual el Presidente Carlos Mesa convocó a un referéndum por decreto en abril de 2004. La consulta estaba compuesta por cinco preguntas; la primera proponía dejar sin efecto la ley de hidrocarburos aprobada bajo la presidencia de Sánchez de Lozada; la segunda planteaba la recuperación de la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo para el Estado; la tercera, la refundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos; la cuarta, el uso del gas como recurso estratégico para lograr una salida soberana al Pacífico; la quinta, la aprobación de la exportación del gas una vez cubierta la demanda local de este recurso, el aumento de impuestos a las empresas petroleras y la transformación de este excedente en políticas de corte social. El resultado del referéndum fue el contundente triunfo del “SI” en las cinco preguntas, lo que marcó un cambio sustancial en la política energética.

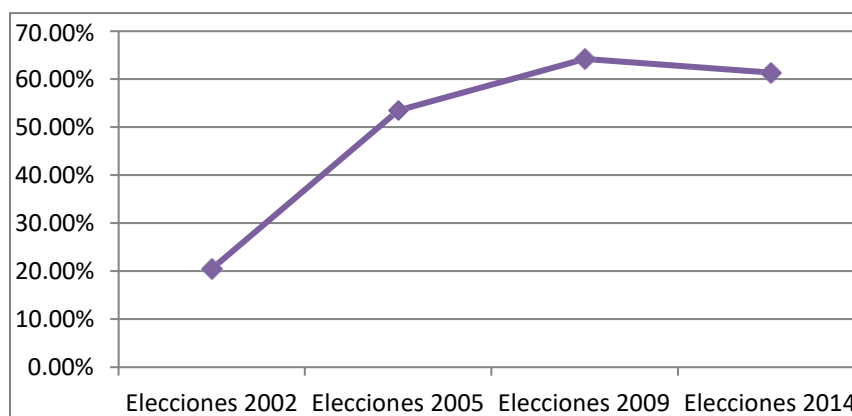
¹¹ Mesa buscó convocar a una Asamblea Constituyente para poner fin al agitado clima social que atravesaba el país, pero al no contar con el apoyo político necesario en el Congreso, la convocatoria no prosperó.

completamente la correlación de fuerzas y el mapa político. Este período se caracterizó entonces por la llegada del MAS al gobierno y el desplazamiento del denominado “trípode de partidos dominante”. Se dio inicio a una nueva etapa donde comienza a producirse una importante renovación en los cargos de gobierno, donde la elite tradicional pierde espacios ante la presencia de representantes sindicales y de organizaciones sociales. (Machado, 2011; Stefanoni & Alto, 2006)

El triunfo del MAS estuvo motivado por una voluntad de cambio radical, por la *refundación del Estado*. Ésta fue uno de los ejes centrales del programa político del partido que llevó a Evo Morales Ayma a la presidencia de la República. Morales prometió dar inicio a un proceso de cambio de aquellas estructuras sociales heredadas de la época colonial y sus consecuentes relaciones de poder, en las que estuvieron inmersos los grupos originarios campesinos por más de 500 años. El ascenso al poder de Morales estuvo cargado por un fuerte componente emotivo: el primer presidente indígena de la historia y la voluntad de refundar el país. El liderazgo de Morales podría pensarse como un aspecto simbólico más que relevante en el proceso de construcción de un nuevo Estado boliviano.

En las elecciones presidenciales de diciembre de 2009, la fórmula Morales-García Linera alcanzó un triunfo mayor que en 2005 ya que obtuvo el 64.22% de los votos. Con dicho porcentaje llegó al extremo más alto de apoyo social, el cual recayó sólo algunos puntos porcentuales en la reelección presidencial de 2014 donde el MAS consiguió 61.36% de los votos.

Gráfico 1: Crecimiento Electoral del MAS - Elecciones Presidenciales

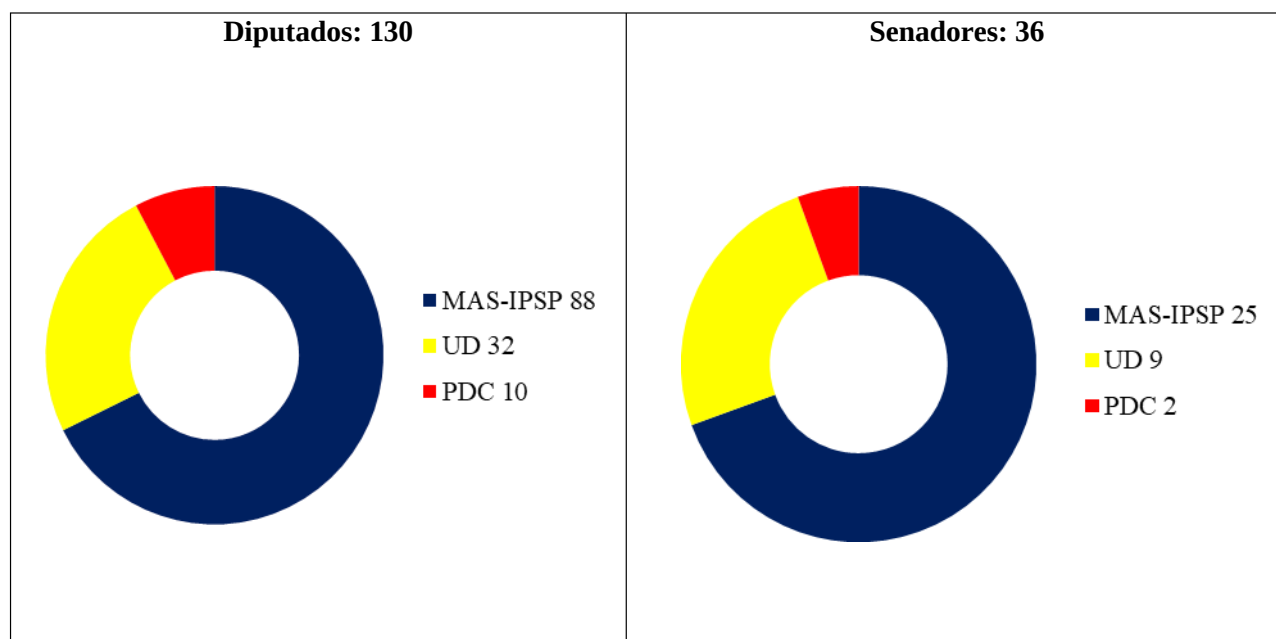


Fuente: elaboración propia en base a datos de Political Database of the Americas (<http://pdba.georgetown.edu/>) y del Órgano Electoral Plurinacional (<http://www.oep.org.bo/>)

El crecimiento electoral del partido ha sido sostenido en las dos últimas elecciones y la distribución de escaños en la Cámara de Diputados y en el Senado aumentó progresivamente desde la llegada del partido al poder en 2006. En el año 2014 sólo se pierde un senador.

Gráfico 2: Distribución de escaños en la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia

Elecciones 2014



Fuente: elaboración propia en base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (<http://www.oep.org.bo/>)

El MAS obtuvo la reelección en las elecciones generales de 2014, asegurándose la continuidad en el gobierno hasta el año 2020. En estos comicios fueron elegidos también los diputados y senadores que conforman la Asamblea Plurinacional. Los sufragios conseguidos le proporcionan al MAS el control de ambas Cámaras al contar con los dos tercios; situación que lo consagró como el partido de mayor fuerza electoral.

Para analizar el rol que juega el MAS en la política boliviana, Machado (2011) retoma el concepto de *partido hegemónico* de Giovanni Sartori, quien realiza una diferenciación entre dos formas o posibles casos de sistema de partido hegemónico; la primera, donde no se permite una competencia oficial y la existencia de otros partidos es únicamente válida como partidos subordinados o satélites que no desafían la hegemonía del partido en el poder; y la segunda, llamada de *partido predominante*, definida como “la distribución en la que un partido cuenta más que todos los demás partidos juntos” (Sartori, 1992, p. 157) con lo que se refiere a la situación en la cual el partido se mantiene en el gobierno siempre que continúe obteniendo el caudal de votos necesarios para consagrarse ganador en los comicios. En sentido el MAS puede definirse como un partido predominante que se conserva como actor central del sistema gracias al respaldo electoral que lo legitima.

La *hegemonía*, entendida en términos gramscianos, no es sólo hegemonía política; es además moral, cultural, es una forma de concebir el mundo. Este proceso que comenzó con la resistencia a las reformas neoliberales dividió el espacio social boliviano y produjo la separación de las élites, unidas en su deslegitimación, del resto del país. En el paso de la *contrahegemonía*¹² a la hegemonía se produce una acumulación de reivindicaciones frustradas que se articulan en una identidad popular, y que, en este caso fueron catalizadas por las figuras claves del MAS como partido-movimiento y de Evo Morales como líder. Ambos pueden ser considerados como nodos que unifican un conglomerado heterogéneo de grupos y aspiraciones. (Errejón, 2011)

El principal reto que enfrentó el despliegue hegemónico oficialista fue la identidad regional del Oriente, reproducida y movilizada por las élites políticas y económicas de la “Media Luna”¹³ (ANEXO 1). Éste ha sido el único relato capaz de generar solidaridades enfrentadas a la identidad oficialista. El conflicto regional que estuvo a punto de colapsar el proceso constituyente en 2008, ha decaído considerablemente en la medida en que la demanda de “autonomía” ha sido incorporada al discurso oficialista y a la nueva Constitución Política del Estado.

El concepto de *oposición política* está en íntima conexión con la noción de democracia y con el buen funcionamiento de sus instituciones; en este sentido, la presencia de la oposición es clave. En el caso de Bolivia, la oposición, que trasciende los espacios institucionales como el parlamentario, para penetrar también en la sociedad civil y sus organizaciones, se encontró desintegrada y débil, y en consecuencia, con pequeñas posibilidades de articularse y erigirse como una fuerza importante en el escenario político que sea capaz de representar una alternativa viable para contrapesar el poder del MAS.

Esta situación se relaciona con la crisis del sistema de partidos en Bolivia donde, con la victoria del MAS, los partidos tradicionales como el MNR, ADN o el MIR -quienes contaban con una estabilidad histórica en el escenario político- fueron perdiendo progresivamente su capacidad de representación, y por consiguiente su caudal de votos. Dos de ellos forjaron alianzas transitorias para seguir en carrera. La ADN integró, para las elecciones de 2005, Poder Democrático Social (PODEMOS), alianza de la cual se retiró en 2006, entrando luego en un

¹² Para Gramsci (1967) la contrahegemonía está compuesta por los elementos que son necesarios para la construcción de una conciencia política autónoma en las distintas clases y sectores populares. Este concepto ilustra los espacios de disputa y la transformación de los intereses particulares en intereses generales, como proceso político clave hacia la constitución de un bloque social alternativo.

¹³ La Media Luna se compone del Departamento de Tarija ubicado al sur del país y por los Departamentos ubicados al Oriente: Beni, Pando y Santa Cruz. “*Media luna*” no es una división físico-político oficial sino una denominación informal. Los Departamentos que la componen concentran la mayor parte del PBI del país y su población, en cuanto a composición étnica, se autoidentifica mayoritariamente como blanca o mestiza.

*impasse*¹⁴ y demostrando muy escasa participación política. El MNR se presentó solo en las elecciones generales de 2005 obteniendo menos del 7% de los votos, pero logró bancas tanto para diputados como para senadores. A partir de 2009 integró alianzas, en las elecciones de ese año, el Plan Progreso para Bolivia- Convergencia Nacional (PPB-CN) y en 2014 formó parte del Frente Amplio junto a la Unidad Nacional (UN).

El MIR, por su parte no presentó candidatos en 2005 dando inicio a una etapa de declive. Sus militantes pasaron a formar las filas de otras agrupaciones, como PODEMOS o la UN. Finalmente, en 2006 al no obtener los votos necesarios en las elecciones para la Asamblea Constituyente, la Corte Nacional Electoral le retiró su personería jurídica.

Por otra parte, aparecieron desde 2005, nuevos partidos o alianzas que no lograron permanecer en el juego más allá de una elección. En las generales de 2014 se presentaron por primera vez con candidatos presidenciales el Partido Verde Boliviano- Instrumento de la Ecología Política (PVB-IEC) y el Movimiento sin Miedo (MSM); dos agrupaciones políticas, cercanas ideológicamente al MAS, pero que no han logrado obtener el mínimo requerido del 3% del total de los votos válidos emitidos para mantener su registro y permanecer el juego político.

(...) es posible afirmar que el MAS es actualmente un partido predominante en el sentido de Sartori (1992), que mantiene su rol de actor central debido al amplio respaldo electoral que lo legitima en cada elección. Puede definirse a su vez como “partido eje” en el sentido de Cavarozzi y Casullo (2002), porque es la fuerza central del sistema político y el eje ordenador de la competencia electoral. De esta forma, consolida un escenario de “partido sin sistema” dado que no existen además del MAS, partidos relevantes en el sistema político boliviano. (Machado, 2011, p. 205)

La refundación del Estado: génesis y principales lineamientos políticos

La promesa electoral del MAS giró en torno a la idea de que la tarea, una vez en el poder, no pasaría sólo por la administración del país, sino por su *refundación*. El Gobierno diseñó el *Plan Nacional de Desarrollo Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien* (PND), que se estructura en base a cuatro elementos centrales: el desarrollo con inclusión social, la descentralización y el poder social comunitario, la transformación de la matriz productiva, de industrialización y exportación con valor agregado, y finalmente, el cambio de enfoque en lo que respecta a las relaciones internacionales del país. Cada uno de estos elementos implicó la puesta en marcha de objetivos concretos, pero todos se enmarcan bajo una premisa fundamental; aquella

¹⁴ Si bien no conforma nuevas alianzas bajo el período de estudio, el partido sigue registrado ante el Tribunal Supremo Electoral.

que busca desmontar el viejo Estado colonial para construir una Bolivia multinacional y comunitaria.

La convocatoria a una **Asamblea Constituyente** fue el primer paso que tomó el Gobierno en pos de la materialización de su programa electoral. El proceso que se inició en el año 2006 y que finalizó con la adopción de la nueva Constitución en 2009 ha sido complejo por sus características políticas, sociales e institucionales; las que han hecho incluso peligrar, en varias instancias, su efectiva aprobación. Uno de los rasgos de este proceso radicó en haber buscado la emancipación a través de la ruptura con los sistemas anteriores, controlados por élites y producto de gobiernos caracterizados por su apatía en erigir una verdadera democracia, una más representativa de la diversidad cultural boliviana. La Asamblea Constituyente representó un hecho sustancial en la historia boliviana marcando el ingreso al *Estado* de campesinos e indígenas, otorgándole a los mismos el reconocimiento explícito de su status de sujetos políticos en el marco del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia.

Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país. (Constitución de Bolivia, 2009, art. 1)

La nueva Constitución estableció como idiomas oficiales al castellano y a todas las lenguas de las naciones y pueblos originarios como el aymara, el quechua, el guaraní, el moré, por sólo citar algunos de los ellos. Se adoptaron también como símbolos del Estado la bandera tricolor rojo, amarillo y verde, el himno boliviano, el escudo de armas, la wiphala, la escarapela, la flor de la kantuta y la flor del patujé, incorporando así a las tradicionales insignias elementos provenientes del mundo indígena.

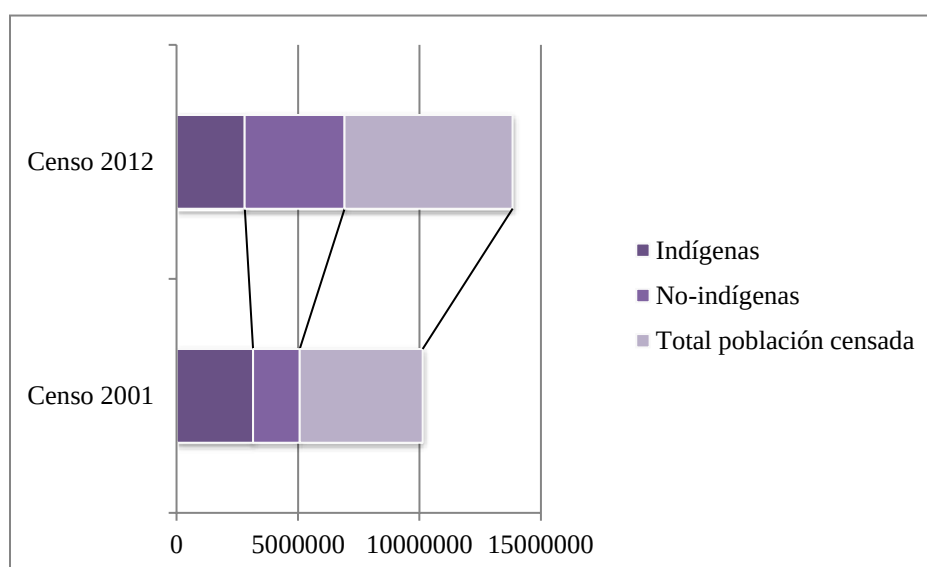
El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural; ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñadereko (vida armónica), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble) (Constitución de Bolivia, 2009, art. 8 I)

Los pueblos originarios representan una gran parte de la población boliviana; entre los cuales se destacan por su número, los aymaras y los quechuas. La población de Bolivia, según los datos oficiales arrojados por el último Censo Nacional aplicado en el año 2012, está compuesta por 10.027.254 de habitantes. En dicho relevamiento de datos se indagó sobre la autopercepción indígena de las personas que componen la *población de 15 años o más*. Dentro de esta población compuesta por 6.916.735 de habitantes sobre el total, reconocen su pertenencia a naciones o pueblos indígena originarios campesinos o afrobolivianos unas 2.806.592 de

personas, lo que, aplicando una regla de tres simple, nos daría un porcentaje del 40.57% de la población considerada adulta.

La población que se autopercibía como indígena en el Censo de 2001 fue del 62%; este es un porcentaje considerablemente mayor que el relevado por el Censo de 2012 donde disminuye al 40% (Cuadro 2).¹⁵ El reconocimiento otorgado a estos grupos en la Nueva Constitución del Estado modificó tanto el panorama político como social y marcó un punto de inflexión en la historia de Bolivia y el comienzo de una nueva época.

Gráfico 3: Autoidentificación de la población de 15 años o más



Fuente: elaboración propia en base a los datos del CNPV 2001 y 2012.

La **nacionalización de los hidrocarburos** fue otra de las principales políticas que el MAS ejecutó al asumir el poder. Ésta fue una medida enmarcada dentro del interés en la defensa de los recursos naturales del país que promovió el Gobierno. Se evocó el valor del *gas natural* y otros hidrocarburos como recursos estratégicos para el desarrollo de la economía. La nacionalización, objeto de la realización y el cumplimiento de los resultados que arrojó el referéndum vinculante del 18 de julio de 2004, y que puso de relieve los intereses del pueblo boliviano, se desarrolló en

¹⁵ Esta variación depende en gran medida de aspectos metodológicos como la construcción de indicadores vinculados a los instrumentos censales. El indicador de identidad étnica fue introducido por primera vez en 2001; situación que está en íntima relación con el reconocimiento que la reforma constitucional de 1994 expresó sobre los pueblos indígenas, al describir a Bolivia por primera vez como una nación multiétnica.

los primeros meses del gobierno masista. Es más, en la Constitución Política del Estado se establece que:

Los hidrocarburos, cualquiera sea el estado en que se encuentren o la forma en la que se presenten, son propiedad del inalienable e imprescriptible del pueblo boliviano. El Estado, en nombre y representación del pueblo boliviano, ejerce la propiedad de toda la producción de hidrocarburos del país y es el único facultado para su comercialización. La totalidad de los ingresos percibidos por la comercialización de los hidrocarburos será propiedad del Estado. (Constitución de Bolivia, 2009, art. 359 I, p. 143)

El Estado definirá la política de hidrocarburos, promoverá su desarrollo integral, sustentable y equitativo, y garantizará la soberanía energética. (Constitución de Bolivia, 2009, art. 360, p. 143)

A través de la nacionalización, el Estado recuperó la propiedad, posesión y control sobre estos recursos. Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) en ejercicio pleno de la propiedad de los hidrocarburos asumió su comercialización, definiendo condiciones, volúmenes y precios tanto para la venta en el mercado interno como para su exportación.

El decreto 28701 *Nacionalización de hidrocarburos “Héroes del Chaco”* del 1 de mayo de 2006, modificó las reglas de juego con las empresas petroleras al establecer un plazo para renegociar los contratos relativos a las actividades de exploración, explotación y transporte de hidrocarburos conforme a la nueva legislación. La recuperación de la autoridad sobre los recursos hidrocarburíferos del país fue recibida satisfactoriamente por un amplio espectro de la sociedad, quien ya se había manifestado a favor de esta medida; no obstante, el nuevo escenario no estuvo ausente de disputas y conflictos. Por sólo mencionar uno de ellos, este panorama alteró los ánimos regionales, sobre todo de los países del Cono Sur, donde los intereses económicos en el mercado gasífero boliviano pesaban más que la simbólica celebración del paso que su vecino realizaba hacia la recuperación del control de las actividades hidrocarburíferas.

Con esta decisión, el Estado fue recuperando paulatinamente un mayor protagonismo en el crecimiento económico mediante la creación o refundación de empresas estatales orientadas a promover el desarrollo de los sectores estratégicos, maximizar el excedente económico y su apropiación, uso y distribución a través de la reinversión, capitalización y transferencias a otros sectores que componen la matriz productiva y la matriz sociocomunitaria, optimizando su uso para diversificar la economía y mejorar el bienestar social en un contexto de equilibrio con el medio ambiente. (PND, 2006) El negocio de los hidrocarburos permitió disponer de un excedente extraordinario que el Gobierno buscó destinar a la diversificación económica. No obstante, este excedente sirvió, esencialmente, como sustento para la puesta en marcha de una **nueva política social** destinada a la erradicación de la pobreza y a la reducción de las

desigualdades. Los sectores estratégicos como hidrocarburos, minería, electricidad y telecomunicaciones aportaron, en especial los primeros, los recursos económicos para la ejecución de políticas sociales. Desde su primer mandato, el MAS dispuso la financiación de diversos programas de transferencias monetarias, que son parte integral del PND, con el objetivo de romper la transmisión intergeneracional de la pobreza y la vulnerabilidad. Entre los más relevantes, se encuentran: a) el *Bono Juancito Pinto*, que se otorga anualmente desde el año 2006 y consiste en una suma cercana a los 29 dólares que se concede a niños que concurren a establecimientos educativos públicos con el fin de evitar la deserción escolar y completar la educación primaria; b) el *Bono Juana Azurduy* creado en 2009 para reducir la mortalidad materno-infantil y c) la *Renta Dignidad* que se oficializó en 2007 y que consta en una prestación vitalicia dirigida a adultos mayores de 60 años. Según los datos oficiales del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas hacia el año 2014, un 41.6% de la población boliviana fue beneficiaria de alguna de estas prestaciones sociales.

El nuevo perfil distributivo del Estado, mediante la aplicación de políticas de transferencia directa de recursos – *bonos*- a grupos socialmente excluidos, ha permitido que gran parte de la población pueda elevarse sobre la *línea de pobreza*; la disminución de este indicador social ha sido alabada por distintos informes internacionales, principalmente aquellos elaborados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Estos organismos consideran que se han producido avances significativos en pos de la lucha contra la pobreza y la desigualdad social en Bolivia.

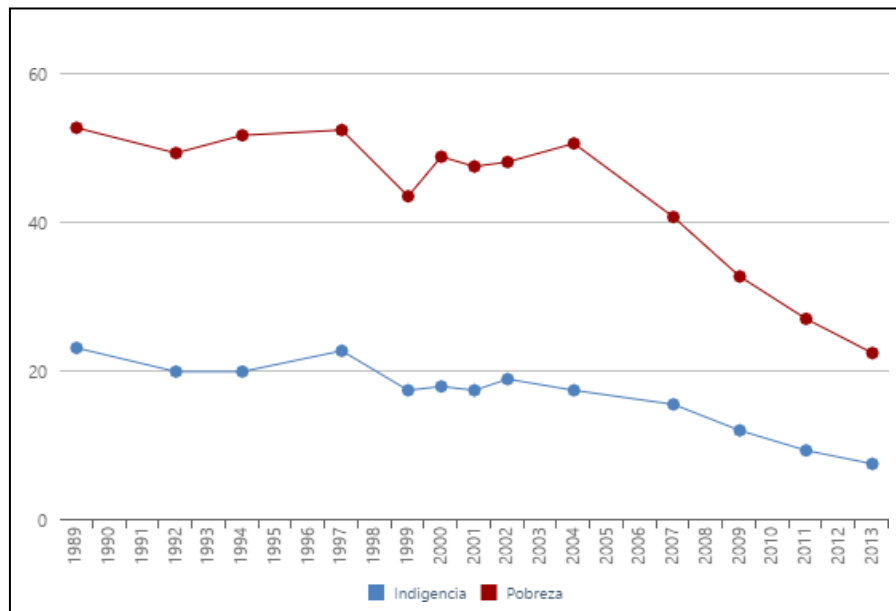
Cuadro 1: Pobreza y desigualdad del ingreso

Tasa de pobreza	32.7	%
Urbano	22.3	%
Rural	54.1	%
Tasa de indigencia	16.8	%
Urbano	7.4	%
Rural	36.3	%
Coeficiente de Gini	0.49	

Fuente: CEPALSTAT- Base de Datos y Publicaciones Estadísticas. Datos correspondientes al año 2013.

Según los datos del Cuadro 1, tanto en lo que refiere a la tasa de pobreza como de indigencia, los mayores porcentajes se concentran en las áreas rurales del país marcando una amplia brecha entre estas zonas y las urbanas. El Coeficiente de Gini es un indicador cuantitativo que mide la concentración del ingreso, es decir, el grado de desigualdad en la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza en una región específica. Toma valores entre 0 y 1, donde 0 representa la situación en la que todos los individuos poseen el mismo ingreso y a medida que el número se acerca a 1 -situación en la que un solo individuo posee toda la riqueza-, la distribución es más desigual. En el caso de Bolivia y según datos del Banco Mundial, el Coeficiente de Gini ha disminuido en los últimos años, lo que coincide con el período de la administración masista. Para el año 2000 este coeficiente era de 0.63 y hacia el 2011 con 0.46 logró alcanzar su punto más bajo en la historia.

Gráfico 4: Tasa de pobreza e indigencia



Fuente: Gráfico publicado por CEPALSTAT- Base de Datos y Publicaciones Estadísticas. Año 2013.

Como es apreciable en el Gráfico 4, elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), las tasas de pobreza e indigencia han disminuido de forma sostenida desde la llegada al poder del partido de Evo Morales. El país se encuentra entre aquellos que han atravesado una de las disminuciones más sustanciales en términos de pobreza y desigualdad en la última década. Si nos posicionamos en el año 2004, nos encontramos con una tasa de pobreza del 50.5%, la cual desciende en los dos primeros años de gobierno masista de forma muy marcada al 40.6%. Hacia el 2013 las tasas de pobreza e indigencia representaban el 22.3% y el 7.4% de la población, respectivamente.

El gran desafío consiste en garantizar la sostenibilidad de estas políticas, mediante la reorganización de la matriz económica productiva -basada en la explotación y exportación de recursos como el gas natural y la minería-. El reto futuro que deberá enfrentar el MAS, así como también los próximos gobiernos, consiste en generar alternativas viables para ir más allá de un modelo sustancialmente extractivista, buscando diversidad para evitar la concentración de una amplia población en empleos informales y reducir la desigualdad con políticas sociales que estén en real coordinación con políticas económicas. (Mayorga & Rodríguez, 2010) La disminución de la pobreza y la desigualdad social ha generado un proceso de movilidad social ascendente para una gran capa de la sociedad. Sin embargo, la mejora de dichos indicadores sociales no revela

esencialmente la permanencia de una estructura social¹⁶ que, a pesar de ciertas transformaciones, sigue siendo profundamente desigual.

A modo de síntesis podemos afirmar que la implementación de políticas neoliberales en Bolivia trajo aparejada efectos negativos tanto para su economía como para su sociedad. La apertura indiscriminada de los mercados provocó un considerable proceso de desindustrialización, la permanencia de un modelo de acumulación primario con poco valor agregado y una escasa redistribución del ingreso con profundas consecuencias, principalmente para las capas inferiores de la sociedad. Tras el ciclo de protestas y luchas sociales, el triunfo del MAS no sólo supuso la renovación de los actores gubernamentales, sino que además significó una transformación de las relaciones de poder en la sociedad boliviana.

La construcción de poder desde la cúpula estatal para el beneficio de los sectores subalternos se dio mediante un proyecto de refundación estatal. La aprobación de un nuevo texto constituyente más representativo de la diversidad sociocultural boliviana dio nacimiento, según el MAS, al Estado Plurinacional de Bolivia. Medidas como la nacionalización de los hidrocarburos devolvieron al Estado un rol activo, pero aún hay desafíos que atravesar; la naturaleza de la economía boliviana sigue siendo dependiente y con una inserción primaria exportadora basada en un modelo extractivista carente de tecnología avanzada. A pesar de ello, y en parte debido al auge los precios internacionales de los productos que Bolivia exporta, el Estado pudo capitalizarse de un excedente extraordinario que le permitió poner en movimiento políticas sociales destinadas a paliar la pobreza y disminuir las desigualdades que han caracterizado históricamente al país.

El MAS cuenta con raíces y bases sociales muy fuertes. El apoyo social recibido elección tras elección, fundamentalmente de las clases bajas, logró que el MAS se posicionara como partido predominante. Es así como el fuerte arraigo del partido en la sociedad y en sus redes y organizaciones, se traduce en una situación caracterizada por el bajo nivel de volatilidad electoral, con presencia de una oposición desarticulada y con poca capacidad de enfrentarse como fuerza política, en pie de igualdad al partido oficialista.

¹⁶ La estructura social es el conjunto relativamente estable de las interrelaciones que se producen entre las diversas partes que conforman una sociedad. Estas interrelaciones están dotadas de un grado considerable de estabilidad y persistencia en el tiempo; lo que nos permite hablar de estructuras institucionalizadas -de diferentes maneras- que son susceptibles de ser analizadas en el largo plazo. Según Gino Germani (1983) la estructura social, es decir, la formación, la composición e interdependencia de los grupos sociales, presupone un conocimiento de la estructura cultural. Un grupo social no es una categoría aislada en base a una clasificación arbitraria, sino un conjunto de individuos que se distinguen por ciertas formas de obrar y de pensar que les son propias, o sea, por una “cultura”.

La victoria de Evo Morales redefinió los vínculos entre el Estado y la sociedad y entre el Estado y la economía. Los principios y objetivos que sustentaron el proyecto político del MAS bajo el período analizado marcan una firme separación con los gobiernos predecesores. Se inició un proceso de reformas profundas destinadas a materializar un nuevo Estado, uno fundado en el pluralismo político, social y cultural, capaz de representar a una sociedad tan diversa como la boliviana; un Estado fuerte, con un rol activo en la economía y un notorio perfil distributivo, para reasignar recursos y trabajar por la mejora de las condiciones sociales en un país que aún sigue siendo estrechamente desigual. Todavía existen desafíos y contradicciones¹⁷, pero lo cierto es que la victoria de Morales representó un cambio en el país, tanto a nivel interno como hemos visto pero también los principales lineamientos de política exterior han sufrido mutaciones significativas –tal como se presentará en las páginas siguientes– redefiniendo intereses y estrategias para alcanzar nuevos objetivos en el plano internacional.

¹⁷ Una de las grandes contradicciones o dificultades a la que se ha enfrentado el MAS ha sido la de intentar compatibilizar el desarrollo económico y el respeto a la naturaleza. El conflicto en torno al TIPNIS (Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Securé) fue una clara muestra de ello. Este fue un hecho que generó protestas sociales y críticas; donde con la intención de desarrollar e integrar al país, el Gobierno apuntó a la construcción de una ruta para conectar Villa Tunari con San Ignacio de Mojos, pero cuyo trazado pretendía atravesar el TIPNIS, un área protegida de gran valor ecológico y cultural donde habitan los pueblos mojeño, yurakaré y t'siman. El desarrollo en armonía con la naturaleza, promovido por el MAS, genera tensión y contradicciones, sobre todo si se considera el peso fundamental que poseen las actividades extractivas para la economía de Bolivia.



Segunda Parte

El *cambio* en la política exterior de Bolivia



La política exterior

Un análisis desde los componentes internos y la noción de cambio en la política exterior

La *política exterior*, desde la perspectiva del pensador Manfred Wilhelmy (1988), puede ser considerada como “el conjunto de actividades políticas mediante las cuales cada Estado promueve sus intereses frente a otros Estados” (p. 148). El autor sostiene además que, toda separación o distinción entre política interna y exterior es solamente de carácter analítico; así “la política exterior proyecta hacia otros Estados¹⁸ aspectos relevantes de la política interna” (p. 149). A partir de esta definición, se sostiene que la *política doméstica* constituye un *factor explicativo* de gran importancia a la hora de estudiar la conducta de un Estado en el sistema internacional.

Este trabajo dirige la atención sobre aquellos aspectos y dimensiones pertenecientes al Estado, es decir, aquellos componentes internos tales como la política doméstica, los factores sociales, económicos y culturales y el efecto que éstos generan en la política externa. La relación entre los factores internos y los externos es una relación que se retroalimenta. Las dos categorías de factores no están en competencia, sino que se complementan y se refuerzan mutuamente. Entender el proceso de cambio que ha tenido lugar en Bolivia en el ámbito doméstico, a partir de la llegada de Morales, permite comprender algunos lineamientos importantes de la política externa que desplegó el Gobierno bajo el período de estudio. Los temas de interés que sustentan el proyecto político del MAS son visibles en ambos planos; aspectos sociales, culturales, políticos y económicos de la política interna son propulsados hacia el exterior.

No hay que olvidar que resulta complejo establecer una diferenciación categórica entre aspectos de la política interna y externa de un Estado debido a que existen temas que exhiben una combinación tan compleja de elementos internos y externos que han sido denominados “*intermésticos*” (Van Klaveren, 1992). Algunas temáticas de relevancia para el MAS, como la revaloración de la identidad de los pueblos indígenas, la reivindicación de la hoja de coca como parte de la cultura boliviana, la nacionalización de los hidrocarburos y el discurso antiimperialista, entre otras, son ejes que están presentes tanto en la agenda interna como en la internacional.

Desde la llegada de Evo Morales al Palacio Quemado en 2006, el proceso de reestructuración que fue atravesando la política doméstica ha tenido impacto en la agenda externa del país; ambos planos se articulan, se combinan y complementan para la “*creación de una nueva Bolivia*”. Este

¹⁸ Lasagna toma en consideración la **existencia de otros actores** a los que está dirigida la política exterior cuando la define como: “La política exterior es aquel área de actividad gubernamental que es concebida como las relaciones entre el Estado y otros actores, particularmente otros Estados (pero no exclusivamente), en el sistema internacional”(Lasagna, 1996, p. 389)

proceso de refundación del Estado no se agotó en el ámbito interno, sino que buscó trascender las fronteras nacionales y redefinir también la posición del país en el concierto internacional.

Para Lasagna (1995) el **cambio** de política exterior se puede interpretar como un *continuum* en el cual un extremo representa los cambios “macros” y el otro representa los cambios “micros” y donde es posible identificar tres niveles diferenciados. El primero de ellos, la *reestructuración*, la cual acontece de forma rápida y representa un cambio fundamental en los lineamientos básicos de la política; en segundo lugar, la *reforma*, que constituye un proceso gradual y lento, donde se modifican aspectos parciales, aunque importantes de los patrones elementales de la política externa; y finalmente el *ajuste* donde se producen alteraciones pequeñas, siendo el nivel de cambio menos intenso.

Como definen Ingram y Fiederlein (1988) la política exterior puede ser entendida como “una política pública más del régimen” (citado en Lasagna, 1996, p. 47). Siguiendo la idea de que la *política exterior es una política pública más* –con sus propias singularidades- es difícil concebir que un cambio fundamental en los mecanismos y estructuras político-institucionales no repercuta en la política exterior. (citado en Lasagna, 1996)

Ahora bien, un cambio en las propiedades del régimen político puede conducir a un cambio en la política exterior. Como propiedades o características de un régimen, se encuentran la naturaleza de las relaciones Estado y sociedad; los principios y valores que sustentan el régimen y, finalmente, los factores estructurales del propio régimen. Consecuentemente, cuando se produce una alteración en estas propiedades algunas dimensiones de la política exterior son capaces de atravesar transformaciones. Estas dimensiones corresponden a: 1) los intereses, objetivos y estrategias, 2) el proceso de elaboración de la política exterior, y 3) el estilo diplomático. (Lasagna, 1996) En este trabajo se tomarán en consideración las dimensiones *intereses, objetivos y estrategias de la política exterior* y el *estilo diplomático*. En referencia a la primera, el autor definió a los intereses como los “valores, materiales e inmateriales” que se tratan de promover por medio de las acciones de política exterior; estos *valores o principios* están contenidos dentro del concepto *objetivo*, el que hace alusión a la *meta* o fin inmediato que se intenta alcanzar; por último, las *estrategias* se corresponden con los instrumentos que son elegidos, entre un rango de posibilidades, para promover los intereses y materializar los objetivos. Por otra parte, el *estilo diplomático* se refiere a la *forma* de la conducción de la política exterior, y es aquí donde la *personalidad del líder* constituye un factor explicativo esencial ya que moldea a través de sus creencias, percepciones e ideología una orientación particular en las acciones de política exterior.

En cuanto a la segunda dimensión mencionada por Lasagna, es decir, *el proceso de elaboración de la política exterior* hace referencia al proceso de formulación de las políticas públicas a nivel doméstico y puede ser analizado desde distintas perspectivas. Como menciona Hezleton (1987) pueden enfatizarse elementos psicológicos o bien la trama burocrática resultante de múltiples interacciones que se dan en el ámbito de las organizaciones y entre los individuos (citado en Lasagna, 1996). El carácter complejo que reviste la interpretación del Estado como un actor que, a diferencia de lo que sostiene la teoría realista, está lejos de poder considerarse como un actor racional y unificado y la dificultad al acceso de información que permita comprender cómo influye esta variable de análisis en el caso de estudio que este trabajo pretende desarrollar, son las causas principales que imposibilitan su inclusión en este escrito; no obstante, se comprende su importancia para el análisis del *cambio* en la política exterior de un país¹⁹.

Ahora bien, antes de analizar en esta segunda parte las dimensiones “estilo diplomático” e “intereses, objetivos y estrategias de política exterior” en el caso del MAS (2006-2014) con miras a comprender el *cambio* que tiene lugar en determinados lineamientos de la política exterior boliviana, se realizará una breve descripción de los rasgos generales de la política exterior boliviana con anterioridad a la llegada de Morales.

La dependencia boliviana

Al igual que muchos de los países de la región, a lo largo de la historia, Bolivia no ha podido enfocarse en el desarrollo de una política exterior autónoma y coherente, debido a que las problemáticas internas han consumido –y lo siguen haciendo– una gran parte de la energía de los gobiernos, reduciendo de este modo los márgenes de acción externa. En primer lugar, se pueden identificar como problemáticas generales, la existencia de una histórica estructura política oligárquica, la debilidad de las instituciones y la gran cantidad de interrupciones democráticas; la exclusión social y la pobreza extrema. Por otra parte, las dificultades de articulación y comunicación entre las distintas zonas geográficas que la componen y la -casi- inexistencia de un mercado interno para los propios productos bolivianos. Muchos de estos aspectos han contribuido a mantener una “inserción internacional frágil, vulnerable, marginal y dependiente” (Fernández Saavedra, 2011, p. 119) basada en la exportación de materias primas y en la importación de manufacturas y conocimiento. La economía boliviana es escasamente diversificada; los minerales e hidrocarburos son el sostén de la canasta exportadora.

¹⁹ Para profundizar en este tema se pueden examinar trabajos realizados dentro de la perspectiva del “*enfoque burocrático*” donde se realiza un análisis sistemático del proceso de toma de decisiones en la política exterior; entre éstos se destacan autores como Allison (1988) y Halperín (1974).

A lo largo de la década de los noventa el criterio para evaluar si Bolivia tenía una buena política exterior venía otorgado exclusivamente desde fuera del país, y era asumido como válido internamente con poca resistencia. El ser “buenos alumnos” a la hora de cumplir el recetario del Consenso de Washington era la asignatura más importante y el cumplimiento a tiempo de las certificaciones exigidas por Estados Unidos, en el marco de la lucha antidroga, eran vitales para mantener estable la política exterior como también para que gran parte de los recursos de la cooperación no corriesen peligro de cesar drásticamente. (Canelas & Escáñez, 2011)

Durante estos años, Bolivia mantuvo estrechos **vínculos con los Estados Unidos**. A partir del período de post guerra fría, las relaciones entre ambos países han oscilado entre la tensión y la cooperación. Los temas principales de la agenda boliviano-estadounidense han sido esencialmente, la defensa y promoción de la democracia; el apoyo a la economía de mercado y la lucha contra el tráfico ilícito de drogas. (Aranibar, 2004) La práctica de certificación/descertificación, según el nivel de cooperación en la lucha contra las drogas en América del Sur, era evaluada por los Estados Unidos. Si algún país era descertificado, ponía en riesgo su permanencia dentro del sistema de preferencias comerciales contempladas en el Acta de Preferencias Arancelarias Andinas (ATPA, por sus siglas en inglés)²⁰.

Russell y Tokatlian (2009) analizan cinco modelos de política exterior que los países de la región latinoamericana han seguido frente a Estados Unidos a partir del fin de la Guerra Fría: el acoplamiento, el acomodamiento, la oposición limitada, el desafío y el aislamiento. Pese a sus diferencias, subyace en estos modelos, una lógica que es propia de las *relaciones asimétricas*. Entre mediados de la década del ochenta y la segunda presidencia de Gonzalo Sánchez de Lozada, Bolivia puede ser ubicada dentro del *modelo de acoplamiento*. Éste se caracterizaba por un plegamiento a los intereses estratégicos de Estados Unidos, tanto en el ámbito global como regional y en la búsqueda de una participación activa en la creación de regímenes internacionales que no discreparan con la posición de Washington, principalmente en cuestiones sensibles vinculadas a la seguridad global. Con respecto a la integración económica regional, este modelo ha procurado fomentarla, pero sólo en tanto no se produjera una disrupción al proceso de constitución de un área de libre comercio hemisférica (ALCA). La relación entre los países del área, es decir, con sus vecinos inmediatos, no demostró un despliegue diplomático significativo, ya que el norte de la política exterior era la potencia hegemónica. La estrategia de desarrollo

²⁰ ATPA era un programa de comercio fomentado por Estados Unidos; éste país liberaba de forma unilateral los impuestos a la importación de productos provenientes de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Fue estipulado por un plazo de 10 años, iniciándose en 1991; pero fue extendido y prorrogó su vigencia. El objetivo esencial era ofrecer alternativas al cultivo y procesamiento de la hoja de coca, impulsando la producción de otros productos como el café o el cacao.

económico²¹ era marcadamente ortodoxa y se ordenaba en base a los preceptos del “Consenso de Washington”; aceptándose las reglas fundamentales del orden económico y financiero internacional. Por último, se concebía, esencialmente, a los Estados Unidos en términos de *aliado*. (Russell & Tokatlian, 2009)

Luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico dentro de los países andinos se convirtió en la temática más importante de la agenda bilateral. Este hecho dio inicio a un proceso reordenamiento de prioridades en la política exterior norteamericana, proceso también conocido como *securitización* de la agenda. El APTA fue reemplazado por un nuevo acuerdo que contemplaba, además de aspectos comerciales, la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. A partir de 2002 y ahora, bajo el Acta de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Drogas (ATPDEA), los cuatro países andinos reforzaron sus vínculos con el país del norte y se sumaban a la lucha mundial contra el nuevo enemigo: el terrorismo.

Para Aranibar (2004) se produce una *"narcotización" de los lazos bilaterales*:

“(…) a juzgar por hechos concretos y verificables así como por la opinión de buena parte de los analistas sobre el tema, el eje articulador de la agenda bilateral ha estado situado en el tema de la lucha contra el narcotráfico y, a partir del 11 de septiembre, en esa conceptualización perversa y francamente errónea, al menos para el caso boliviano, de la lucha contra el llamado "narco-terrorismo" (p. 210).

Este escenario implicó la subsunción del tema de la lucha contra el narcotráfico dentro de una lucha más general, la del terrorismo. Y esto generó un debate político y social profundo en el país; ya que, según la mirada de Washington, se consideraba a la erradicación de los cultivos de la hoja de coca y la sustitución de éste por otros (el palmito, el banano o el café, según la zona) como un instrumento sustancial para mitigar el narcotráfico.

Se debe tener en cuenta que, las políticas impulsadas por los Estados Unidos, por momentos, rígidas e inflexibles, representaban un alto costo social para una sociedad como la boliviana, donde la hoja de coca forma parte de una cultura milenaria y además de ser la base económica de

²¹ De acuerdo con David W. Pearce (1999) la estrategia de desarrollo es el “modo de enfocar el problema del subdesarrollo que depende del modelo de crecimiento utilizado”. Cada modelo de desarrollo involucra una inserción específica de cada país en la división internacional del trabajo, lo que determina la configuración de su sistema productivo y define las modalidades específicas de su estructura social y del bloque que domina y ejerce el poder político. (Guillén, 2007). Para Van Klaveren (1992) los factores económicos han tenido tradicionalmente una incidencia directa en el comportamiento de la política exterior. Existe una estrecha relación entre la estrategia de desarrollo económico y la política exterior, por lo que se puede esperar que la búsqueda de una nueva estrategia de desarrollo lleve a una revisión de varios aspectos de la política exterior, especialmente en el área económica.

muchas familias, cumple un rol fundamental en la vida cotidiana y en la espiritualidad de los pueblos indígenas-originarios, quienes la consideran como *la hoja sagrada*.

Ante esta situación de *dependencia*, el plan de Gobierno del MAS planteó como objetivo en materia internacional:

Constituir al nuevo Estado boliviano en un actor internacional, soberano, independiente, con identidad propia, mediante una política exterior que oriente la acción política y diplomática con presencia de los pueblos y defensa de los recursos naturales y de la biodiversidad, propiciando un marco internacional de solidaridad y complementariedad. (PND, 2006, p. 247)

La personalidad del líder: un factor clave del estilo diplomático

Evo Morales

Este trabajo no posee la intención de realizar una caracterización biográfica de Evo Morales, sino mencionar sólo algunos acontecimientos puntuales que han sido nodales en su vida y que permiten comprender su posicionamiento con respecto a determinados temas o situaciones que se abordarán en esta segunda parte y que revisten importancia a la hora de entender el *cambio* en la política exterior a partir de su llegada a la presidencia.

Juan Evo Morales Ayma nació en 1959 en una pequeña aldea rural del altiplano boliviano, donde creció en condiciones de extrema pobreza. En la década del ochenta, Morales empezó, de forma gradual, a jugar un rol como líder local entre el campesinado indígena. Se inició en las filas del sindicalismo agrario. En 1988 fue elegido Secretario Ejecutivo de la Federación del Trópico de Cochabamba. Ese mismo año el gobierno de Víctor Paz Estenssoro²² (1985-1989) bajó presiones estadounidenses, aprobó una ley que restringía la producción de hoja de coca²³. Durante esos años, y sobre todo bajo el gobierno de Jaime Paz Zamora (1989-1993), el movimiento cocalero, liderado por Morales, se movilizó activamente contra varias políticas gubernamentales que buscaban reducir la superficie agrícola destinada al cultivo de coca. La lucha se volvió aún más intensa con la llegada de Gonzalo Sánchez de Lozada a la presidencia, quien, alineándose a los designios de Washington, fue un vehemente defensor de los planes de erradicación de este cultivo milenario.

En 1994 el Gobierno de Sánchez de Lozada puso en marcha el plan *coca cero* apoyado por la Drug Enforcement Administration (DEA) en el marco de la *Guerra contra las Drogas* llevada

²² Fue presidente de Bolivia en cuatro oportunidades, desde 1952 a 1956; desde 1960 a 1964; desde el 6 de agosto al 4 de noviembre de 1964 gobernó por tercera vez hasta que el golpe militar liderado por René Barrientos puso fin a su presidencia y finalmente se desempeñó en el cargo presidencial desde 1985 a 1989.

²³ La ley del Régimen de la Coca y Sustancias Contraladas regulaba la producción, circulación y comercialización de la hoja de coca. Planteando además la posibilidad de un desarrollo alternativo y la sustitución de este cultivo.

adelante por los Estados Unidos. Este plan buscaba erradicar el cultivo de la hoja de coca, fundamentalmente en zonas no tradicionales (como el caso de El Chaparé). Evo Morales, que por ese entonces presidía el Consejo Andino de Productores de Coca (CAPHC) y la Confederación de Productores de Coca del Trópico de Cochabamba, convocó a una marcha multitudinaria hacia la ciudad de La Paz, conocida como “Marcha por la vida, la coca y la dignidad” que logró convocar a miles de campesinos y forzó al poder ejecutivo a negociar. El poder del gremio cocalero fue tomando impulso y las protestas del campesinado lograron convulsionar la vida política del país.

El movimiento sindical comprendió entonces que había llegado el momento de dar el salto a la arena política y participar en la toma de decisiones para transformar Bolivia. En marzo de 1995, un grupo de asociaciones indígenas y campesinas conformaron la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) y el IPSP. La ASP-IPSP no logró inscribirse como partido en la Corte Electoral, debiendo integrarse en las elecciones municipales de 1997 a las listas de Izquierda Unida (IU), coalición liderada por el Partido Comunista (PC). En las elecciones generales del mismo año, la IU logró cuatro escaños en el Parlamento boliviano, uno de los cuales fue ocupado por Evo Morales. (Arteaga Chino, 2015) Desde su banca en el Parlamento denunció la militarización del conflicto cocalero y la constante represión policial y militar que sufría El Chaparé.

A raíz de ciertas incompatibilidades entre los líderes que conformaron la ASP-IPSP²⁴, quedó disuelto el pacto que le dio origen. Sin lograr la aprobación nuevamente por parte de la Corte Electoral, Evo Morales negoció, ya como presidente del IPSP, con David Añez, el jefe del Movimiento Al Socialismo, del cual obtiene las siglas y la posterior aprobación del Órgano Electoral para registrar el partido.

Para las elecciones generales de 2002, Morales ya era candidato presidencial por el MAS. Como tal, tuvo que enfrentar varias críticas y acusaciones; entre las más relevantes se encuentran las declaraciones del embajador estadounidense Manuel Rocha, quien en un acto público afirmó:

Quiero recordarle al electorado boliviano que si eligen a los que quieren que Bolivia vuelva a ser un exportador de cocaína importante, que ese resultado pondrá en peligro el futuro de la ayuda de los Estados Unidos a Bolivia (...) Una Bolivia dirigida por gente que se ha beneficiado del narcotráfico no puede esperar que los mercados de los Estados Unidos se mantengan abiertos para las exportaciones tradicionales de textiles. Y, mucho más importante, el mercado del gas de California está abierto a una Bolivia que sale del circuito de la coca-cocaína (citado en Aboy Carlés, p. 266)

²⁴ Alejo Véliz Lazo presidía la ASP y Evo Morales el IPSP.

Las declaraciones del embajador fueron interpretadas por gran parte de la opinión pública boliviana como una manifiesta *intromisión en los asuntos internos de país* (La Nación, 2002; Clarín, 2002) generando un efecto “positivo” sobre la campaña del dirigente cocalero quien sostenía que éstas sumaban a su candidatura votos “antiimperialistas”. El candidato agradeció públicamente y de forma irónica las palabras de Rocha: “Me alegra mucho que el embajador sea el jefe de campaña de Evo Morales” (Morales citado en Clarín, 2002). Morales fue un fuerte defensor de las reivindicaciones del campesinado cocalero desde su banca parlamentaria en el marco de las movilizaciones y protestas contra la privatización del agua. Hacia el año 2002, luego de violentos enfrentamientos, Morales fue acusado de “instigador” y fue apartado de sus funciones perdiendo de este modo su lugar en el Parlamento boliviano²⁵. “Pero lejos de neutralizar a Evo, estos hechos lo fueron posicionando como líder nacional, representante de los excluidos, víctima del sistema político y del imperialismo yanqui”. (Stefanoni & Alto, 2006, pp. 65-66)

Tal como se mencionó anteriormente, en las elecciones de 2002 Evo obtuvo un sorpresivo segundo lugar ante un líder consolidado, con gran trayectoria y experiencia política como lo fue Sánchez de Lozada. La figura de Morales fue tomando fuerza y popularidad en el escenario político boliviano de forma rápida. Para las presidenciales de 2005 y bajo el lema “*¡Somos pueblos, somos MAS!*” Morales se consagró finalmente en una elección histórica, como el primer presidente indígena del país.

El 22 de enero de 2006 Evo Morales tomó posesión de la más alta magistratura. Pero un día antes, había sido investido como *Jacha Malku*²⁶, máxima autoridad de los pueblos indígenas, en una ceremonia celebrada en Tiwanaku²⁷, capital aymara.

Tiwanaku: una ceremonia ancestral

Con las siguientes palabras describió el escritor, novelista e historiador boliviano Néstor Taboada Terán el lugar donde Evo asumió entre los suyos:

En la alta meseta de los Andes, cual cóndor andino, en el misterioso Tiwanaku, Olimpo de los Dioses originarios, más de 100 mil personas esperan desde el día anterior, sufriendo granizo y viento, lluvia y frío altiplánicos, para presenciar la ceremonia de la Bendición de los Dioses a uno de sus hijos que asumirá la presidencia de Bolivia, después

²⁵ Morales fue acusado por el Parlamento; la decisión fue tomada por votación. El resultado arrojó 104 votos a favor de que Morales pierda su banca alegando *abuso de representación parlamentaria*.

²⁶ En lengua aymara significa *Gran Cóndor*.

²⁷ También conocido como Tiahuanaco, es una ciudad arqueológica ubicada en el Departamento de la Paz. Fue el centro político-económico de una civilización preincaica.

de quinientos años de sometimiento. (...) Tiwanaku está cerca del cielo a 3885 metros sobre el nivel del mar. Las nubes cansadas deambulan cerca dispuestas a ser cogidas por las manos. Y a 50 kilómetros el mar interior más grande del mundo, el recóndito lago Titicaca. (...) (Taboada Terán, 2006, p. 122)

Evo Morales hizo su primera asunción en Tiwanaku, en el templo de Kalasasaya²⁸ (ANEXO 2) situado a unos 70 km de la ciudad de La Paz, un lugar que expresa todo el simbolismo de aquellos momentos. Se congregaron miles de *mallkus* (jefes comunales aymaras) hasta estas ruinas precolombinas para escoltar a su nuevo presidente. Este hecho permite analizar cómo las raíces indígenas-campesinas del nuevo presidente han impactado tanto en la política doméstica como en la política exterior y brinda algunos datos claves para entender cuáles son los valores que se desean promover mediante acciones políticas concretas. *El sistema de creencias del líder* ofrece entonces, la posibilidad de vislumbrar una parte importante del comportamiento de Bolivia en el sistema internacional.

No hay que olvidar que, el carácter fuertemente centralista del sistema político boliviano le permite al poder Ejecutivo contar con un importante margen de acción. Es por ello que las *variables individuales* poseen un gran peso a la hora de analizar el comportamiento del Estado. Cabe recordar que una de las dimensiones modificables de la política exterior es el *estilo diplomático*. El mismo se refiere a la forma de la conducción de la política exterior. Peter Calvert (1986) destaca el rol fundamental la personalidad del líder (citado en Lasagna, 1996). Se puede afirmar que la política externa de un Estado se ve moldeada por una serie de elementos subjetivos, tales como los valores y perspectivas ideológicas de los encargados de implementarlas. Roberto Russell (1991) también analiza este tipo de factores y su incidencia directa en la formulación de la política exterior; los *factores individuales* –como Russell los denomina– abarcan características peculiares de los encargados de formular y ejecutar la política exterior. Aquí se ponen de manifiesto la importancia de las *singularidades*. Estas variables reúnen creencias individuales, imágenes, valores, capacidades, aptitudes y experiencias previas.

El conjunto de variables individuales propias del líder y la percepción que éste tiene sobre el sistema internacional, serán influyentes en las acciones de política exterior que el Estado lleve adelante.

²⁸ Es un templo ubicado en Tiwanaku, se lo conoce con el nombre de *Templo de las Piedras Paradas*. Su construcción está orientada astronómicamente, lo que demuestra el gran conocimiento que poseían los tiwanakotas en esta materia. Según algunos historiadores, este palacio fue un observatorio celestial cuyo principal objetivo habría sido establecer con precisión las distintas estaciones que componen el año, a través de la observación de la posición del sol. Esta construcción posee miles de años de antigüedad.

El primer discurso de Morales en Tiwanaku en 2006, posibilita un primer acercamiento a las principales temáticas en torno a las cuales girarán la gran mayoría de los discursos presidenciales, fundamentalmente en el escenario internacional. Dos de estas temáticas son el *indigenismo* y el *antiimperialismo*.

Hoy día, desde Tiwanaku empieza un nuevo año para los pueblos originarios del mundo. Un nuevo milenio para todos los pueblos. Una nueva vida en la que buscamos igualdad y justicia. Estoy convencido que, de solo con la fuerza del pueblo, con la unidad del pueblo, vamos a acabar con el Estado caótico colonial, torcer la manos del imperialismo norteamericano. Los pueblos aymaras, quechuas, mojenios, chapacos y muratos, son los dueños absolutos de esta enorme tierra boliviana. La conciencia del pueblo ganó las elecciones y ahora esta misma conciencia va a cambiar nuestra historia. Queremos enseñar a gobernar con honestidad y responsabilidad para transformar la difícil situación económica del pueblo boliviano. En el año 1825, cuando se fundó Bolivia, después de que miles de aymaras, quechuas y guaraníes intervinieron en la guerra de la Independencia no participaron en la fundación. Por eso, los pueblos indígenas reclaman ahora refundar Bolivia. Estamos en tiempos de triunfo, estamos en tiempo de rebelión. Llegó la hora de cambiar esa mala historia de saqueo de nuestros recursos naturales, de discriminación, de humillación, odio y desprecio. Liberar nuestra Bolivia, América, es el legado que nos dejó Tupac Katari, el mismo que nos dejó el comandante Ernesto Che Guevara y estamos dispuestos a cumplir. (citado en Calloni, 2013, p. 42-43)

Una aproximación al discurso de Morales

El vestuario como mensaje

La figura de Morales, representa sin duda, un fenómeno de estudio complejo. En este pequeño apartado se buscará analizar de forma aproximada, cuáles son los elementos que se encuentran presentes en su discurso, que moldean un determinado *estilo diplomático* y que nos permiten encontrar las *rupturas* en la política exterior de Bolivia a partir de la llegada del MAS al poder.

Antes de adentrarnos enteramente en el plano de la *palabra*, parece pertinente hacer una breve mención de la *vestimenta* que utiliza el mandatario, y cómo ésta constituye un factor relevante en términos de comunicación no verbal. El vestuario utilizado por el Presidente es una clara muestra de **identidad**. El día de su asunción, en la celebración de Tiwanaku, Morales apareció vestido con una réplica casi exacta de un manto religioso andino conocido como *anku*, traje que perteneció al período imperial tiwanakota. Posteriormente, ante el Congreso, vistió un saco de alpaca oscuro, con toque de aguayo -tejido andino tradicional- sin solapa ni corbata, sobre una camisa blanca, “(...) una elegancia que buscaba estar a tono con el momento histórico (...)” (Stefanoni & Alto, 2006, p. 17)

Morales repitió este código de vestimenta en reuniones cumbres y foros multilaterales, convirtiendo a estos trajes con aplicaciones de tejidos indígenas en una característica personal que refleja tanto el sentimiento nacionalista como la memoria histórica. Y aunque no ausente de críticas protocolares, lo cierto es que su vestuario aportó, desde su lugar, a la reconstrucción de la identidad indígena y a la visualización de la cultura boliviana en el escenario internacional. (ANEXO 3)

Indigenismo, antiimperialismo y ambientalismo

Los discursos políticos emitidos por Evo Morales, en el marco de foros multilaterales, contienen esencialmente **tres ejes temáticos**: el indigenismo, el ambientalismo y el antiimperialismo o anticapitalismo. (Trejos, 2012) Estos ejes se encuentran estrechamente interconectados y posibilitan apreciar el reposicionamiento de Bolivia con respecto a estos temas en los principales espacios multilaterales.

La inclusión del *indigenismo* en la política exterior representa un rasgo novedoso; no solamente desde el punto de vista de la introducción de un tema nuevo en la agenda externa del país, sino además porque éste se presenta como un *interés nacional* que busca reivindicaciones históricas. La recuperación de los valores ancestrales indígenas está presente en cada discurso de Morales, independientemente del foro multilateral en el cual se exprese el mandatario, y constituye un tema clave que se mantiene constante a través del tiempo. Un claro ejemplo son las siguientes palabras extraídas de un discurso del año 2014, ya concluyendo su segundo mandato, en el marco de la 20° Cumbre de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en la ciudad de Lima:

Quiero pedir a los gobernantes del mundo que escuchemos con humildad a los pueblos indígenas, aprendamos de ellos y decidamos siguiendo su sabiduría y su cultura de la vida (...) nuestros abuelos y tatarabuelos indígenas nos han enseñado que una sociedad justa tiene que basarse en tres principios: “ama suwa” (no seas ladrón), “ama llulla” (no seas mentiroso), “ama qhella” (no seas flojo). (Morales, 2014, p. 2)

La política externa boliviana está orientada a proponer una *visión alternativa* al modo de vida de occidente y *al modelo económico capitalista* que éste promueve. Este modelo alternativo tiene como base fundamental un sistema ético de valores -el de los pueblos originarios y sus cosmovisiones-. Es así que cobran importancia en el discurso de Morales conceptos como el *sumaqamaña* o *vivir bien*;

(...) con patrones de consumo y producción basados en un capitalismo depredador, codicioso, acumulador y concentrador de riqueza en pocas manos, afecta a la opulencia,

generador de pobreza y marginación. No se puede lograr la armonía con la naturaleza y el vivir bien de la humanidad si se siguen los mismos patrones de consumo y producción del capitalismo, esos patrones han condenado a nuestra Madre Tierra a la muerte. (Morales, 2014, p. 3)

Con el *suma qamaña*, el Gobierno se ha apropiado de formas alternativas de pensar y de concebir el mundo, insertando en su política exterior la cosmovisión indígena para cumplir un papel *antisistémico*, arremetiendo contra el neoliberalismo, capitalismo y neoimperialismo.

Defender la Madre Tierra; defender el medio ambiente; defender la vida requiere otra sociedad planetaria en la que el dinero no sea la medida de la riqueza. Necesitamos otra sociedad donde el ser humano, su bienestar y el cuidado de la naturaleza sea la auténtica riqueza, el verdadero desarrollo. ¿O cambiamos la sociedad capitalista mundial o ella aniquilará a los pueblos del mundo y a la naturaleza misma! (Morales, 2014, p. 8)

El discurso político-internacional de Morales: ¿a quién va dirigido el mensaje?

Eliseo Verón (1987) se preguntaba: “¿En qué medida el análisis de los discursos asociados a estructuras institucionales determinadas (en este caso, el aparato de Estado) permite comprender mejor los mecanismos de dichas instituciones, su naturaleza y sus transformaciones?” (p. 2) Verón fue un semiólogo argentino, de gran trayectoria en el estudio de discursos políticos. Se tomarán algunos conceptos claves de su teoría para analizar con más detalle cuestiones relevantes que se desprenden de los discursos del presidente Evo Morales. El foco de atención estará en lo que el autor denominó *campo discursivo*, concepto con el cual pretende aclarar que no se trata de conceptuar un discurso sino analizar los procesos de intercambio discursivo mediante la construcción de una tipología de juegos de discurso. Como el campo discursivo de lo político implica *enfrentamiento*, la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario. Esta forma de interpretar al discurso político, tal y como es planteada por Verón, pretende representar que en todo acto enunciativo, las *operaciones discursivas* construyen la imagen del que habla y esto a su vez, determina la existencia de *no menos de dos destinatarios*: uno positivo y otro negativo. El discurso político está destinado a ambos al mismo tiempo.

El enunciador político, en este caso, Morales, entra en relación con estos dos tipos de destinatarios. El vínculo con el primero reposa en lo que Verón denominó *creencia presupuesta*. Este destinatario comparte las mismas ideas y adhiere a los mismos valores y es denominado “prodestinatario”. La relación que el enunciador posee con éste adquiere la forma característica de una entidad denominada *colectivo de identificación*.

Morales comenzó del siguiente modo su primer discurso en el marco de la ONU, en el 61º Período de Sesiones de la Asamblea General que se celebró en septiembre de 2006: “Hermanos

presidentes, hermanas presidentas (...) es una enorme satisfacción estar acá presente en representación de mi pueblo, de mi patria Bolivia y especialmente del Movimiento Indígena”.

Otro ejemplo de ello:

(...) yo traigo algunas reflexiones para con ustedes compartir, para debatir, no solamente a este nivel sino también debatir con **nuestras comunidades**, con nuestras organizaciones de base. Quiero decirles **hermanas, hermanos dirigentes y líderes** que están presentes acá, que lo más importante en la vida es estar en permanentemente contacto con **nuestros pueblos**. (2008, p. 25)

“Hermanas y hermanos”; “compañeras y compañeros”; “Los Movimientos Sociales”; estos *colectivos de identificación* están presentes en cada discurso de Morales analizado bajo el período de estudio. Verón, explica que al dirigirse al prodestinatario, el enunciador utiliza el “nosotros” inclusivo. Un ejemplo de esto es la habitual frase del Presidente: “Nosotros, los pueblos del mundo”.

En el caso del destinatario negativo o “contradestinatario”, el lazo con el enunciador reposa en una hipótesis de *inversión de la creencia*.

Lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario e inversamente, o bien: lo que es bueno para el enunciador es malo para el contradestinatario (...) En verdad, ese “otro” discurso que habita todo discurso político no es otra cosa que la presencia, siempre latente de una *lectura destructiva* que define la posición del adversario. (Verón, 1987, p. 4)

En el marco de sus discursos, Morales se ha referido, en concreto y de forma directa, a los Estados Unidos y a su presidente George W. Bush, y a partir de 2009, Barack Obama en términos de adversarios: “Con las disculpas necesarias, si de verdad Latinoamérica y el Caribe merecen respeto, tienen que acabarse todas las bases militares de Estados Unidos” (Morales, 2012, párr. 60)

Si estamos aquí debatiendo seriamente sobre la vida de la humanidad, yo quiero plantearles (...) empezar una demanda al gobierno de Obama (..) A mí me ha sorprendido que Obama, presidente Obama de los Estados Unidos ha empezado su gestión y me llamó la atención qué decía; textualmente dijo, en su inicio de gestión “*yo he sido electo para acabar con las guerras*”; son sus palabras, están en los periódicos, están en las radios, están en la televisión. Yo dije, este hermano presidente de Estados Unidos viene de una familia discriminada como yo (...) vamos a coincidir, vamos a acabar con las guerras (...) ahora estamos viendo todo lo contrario, tal vez a eso se debe el premio nobel de la paz. Felicítamos. Pero en el fondo era premio nobel de la paz y no era premio nobel de guerra o premio de guerra. (Morales, 2013)

En un sentido más figurativo, el adversario es *el sistema capitalista*, considerado como un modelo económico depredador, como un sistema inhumano e individualista que genera desigualdad e injusticia social y que atenta contra la naturaleza: “Mientras exista imperialismo y capitalismo nunca va a haber ni paz ni justicia ni libertad ni dignidad ni soberanía para los pueblos del mundo” (Morales, 2013)

Estoy convencido que el capitalismo es el peor enemigo de la humanidad, y si no cambiamos este modelo, este sistema, con seguridad va a ser en vano, la presencia de nosotros, el debate de nosotros, el intercambio, las propuestas que hagamos en estas reuniones convocadas por las Naciones Unidas. Ese capitalismo tiene un gemelo, que es el mercado y la guerra. El mercado que convierte a la vida en mercancía, el mercado que convierte a la tierra en mercancía. Y cuando no pueden sostener un modelo económico de saqueo, de explotación, de marginación, de exclusión y sobre todo de acumulación de capital, apelan a la guerra, la carrera armamentista (Morales, 2007, p. 67)

Por otra parte, podría sostenerse que no sería adecuado una identificación de Chile²⁹ en términos de enemigo. Si bien el vínculo entre éste y Bolivia reposa en lo que Verón denominó una hipótesis de *inversión de la creencia*, donde lo que es bueno y lo que es veracidad para el enunciador- Bolivia-; es malo o falso para el destinatario- Chile-; los discursos de Morales apuntan, y a pesar de algunas tensiones y enfrentamientos entre los mandatarios en los ámbitos de UNASUR y OEA, a remarcar que:

Bolivia ha tomado la decisión de acudir a tribunales internacionales para demandar una salida útil, soberana al océano Pacífico. La resolución 37/10 del 15 de noviembre de 1982 establece que acudir a un tribunal internacional de justicia para resolver litigios entre Estados, **no debe ser considerado como acto enemistoso**. (Morales, 2011)

(...) para reestablecer los derechos que Bolivia tuvo, tiene y mantiene sobre el mar (...) esta demanda **no puede ni debe ser interpretada como un acto hostil**; por el contrario, es una muestra de confianza de Bolivia en los mecanismos de resolución pacífica de controversias internacionales. (Morales, 2014)

Además, Morales utiliza generalmente la frase “dos pueblos” o “dos hermanas repúblicas” para definir el vínculo entre Bolivia y Chile e incentivar una pronta resolución y negociación de esta controversia entre ambas partes.

Para Verón, se revela también la existencia de un tercer tipo de destinatario, es decir, aquel que se mantiene en cierto modo, fuera del juego. La posición de este tercer tipo de destinatario está vinculada a una hipótesis de *suspensión de la creencia*; lo denomina “paradestinatario” y en el discurso político, va dirigido a éste, todo aquello que concierne al *orden de la persuasión*.

²⁹ La constante e histórica tensión de ambos países gira en torno a la pretensión boliviana de una salida soberana al Pacífico.

En este caso, se observan en el discurso político, una serie de *entidades* que no funcionan como *operadores de identificación* de los actores en presencia, sino que corresponden a *entidades* más amplias que los colectivos, y que están asociados habitualmente al paradesinador, a quien el enunciador político coloca en posición de recepción. (Verón, 1987) Algunos ejemplos en el discurso de Morales podrían ser: “Siento, estimados **presidentes** que están acá, de manera conjunta trabajemos en función de cómo salvar al planeta tierra que es lo más importante en este momento si queremos salvar la vida y la humanidad” (Morales, 2007, pp. 75-76)

Este es el momento para que los *indígenas*, *campesinos*, los **obreros**, los **jóvenes**, los **trabajadores**, los **hombres** y las **mujeres** asumamos nuestro destino como *pueblos*; que desde el campo, desde las comunidades, desde las fábricas, desde los barrios, construyamos con nuestras propias manos el mundo que queremos para nuestros hijos. (Morales, 2009, p. 57)

En este último fragmento se observa una combinación de colectivos de identificación – *indígenas*, *campesinos*, *pueblos*- y de entidades más amplias dirigidas a convencer al paradesinador- obreros, jóvenes, trabajadores, hombres, mujeres-. Un recurso también utilizado por el enunciador a la hora de persuadir, son las preguntas retóricas: “**¿Quiénes ganan de la guerra?** De las guerras no ganan los pueblos, sólo ganan los imperios, de las guerras no ganan las naciones, sino las transnacionales. Las guerras benefician a pequeñas familias y no a los pueblos” (Morales, 2008, p. 27)

¿Cómo podemos hablar cuando las bases militares de Estados Unidos son los que provocan y crean desconfianza en los pueblos? (...) Y por eso, quiero decirles, cuando hay una base militar de Estados Unidos, especialmente en Latinoamérica, no conozco cuál será el comportamiento en Europa o en otros continentes, pero en Latinoamérica, cuando hay bases militares, esto no garantiza la paz social, no garantiza la democracia, y menos garantiza la integración de nuestros países, menos de los pueblos que se organizan por las transformaciones profundas en lo estructural, en lo económico, en lo social y en lo cultural. (Morales, 2009, p. 59)

La relación que existe entre el sistema de creencias del líder y la política exterior está dada por la influencia que esas creencias tienen y cómo influyen sobre las percepciones y el diagnóstico del contexto externo. Como sostiene Russell (1996) las creencias actúan como un lente a través del cual se percibe y simplifica la realidad internacional y dan al actor una cierta propensión para el diagnóstico y la acción, formando imágenes que están presentes en el momento de la toma de decisiones. Y que junto con otras variables individuales, como la personalidad del líder o su ideología, moldean un determinado estilo diplomático.

A partir de la observación de los ejes temáticos en cuanto a contenido del discurso, y de la interpretación de los distintos destinatarios³⁰ a los que se dirige el mensaje de Morales es posible acercarse al tipo de estilo diplomático o conducción de la política exterior que caracterizó a Bolivia en este período. El discurso de Morales utilizó un lenguaje sencillo y generalmente claro; el *estilo* podría ser catalogado como *crítico*, donde situaciones, conductas e incluso instituciones han sido sometidas a juicio o discusión; *revisionista/reformista* donde se manifestó la tendencia de repensar, remodelar y actualizar prácticas y normas ya establecidas como válidas en el sistema internacional. Finalmente, complementando a este *estilo crítico-revisionista*, el discurso de Morales incluyó un importante componente *reflexivo*, ya que además de “criticar” y “buscar reformas”, se apuntó, por ejemplo, mediante preguntas retóricas, a meditar de forma atenta, cuidadosa y detenida la realidad internacional.

Intereses, objetivos y estrategias masistas

Realineamiento y nuevos aliados estratégicos

Lasagna (1996) afirma que el cambio en la política externa de un país puede ser apreciado a través del análisis de las tres dimensiones previamente indicadas. En el comienzo de esta segunda parte se trabajó con la dimensión *estilo diplomático*, donde la mirada estuvo puesta en la personalidad de Evo Morales, en su ideología, sistema de creencias y finalmente, en una aproximación al análisis de su discurso internacional.

En las próximas páginas se tendrá en consideración otra dimensión con la que trabaja el autor: *intereses*³¹, *objetivos y estrategias*, con el fin de analizar cómo ésta repercute en los principales lineamientos de política exterior del MAS. Los intereses se refieren a los valores, tanto materiales como inmateriales, que se tratan de promover por medio de los procesos políticos de política exterior. En este sentido, el concepto de objetivo está contenido en el de interés. El objetivo hace referencia al fin inmediato, mientras que el interés es el fin mediato que guía la selección de aquel. Las estrategias, por su parte, son el conjunto de instrumentos seleccionados entre un rango de posibilidades para fomentar determinados intereses o hacer frente a problemas provenientes del medio externo. (Lasagna, 1996)

Si la orientación política de un nuevo gobierno varía “en función de los nuevos valores en los cuales éste se fundamente”; apreciar cuáles son estos valores, en tanto *intereses y principios* que

³⁰ Se ha intentado realizar un análisis aproximado de los discursos del Presidente Morales emitidos en diferentes foros multilaterales en el periodo de estudio (2006-2014) con *algunos lineamientos conceptuales* extraídos del escrito “La palabra adversativa: observaciones de la enunciación política” de Eliseo Verón.

³¹ Es importante mencionar, que los **intereses**, al aludir a los valores materiales y simbólicos que se tratan de impulsar a través de la política exterior, son identificables también en la dimensión *estilo diplomático*. Esto se debe a que los principios y valores son los ejes que orientan las políticas empleadas por el Gobierno.

inspiran al Gobierno y su “impacto directo en la elección de metas y objetivos” (Lasagna, 1996, p. 55) será de crucial importancia para analizar y comprender el **cambio** que se produjo en la política exterior de Bolivia con el arribo del MAS.

El MAS plasmó **intereses** concretos en el PND: “la política exterior buscará el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y multilaterales, en un franco respeto a la **soberanía, dignidad, independencia y no injerencia de otros Estados en los asuntos internos**” (2006, p. 247)

A partir del año 2006, las relaciones bilaterales que mantenía Bolivia hasta ese entonces comienzan a atravesar un proceso de renovación. El país buscó el fortalecimiento del Estado mediante el programa Nueva Política Exterior³², el cual planteó como **objetivo**:

(...) participar con soberanía en procesos de integración integrales, lograr la reintegración marítima, preservar la integridad territorial del país, revalorizar la hoja de coca y combatir el narcotráfico, reorientar las relaciones con Estados Unidos (...) y ampliar el relacionamiento con el resto del mundo (PND, 2006, p. 147)

A partir de la identificación de estas *metas*, se puede mencionar, en primer lugar, que el vínculo entre Bolivia y los **Estados Unidos** dio un giro importante. El país andino se alejó de Washington y comenzó a mirar más hacia la región. Situación que se encuentra en sintonía con el giro político e ideológico que se produjo en América Latina, donde las relaciones de varios países de la región, por ejemplo, Argentina, Venezuela y Ecuador, con la potencia hegemónica se ven claramente alteradas.

Si durante la etapa del neoliberalismo, Bolivia se relacionó con el país del norte en torno a los supuestos, de lo que Russell y Tokatlian denominaron *modelo de acoplamiento*, durante los gobiernos de Morales, lo hizo en base a una combinación entre, lo que estos autores llamaron: *modelo de oposición limitada* y *modelo de desafío*. En cuanto al primero, sus características esenciales se basan en la persecución de una política exterior mixta hacia los Estados Unidos, que combina colaboración y desacuerdo; en este sentido, Estados Unidos es considerado, simultáneamente, *amenaza* y *oportunidad*. En lo que respecta a la integración regional, este modelo, la considera esencial ya que permitiría incrementar el poder negociador conjunto frente a los Estados Unidos; por lo que los vínculos con la región adquieren importancia estratégica y son sustanciales en la medida que fortalecen el diálogo diplomático con Washington. Se proyecta para el Estado un rol clave tanto en las operaciones económicas como en los compromisos

³² Detallado a lo largo del capítulo V del Plan Nacional de Desarrollo del año 2006.

políticos. Y finalmente, este *modelo* procura cambios en las instituciones financieras y económicas internacionales. (Russell & Tokatlian, 2009)

Siguiendo los lineamientos teóricos de estos autores, el primer gobierno de Morales es ubicado dentro del esquema de oposición limitada, pero como un caso aproximado; junto con, por ejemplo, los modelos de Ecuador con Rafael Correa (2007-2017), Néstor Kirchner (2003-2007) en la Argentina y el primer gobierno de Hugo Chávez (1998-2002) en Venezuela³³. Para los autores el caso emblemático es el de Brasil con la presidencia de Luiz Inácio Lula Da Silva (2003-2010). Si bien Russell y Tokatlian no analizaron en dicho escrito la segunda presidencia de Morales (2009-2014) y sólo consideran como casos representativos del modelo de *desafío* al gobierno de Chávez a partir de 2002 y a la Cuba de Fidel Castro, lo cierto es que, la segunda presidencia de Evo Morales contiene características de este modelo:

El desafío impulsa políticas de distanciamiento y rechazo a Estados Unidos para contrabalancear su poder, tanto en el terreno mundial como en el campo regional. Se funda en la creencia de que la seguridad nacional está en peligro y que, por lo tanto, la supervivencia es el principal interés nacional en juego. Enfatiza la integración holista en el ámbito regional, entendiendo por tal una que abarca las dimensiones económicas, políticas, diplomáticas, culturales y militares: este tipo de integración sería un antídoto a la “integración desde arriba” impulsada por Washington con el beneplácito de las antiguas elites nacionales desplazadas del poder. (...) aspira a forjar un modelo de desarrollo alternativo al existente, (...) adopta decisiones que fortalecen el papel regulador e intervencionista del Estado, concebido como crucial para la gestión de las relaciones económicas y políticas externas. (Russell y Tokatlian, 2009, p. 232)

Por último, el modelo de desafío concibe a los Estados Unidos como *enemigo* y demuestra una manifiesta intención de revisionismo del orden global. Esta característica es visible en los discursos emitidos por Morales en diferentes ámbitos multilaterales. “Los que se creen dueños del mundo nos han dicho que su poder no tiene límites y que pueden intervenir donde se les antoje, mi pregunta es entonces ¿para qué sirven las Naciones Unidas?” (Morales, 2013)

Siento que nuestras Naciones Unidas están sometidas al Consejo de Seguridad, están subordinadas al Consejo de Seguridad ¿para qué sirven estas Naciones Unidas? Si aquí un grupo de países deciden intervenciones, matanzas (...) ¿será consejo de seguridad para quiénes? consejo de seguridad para presidentes, para Gobiernos o pueblos pro imperialistas o pro capitalistas, pero es un consejo de inseguridad para presidentes, pueblos o gobiernos que buscan la liberación no solamente la liberación social y cultural sino la liberación económica; la recuperación de sus recursos naturales. (Morales, 2011)

³³ Russell y Tokatlian han contemplado casos “emblemáticos” y “aproximados” de los diferentes modelos de vinculación (el *acoplamiento*, el *acomodamiento*, la *oposición limitada*, el *desafío* y el *aislamiento*). El trabajo ha sido publicado en el año 2009 por lo que, casos como el segundo mandato de Evo Morales o, por ejemplo, las presidencias de Nicolás Maduro en Venezuela o Cristina Fernández de Kirchner en Argentina no han sido abordados. De todos modos ha sido posible inferir, en base a los modelos teorizados por los autores, lineamientos que han permitido una identificación de la *segunda administración masista* con el **modelo de desafío**.

El modelo de desafío cuestiona al *establishment* económico y financiero transnacional. En consonancia con esta afirmación, una muestra de ello puede ser el siguiente fragmento, que corresponde a una carta del presidente Morales leída en la intervención que realiza el Embajador Pablo Solón, representante plenipotenciario para temas de Integración y Comercio, en el marco del Comité de Negociaciones Comerciales de la Organización Mundial del Comercio (OMC):

“En el mundo hay una crisis alimentaria porque no se produce para el bienestar humano sino en función del mercado, la especulación y rentabilidad de las grandes productoras y comercializadoras de alimentos. En el siglo XXI, una “Ronda para el desarrollo” ya no puede ser de “libre comercio”, sino que tiene que promover un comercio que contribuya al equilibrio entre los países, las regiones y a la armonía con la madre naturaleza, estableciendo indicadores que permitan evaluar y corregir las reglas de comercio en función del desarrollo sostenible”. (Solón, 2008, párr.10)

En la Organización de Estados Americanos (OEA), Morales planteó lo siguiente: “Siento que es importante en esta Asamblea debatir, respetando nuestras diferencias, sobre las estructuras, sobre las cartas constitutivas y cartas democráticas de esta organización más grande y antigua (...) diría yo de América, la OEA” (2012, párr. 46) y agrega luego: “Yo quiero plantearles, con mucho respeto a las delegaciones, refundar a la OEA, y para refundar a la OEA por supuesto planteo la eliminación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR, el TIAR debe desaparecer” (2012, párr. 58)

Bolivia fue asumiendo una retórica antiimperialista y un discurso contrahegemónico, y la intensificación del contacto con países considerados como enemigos de Washington, como Venezuela e Irán, fueron afectando el vínculo con la potencia del norte. El poco contacto de la administración de Morales con la administración de George W. Bush primero, y con su sucesor, Barack Obama, después; es uno de los cambios más marcados acontecidos en la política exterior boliviana.

Durante el año 2008 la relación bilateral debió enfrentar dos hechos que facilitaron la entrada en crisis de este vínculo; en primer lugar, la declaración de persona *non grata* del entonces embajador norteamericano en La Paz, Philip Goldberg y por otra parte, la suspensión por tiempo indeterminado de las actividades de la DEA en el país. Éste fue un año crítico para la sociedad boliviana. Los conflictos entre el oficialismo y la oposición fueron aumentando hasta incluso poner en riesgo la fortaleza institucional del país. Las pugnas por la aprobación del nuevo texto constitucional y las demandas de autonomía departamental encabezadas por la Media Luna (Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni), ocasionaron múltiples altercados que pusieron en tela de juicio la capacidad de la administración de Morales para continuar su gestión. En este contexto, el Gobierno tomó las decisiones señaladas, bajo el argumento de que Estados Unidos, por medio

de su embajador y de la DEA, buscaba desestabilizarlo. El contacto que tenían ambas figuras con la oposición era un claro indicio, según la percepción de Morales, de que Estados Unidos conspiraba contra su gobierno y contra la democracia. (Ceppi, 2014)

Una de las consecuencias inmediatas de las acciones llevadas a cabo por la administración de Morales fue la decisión de Bush de descertificar a Bolivia e interrumpir los beneficios arancelarios que contemplaba la ATPDEA, argumentando que en el país andino no se habían producidos avances significativos en la lucha antinarcóticos. Con el fin de reanimar las relaciones entre ambas partes, fue suscripto en noviembre de 2011, un Convenio Marco de Mutuo Respeto y Colaboración cuyo principal propósito se focalizó en la promoción del comercio conjunto (pero sin incluir el tema de ATPDEA) y en “la necesidad de fortalecer los esfuerzos bilaterales de las Partes para confrontar los desafíos mundiales en la lucha contra la producción y tráfico de narcóticos de una manera más integral” (Convenio Marco de relaciones bilaterales de Mutuo Respeto y colaboración entre el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y el Gobierno de los Estados Unidos de América , 2011, p. 1)

El entendimiento entre Bolivia y Estados Unidos no logró extenderse en el tiempo y la tensión volvió a caracterizar el vínculo entre ambos; esta vez, ante la negativa de extradición de Sánchez de Lozada³⁴ por parte del gobierno de Obama en septiembre 2012, la expulsión de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) del territorio boliviano en mayo de 2013 y finalmente, el caso de Edward Snowden³⁵, también acontecido en 2013 donde Francia, España, Italia y Portugal le negaron al presidente Morales atravesar, con su vuelo presidencial, sus respectivos espacios aéreos debido a la sospecha de que en el mismo avión viajaba un ex técnico de la CIA. Bolivia responsabilizó también a los Estados Unidos en este hecho, por actuar de forma concertada con los países europeos.

Durante el período 2006-2013, las relaciones entre Bolivia-Estados Unidos se han caracterizado no solo por su baja intensidad, sino también por la tensión constante. Esta serie de acontecimientos permiten observar que las relaciones han sido el resultado de un esquema de acción y reacción, donde el accionar de una las partes es contestado de forma inmediata por la otra. (Ceppi, 2014)

³⁴ Gonzalo Sánchez de Lozada, tras renunciar a la Presidencia en el año 2003, se trasladó a los Estados Unidos. El gobierno boliviano pretende llevar a cabo un juicio por las muertes ocurridas durante la Guerra del Gas en el llamado “Octubre Negro” alegando la responsabilidad del mandatario en estos incidentes.

³⁵ El caso Snowden se vio resuelto tras las disculpas ofrecidas por los mencionados países europeos; aunque no ha ocurrido de igual modo con los Estados Unidos quienes han negado, en reiteradas ocasiones, su vinculación en este acontecimiento.

Hay que considerar que, en el ámbito de las relaciones económicas y comerciales, Estados Unidos continúa siendo un socio relevante del país andino. Las exportaciones bolivianas evidencian que el país del norte es un socio de gran relevancia, ocupó durante este período, el tercer lugar en la lista, luego de Brasil y Argentina. Las exportaciones de Bolivia hacia este destino consisten principalmente productos no tradicionales, como manufacturas de cuero, textiles y alimentos procesados. (IBCE, 2013) A raíz de la importancia comercial que reviste para Bolivia la relación con Norteamérica, el PND enfatizó el objetivo de establecer:

(...) una relación de cooperación que llegue a nuestra población más humilde evitando toda instrumentación. Aspiramos a que las preferencias arancelarias, de las cuales se beneficia Bolivia, se mantengan en correspondencia con el esfuerzo que realiza el país en la lucha contra el narcotráfico, y se amplíen por la corresponsabilidad que tienen los países consumidores de drogas. Adicionalmente, pretendemos un acuerdo de largo aliento a nivel comercial. Más allá de nuestras diferencias sobre la guerra, los Tratados de Libre Comercio y los biocombustibles, buscamos avanzar en un intercambio fructífero para nuestros pueblos (2006, p. 240)

Existe un claro **interés**, por parte del MAS, en pos de la construcción de un país soberano y autónomo: “La Bolivia Soberana tomará decisiones propias y autónomas a partir de sus necesidades, perspectivas e identidades” (PND, 2006, p. 30) En términos de la vinculación bilateral con los Estados Unidos, el MAS se estableció como **meta** promover “un diálogo franco y sincero superando cualquier tipo de intromisión en los asuntos internos” (PND, 2006, p. 240) con lo que se buscó marcar un quiebre con respecto a la vinculación que ambos países mantenían antes de la llegada al poder del MAS. En este caso, las **estrategias** por la que optó el Gobierno para materializar este *objetivo* apuntaron a la puesta en marcha de una política de diversificación de las relaciones internacionales, al afianzamiento de los vínculos con Venezuela y a la utilización de esquemas de cooperación regional que le permitieran promover sus intereses y conformar “bloques regionales que tengan capacidad de incidir en el escenario mundial” (PND, 2006, p. 239)

El distanciamiento de Washington tuvo entonces como contraparte la postura más “latinoamericanicista” asumida por la administración Morales. Este acercamiento a la región se ha presentado asimismo como respuesta a una nueva manera de entender los procesos de integración y donde, en un contexto de múltiples cambios, también se produce una reconfiguración de los lazos –tanto en intensidad, como en forma y contenido- entre aquellos países que componen el espacio sudamericano.

(...) el regionalismo posliberal es contemporáneo al giro político en América del Sur. Tiene como telón de fondo la revisión de las políticas económicas y el cuestionamiento al neoliberalismo. Propone la implementación de modelos de desarrollo heterodoxos-productivistas y neo-desarrollistas- que suponen algunos rasgos de nacionalismo y ciertos vistos proteccionistas (Da Motta Veiga & Ríos, 2007; Sanahuja, 2007-2008; Serbin,

2009). El prefijo *pos* denota cuestionamientos y las críticas al modelo económico neoliberal y al principio de regionalismo abierto que articuló la integración en la década previa. La confluencia de ambos procesos reemplazó, en alguna medida, la convergencia liberal predominante en la última década del siglo XX (Lorenzini, 2013, p. 41)

El regionalismo posliberal se centró en una fuerte crítica al modo de vinculación regional que primó durante la etapa previa, donde los factores económicos y comerciales tenían preeminencia a la hora de pensar la integración. El regionalismo posliberal buscó hacer foco en una integración de tipo multidimensional, donde cuestiones como la distribución del ingreso, la pobreza y la inclusión social cobraron gran importancia.

El MAS destacó **valores** como la *solidaridad*, la *complementariedad* y la *reciprocidad*. En este sentido:

La nueva política exterior boliviana se funda en estos principios (...), además del comercio de mercancías, abarca el intercambio cultural, social, científico, político y tecnológico, basado en la complementación de las disponibilidades y capacidad de cada pueblo. Esta modalidad extensiva de las relaciones con los otros países de la región, *sobre nuevas bases de integración entre los pueblos*. (PND, 2006, p. 28)

En el ámbito regional, la relación de Bolivia con **Venezuela** puede considerarse dentro del esquema de las relaciones externas tradicionales del país. Ambos formaron parte de la CAN (Comunidad Andina de Naciones) desde 1969 hasta el retiro³⁶ de Venezuela en 2006; hecho significativo, ya que a pesar la desvinculación venezolana del organismo regional, no se ha producido un alejamiento entre los países, sino todo lo contrario. A partir de la presidencia de Morales se ha intensificado este vínculo hasta el punto de que es posible considerar a Venezuela como el principal aliado de Bolivia en todo este período. La intensidad del vínculo puede ser reflejada en dos aspectos centrales, en primer lugar, se destaca la *sintonía político-ideológica* que comparten las administraciones de Morales y Chávez (y partir de 2013 con Nicolás Maduro), y por otra parte, en las posibilidades de cooperación económica que Venezuela representa para el país andino.

Mesa Gisbert (2011) sostiene que el apoyo moral y material a la candidatura de Evo Morales en la campaña presidencial de 2005 marcó un punto de inflexión en el vínculo bilateral y en la política externa en general. En palabras del ex-presidente, Morales optó por un “seguidismo de la política exterior venezolana [y] asumió en los tres primeros años de su gobierno una adscripción casi de reconocimiento del padrinazgo político de Chávez y por extensión – más simbólico que efectivo- de Fidel Castro. (citado en Ceppi, 2014, p. 134)

³⁶ La CAN es un bloque subregional integrado por Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú. Venezuela anunció su retiro del bloque y su posterior adhesión al MERCOSUR en 2006. La negociación de Tratados de Libre Comercio (TLC) de algunos miembros del bloque (Colombia y Perú) de manera bilateral con los Estados Unidos, fue la razón que argumentó el país bolivariano para abandonar el grupo.

Venezuela desplegó también una *estrategia de desafío* (Russell & Tokatlian, 2009) en la que impulsó políticas de distanciamiento y rechazo a los Estados Unidos para contrabalancear su poder, tanto en lo que respecta al terreno regional como mundial. La compatibilidad política-ideológica con Bolivia, radica en esencia, en un discurso contra-hegemónico y en una serie de principios y valores inspirados en el espíritu bolivariano donde la región latinoamericana aparece como protagonista indiscutible. Venezuela adoptó la visión del *Socialismo del Siglo XXI*, concepto acuñado por el sociólogo alemán Heinz Dieterich Steffan, quien fue incluso amigo y consejero de Chávez. Esta forma de entender al socialismo hace referencia a la creación de una nueva institucionalidad: “la democracia participativa, la economía democráticamente planificada de equivalencias, el Estado no-clasista y, como consecuencia, el ciudadano racional-ético-estético” (Dieterich Steffan, 2006, p. 3) A grandes rasgos, se puede sostener que el Socialismo del XXI plantea la necesidad de una revisión crítica del pasado e impulsa estrategias de cambio radical. El foco se encuentra en la sustitución de la institucionalidad burguesa; de ahí que Dieterich (2006) equiparó la revolución con la lucha por suplantarse la institucionalidad del status quo, a saber: 1. La economía de mercado por la economía de valor democráticamente planeada; 2. El Estado clasista por una administración de asuntos públicos al servicio de las mayorías y 3. La democracia plutocrática por la democracia directa.

Desde la llegada de Chávez a la presidencia, la estrategia venezolana consistió en intentar difundir el proyecto político del socialismo del siglo XXI en la región. La “exportación” de este modelo revolucionario, se realizó fundamentalmente mediante los recursos provenientes del petróleo. Este despliegue diplomático o petrodiplomacia, también se basó en la constitución de acuerdos subregionales de energía, tales como Petrocaribe y Petroandina, mediante los cuales se exportaba el crudo a precios preferenciales, lo que, en parte, generaba una dependencia de estos países hacia Venezuela. La primera esfera de influencia de Venezuela ha sido el proyecto de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América- Tratado de Comercio entre los Pueblos (ALBA-TCP) y sus Estados miembros. (Flemes & Wehner, 2013)

ALBA y también Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)³⁷ son esquemas que se insertan dentro del posneoliberalismo, orientados, como ya se indicó, hacia una integración que trasciende la exclusiva dimensión comercial. Ambos cobran cierta visibilidad y dinamismo como nuevas formas de integración y/o concertación regional; como consecuencia también, de que los procesos de integración de los noventa³⁸ entraron en una profunda crisis.

³⁷ Hugo Chávez y Lula Da Silva fundaron en 2004 la Comunidad Suramericana de Naciones, posteriormente renombrada UNASUR.

³⁸ La CAN había sido revitalizada durante los noventa, lo que le dio un nuevo impulso. Y por otra parte se produjo la institución del MERCOSUR mediante el Tratado de Asunción de 1991.

El MAS se planteó como **objetivo** promover procesos de integración que “tengan en el centro al ser humano y a la naturaleza antes que el comercio y las ganancias; procesos «*integrales y holísticos*» que abarquen aspectos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales (...) bajo este enfoque se trabaja en ALBA-TCP, UNASUR, CAN, MERCOSUR”. (PND, 2006, p. 239)

ALBA-TCP es la propuesta de integración que más optimismo suscitó en la izquierda radical latinoamericana y mundial. Sin embargo, como proyecto contrahegemónico, no ha logrado trascender la fase de resistencia y esbozo de redes alternativas. Ello se debe a lógica rentista venezolana, al giro hacia la “actualización” en Cuba, a las limitadas posibilidades de complementación entre economías primario-exportadoras y, por último, a la ausencia de una perspectiva político-ideológica y económicamente clara. No obstante, en el corto plazo, la mayoría de los actores involucrados ha logrado los objetivos mínimos que impulsaron su adhesión al esquema. (Benzi, 2016, p.77)

El eje social del ALBA se organizó en torno al soporte brindado por Venezuela al resto de los miembros, con la colaboración cubana en los sectores médicos y educativos. Bolivia se incorporó a la Alianza en el año 2006, lo que se tradujo en apoyos financieros y en especies, cooperación técnica, becas, apoyo presupuestario, ayuda humanitaria, cancelación de deudas y préstamos otorgados al país. Siguiendo a Ceppi (2014) entre las misiones más importantes podemos destacar:

- Batallón 52: atención médica gratuita
- Misión Moto Méndez: atención médica gratuita y ayuda técnica a personas con discapacidad.
- Gran Mariscal José de Sucre: obras de infraestructura a comunidades desposeídas.
- Programa “Yo, Sí Puedo”: alfabetización.
- Operaciones cardiológicas a niños.
- Becas Internacionales Gran Mariscal de Ayacucho: programa de becas para jóvenes de escasos recursos para formación universitaria.

Otro elemento que permite comprender el acercamiento entre Venezuela y Bolivia, es el financiamiento del programa “*Bolivia cambia, Evo Cumple*” a partir del año 2006 y hasta inicios de 2011; mediante el cual Bolivia recibió 460 millones de dólares para la realización de diferentes obras de infraestructura.

El “seguidismo”, recordando las palabras de Mesa Gisbert, de la política exterior venezolana que encaró Bolivia también fue visible en ciertas **relaciones extra-regionales**.

La política exterior de Chávez buscó consolidar alianzas más allá del espacio latinoamericano. Bolivia también apostó al despliegue de alianzas extra-regionales con el fin de diversificar su política exterior. Se pueden diferenciar dos grupos de aliados (Flemes & Wehner, 2013); el primero caracterizado por compartir una posición antiimperialista y antiestadounidense donde se ubican países como Bielorrusia, Irán, Rusia y Siria. Y un segundo grupo, donde predominaron las relaciones económicas, especialmente con China. Con estos países aliados se comparte la idea de generar un orden multipolar en el sistema internacional, construyendo un *contra poder* frente a los Estados Unidos.

Teherán, la nueva variante

El caso de **Irán**³⁹ representa una novedad para las relaciones internacionales de Bolivia ya que no existían antecedentes históricos de vínculos entre ambas partes. El lazo estuvo asociado a la retórica antiimperialista común, y pronto se transformó en *mutuo apoyo* a la hora de presentar demandas ante los organismos internacionales. “Irán ha respaldado la defensa de la hoja de coca como un derecho inalienable del pueblo boliviano y como contrapartida, Bolivia defiende el programa nuclear iraní para fines pacíficos” (Ceppi, 2014, p. 139) El contacto y cooperación entre los países se ha ido incrementando, fundamentalmente a nivel político. En 2012, Bolivia recibió la visita de Ahmadinejad. En dicha ocasión los mandatarios firmaron el primer convenio de cooperación militar, destinado a fortalecer la lucha contra el narcotráfico. Este acuerdo contemplaba, además, el entrenamiento de la fuerza antidroga boliviana en Irán. (La Nación, 2013)

Bolivia en la órbita china

La penetración de **China** en Latinoamérica no es un fenómeno nuevo, pero las relaciones comerciales entre el gigante asiático y la región latinoamericana ingresaron, al comenzar el siglo XXI, en un período de fuerte desarrollo. China despliega una diplomacia omnidireccional y multifacética donde los acuerdos comerciales crecieron de forma acelerada y los lazos políticos se han ido consolidando. (Xu, 2006) El gigante asiático es uno de los principales consumidores de alimentos y recursos energéticos del mundo. Las economías de Bolivia y China son complementarias. Entre los cinco principales productos de exportación bolivianos con destino a al país asiático figuran los minerales de zinc y minerales de plata con sus respectivos concentrados; estaño en bruto sin alear; minerales de cobre y minerales de plomo y sus concentrados. El 93% de las exportaciones en el año 2014 fueron minerales; el 2% madera y el 1% cuero; exportándose un total de 53 productos. En cuanto a las importaciones, Bolivia compró 4.119 productos, entre los que se descararon helicópteros por 59 millones de dólares, seguidos

³⁹ El contacto se vio favorecido por el acercamiento entre Chávez y Ahmadinejad.

por motocicletas y máquinas para la industria azucarera. Dando como resultado una balanza comercial visiblemente deficitaria para el país andino. (IBCE, 2013)

Bolivia y China firmaron seis acuerdos de cooperación para la consecución de proyectos conjuntos en áreas como agricultura, minería, comunicaciones, seguridad alimentaria, energía e incentivo a las inversiones. Dentro de éstos, uno de los más relevantes es el crédito otorgado por China de 300 millones de dólares para la construcción del primer satélite boliviano bautizado *Túpac Katari*, hecho que disminuirá la dependencia de Bolivia de la utilización de satélites extranjeros. Este fortalecimiento del lazo comercial con China potencia también la posibilidad de asociación entre ambas partes para la industrialización de las reservas de litio en Bolivia, consideradas una de las mayores del mundo. (Ceppi, 2014)

Las relaciones con Irán y China, si bien, diferentes en esencia, se enmarcan dentro de una **estrategia** de *diversificación* de los vínculos internacionales. Según Tokatlian (2011) toda política de diversificación pretende alcanzar un mejor desarrollo nacional acompañado de una mayor autonomía internacional, en el sentido de que las posibilidades de prosperidad y seguridad nacionales puedan verse favorecidas en un escenario en el que prime una creciente distribución y difusión del poder.

Las relaciones gasíferas

“El gas es, en el imaginario nacional, un hallazgo prodigioso en el que se encierra una promesa; la posibilidad de acabar, para siempre y de un plumazo con el atraso, el hambre y la postergación”

(Gray Molina, 2006, p. 64)

Bolivia mantiene con algunos países relaciones bilaterales que giran fundamentalmente en torno al recurso energético del *gas*. Cabe recordar que, dentro del proceso de *refundación estatal* que planteó el MAS como *objetivo* central, la nacionalización de los hidrocarburos constituyó una estrategia fundamental para el fortalecimiento del Estado. “Los hidrocarburos, en especial el gas natural, se destacan por ser recursos de carácter estratégico en la región latinoamericana y a nivel mundial. Por este motivo, en el país se requiere la presencia efectiva del Estado en el ciclo productivo” (PND, 2006, p. 131)

La economía del país andino se encuentra influenciada por el *ciclo de los hidrocarburos*. El aporte que realiza YPFB a la economía nacional es fundamental, debido a que alrededor del 50% de las exportaciones totales bolivianas provienen del sector gasífero (Ceppi, 2013)

Dentro del esquema de relaciones extra-regionales, el vínculo con **Rusia** en materia energética constituye uno de los casos más ilustrativos de la importancia de este recurso. Este país busca consolidar un rol como proveedor de energía en América del Sur. El contacto entre Rusia y Bolivia se ha producido a nivel de empresas estatales para emprendimientos en el sector gasífero. Gazprom⁴⁰ y YPF suscribieron un memorándum de entendimiento en el año 2007 que formalizó un acuerdo suscrito en La Paz, en marzo del año siguiente. Este acuerdo de cooperación en materia energética contemplaba también la posibilidad de una futura asociación de la compañía rusa con la estatal boliviana para promover la industria gasífera y el intercambio de tecnología, especialistas y técnicos (Zubelzú, 2008) Bolivia constituye una pieza clave para los intereses rusos en la región sudamericana por sus importantes reservas de gas y por estar posicionada geográficamente en el *centro* del continente. Se puede destacar que además de los acuerdos de cooperación en materia energética, Rusia y Bolivia mantienen vínculos e intercambios de misiones militares y venta de armamentos. (El País, 2013)

Bolivia fue uno de los principales exportadores de estaño del mundo. Pero desde la década del ochenta ha encontrado una nueva oportunidad económico-comercial en sus reservas de gas. Es un potencial abastecedor de este recurso en el Cono Sur ya que cuenta unas de las reservas de gas natural más importantes de la región. Teniendo en consideración la escasez de reservas hidrocarburíferas en la mayoría de los países de América del Sur, es importante destacar la importancia estratégica que cobra este recurso energético y la posibilidad que representa, en términos económicos, para el Estado boliviano.

Una de las principales disposiciones del Decreto de Nacionalización de los Hidrocarburos, contemplaba que, las empresas transnacionales tenían la obligación de firmar, en un plazo no mayor a 180 días, contratos actualizados que se correspondieran la nueva normativa del Estado. Este hecho trascendió el ámbito doméstico e impactó directamente en las relaciones comerciales de Bolivia con sus vecinos, principalmente con Argentina y Brasil.

Esto no implicó la aceptación irrestricta y sin cuestionamientos de las nuevas condiciones que establecía el decreto. Las administraciones de Kirchner y Lula dispusieron la necesidad de renegociar sendos esquemas contractuales respetando los principios de la nacionalización, pero sin dejar de lado los intereses políticos y comerciales de sus respectivos países. (Ceppi, 2014, pp. 105-106)

Uno de los ejes principales de las relaciones económico-comerciales que mantiene Bolivia con Argentina y Brasil, radica en la exportación de gas para abastecer la creciente demanda de este recurso. En estos vínculos se pone en juego la mutua dependencia que al presente poseen estos países en calidad de importador/exportador de gas. En lo que respecta a Argentina, el gas natural

⁴⁰ Es la mayor empresa gasífera en Rusia. A pesar de su carácter privado, está controlada por el Estado. El valor de mercado de la misma, la convierte en una de las empresas más grandes a nivel mundial.

representan el 91% de las exportaciones bolivianas a este país y en el caso brasileño, las exportaciones de gas llegan al 97% de las ventas totales de Bolivia hacia Brasil. (Ceppi, 2014) La importancia del gas natural para el sustento de la economía boliviana es indiscutible y el hecho de que este recurso sea protagonista en las relaciones con los países del área es una muestra clara del rol clave que juega Bolivia como exportador de energía.

Según el Plan Nacional de Desarrollo (2006), la política exterior boliviana buscó orientarse hacia una “mayor valorización de la identidad nacional; la defensa, transformación e industrialización de los recursos naturales (...) particularmente los estratégicos (...) [y en] la articulación de alianzas estratégicas para incrementar la capacidad negociadora de Bolivia en el contexto internacional” (p. 246). Se observa que el curso de la política externa del MAS se ha dirigido hacia estos lineamientos mostrando algunos avances significativos, pero sobre todo una clara intención de romper con la *dependencia* -y por ende, el alineamiento automático con Washington- y encauzar la política exterior por una senda más diversificada.

Un camino de incipientes victorias: intereses materializados y visibilidad internacional

Hacia una Diplomacia Indígena

Bolivia comenzó su historia como república independiente con fuertes restos de una estructura colonial que había dividido a la sociedad en campos diferenciados. Esta división, en torno al color de piel, idioma y rasgos étnicos fue la que colocó a los pueblos originarios indígenas en una posición de inferioridad y exclusión social, tanto en el ámbito de la sociedad como en el campo de la política. Como afirma Linera (2009) en *La Potencia Plebeya*, la histórica estigmatización del *indio*⁴¹ naturalizó ciertas prácticas de exclusión económica y legitimó monopolios políticos y culturales en la definición de las reglas de competencia social. La exclusión político-cultural se mantuvo tanto en la normatividad del Estado como en la práctica cotidiana de las personas e incluso se convirtió en el eje de articulación de la cohesión estatal.

Si bien los procesos iniciados en la década del 50 transformaron, en parte, el régimen de exclusión étnica y cultural del Estado oligárquico, lo cierto es que la *revolución* del 52 fue

⁴¹La categoría indio fue inicialmente introducida por los representantes de la corona española como categoría tributaria y fiscal. Esta clasificación, además de diluir parcialmente otras formas de identificación autóctonas, estableció una división del trabajo, una jerarquización de saberes y vías de acceso a oficios, dando lugar a una compleja estructura de enclavamiento social. Pero, paralelamente, y para que esta tributación funcionara, la colonia construyó la indianidad como un discurso y prejuicio naturalizador de las estructuras de dominación social, identificándolo con el que no está capacitado, con el que debe ser mandado, educado, adoctrinado, guiado, gobernado y aplacado. (García Linera, 2009, p. 272)

“incapaz de *descubrir* al indígena detrás del campesino” (Sader, 2011, p. 10) El indígena debía olvidarse de su identidad quechua, guaraní o aymara para asumirse finalmente como campesino, en una sociedad en la que el *indio* continuaba siendo el “*otro negativo*”.

Entender la composición social boliviana es extremadamente complejo. En ella se observa una coexistencia de culturas, entendidas como sistemas de valores, hábitos e idiomas, que conviven en un mismo espacio geográfico. Basta sólo con pensar en las 36 etnias que habilitan el territorio boliviano. (ANEXO 4)

René Zavaleta Mercado (1937-1984), uno de los intelectuales más representativos de Bolivia en el siglo XX, ha considerado a la sociedad boliviana como una *formación social abigarrada*. Sus obras continúan siendo el marco de referencia de muchos pensadores actuales.

La idea de forma social abigarrada permite pensar la coexistencia de varios tiempos históricos, varios modos de producción, cosmovisiones, lenguas, procesos de reproducción y, sobre todo, estructuras de autoridad y formas de autogobierno. Esta noción refleja la idea de sociedades sobrepuestas, como colores que coexisten sin mezclarse y que sólo se enlazan en varios puntos y de mala manera (Valenti Negrini, 2006, p. 27)

En el marco de un Seminario Internacional, organizado por la Vicepresidencia de Bolivia, autores como Negri, Hardt, Cocco, Revel, García Linera y Tapia (2010) han manifestado que Zavaleta hizo un aporte fundamental al reconocer *lo abigarrado*. Pero a diferencia de aquel pensamiento de inicios de los 80, estos autores consideran a esta característica de la sociedad como algo positivo; como la “posibilidad de transformar de manera autónoma el poder, el mundo” (pp. 57-58) Destacan el papel de los *movimientos sociales* en los levantamientos producidos entre los años 2000 y 2005, como grupos organizados diferenciados, que aunque no se mezclaban y representaban luchas paralelas –con temáticas transversales-, sí lograron producir un proyecto común: la nacionalización y la Asamblea Constituyente. La reivindicación del *componente étnico, cultural e identitario* fue el eje universal en torno al cual se produjeron las convocatorias, indignaciones y propuestas frente al Estado.

Si la constitución de la identidad es un acto de poder, como sostenía Laclau (2005) se puede decir que, a partir de la llegada del MAS al gobierno, la identidad⁴² es revelada como la reivindicación de los pueblos indígenas, sus valores y cosmovisiones; convirtiéndose en pilares fundamentales del pueblo boliviano.

⁴² La *identidad*, según el pensamiento del sociólogo y teórico cultural jamaicano, Stuart Hall (2003) es una construcción intersubjetiva; un proceso que, a su vez, requiere de un trabajo discursivo y la marcación de límites simbólicos, a los que el autor llama “efectos de frontera” y son, en definitiva los que permiten consolidar el proceso. En este sentido, la identidad sólo puede construirse a través de la relación con el Otro; con lo que uno no es.

Para Van Klaveren (1992) los factores históricos, culturales y sociales pueden conformar un marco de valores y percepciones históricas influyente; pueden generar demandas de acción o limitar opciones disponibles para los actores que toman las decisiones. En conjunto con la política interna y las restricciones externas, estos valores culturales y sociales pueden desempeñar papeles muy importantes en la elaboración de la política exterior. Por otra parte:

(...) los factores culturales y étnicos pueden tener un cierto impacto en la política exterior de varios países latinoamericanos. Heterogeneidades étnicas y la presencia o ausencia de conflictos en esta área pueden restringir o estimular ciertos comportamientos de política exterior y pueden en sí mismas contribuir a determinados perfiles externos (p.182)

De acuerdo con el PND, la política exterior pretende que “Bolivia se integre al ámbito internacional como un actor con soberanía e identidad propia, en el marco de la Diplomacia de los pueblos” (2006, p. 247) Pero *¿qué es la diplomacia de los pueblos?*

David Choquehuanca, ex canciller de Bolivia, se refirió a esta nueva diplomacia: “estos nuestros saberes ancestrales, nuestros códigos que nos permitían vivir bien (...) no solamente entre las personas, sino que nos permitían una vida equilibrada entre el hombre y la naturaleza, eso es lo que queremos compartir con el mundo, a eso llamamos nosotros la “Diplomacia de los Pueblos” (2006)

Al asumir, Morales comenzó con el despliegue de una diplomacia indígena o diplomacia de los pueblos. Ésta se vio reforzada con el nombramiento del canciller aymara David Choquehuanca, quien le dio un posicionamiento a esta propuesta a partir de ciertas **categorías** provenientes de la **cultura aymara y quechua**, las cuales le dieron sustento y una base teórica. La diplomacia de los pueblos:

(...) significa el intercambio entre comunidades de base, formadas por dos o más territorios: intercambio de preocupaciones, análisis y experiencias (...) De este modo la Diplomacia de los Pueblos es muy diferente de la Diplomacia de los Estados sin, por eso, entrar en conflicto con ésta. Responde a un derecho de visibilidad y consiste en una actuación directa, activa, flexible, adaptable a todas las circunstancias. Está lejos de la diplomacia de los negocios; se trata de una diplomacia de la dignidad (Bansart, 2008, p. 33)

El término **Pachakuti** (*Pacha*: equilibrio; *Kuti*: regreso, vuelta) es una noción de los pueblos andinos que alude a un “regreso del tiempo” o “cambio de era”⁴³. El MAS ha incorporado este concepto ancestral -que puede aludir también a las concepciones de trastocamiento o revolución- y lo utiliza como la explicación más aproximada de los cambios acontecidos en Bolivia a partir de su ascenso al poder y para describir la coyuntura actual.

⁴³ Pachakuti es una era profetizada por la tradición andina. Hace referencia al regreso a un punto de equilibrio inicial. Es una época de cambio, en la cual, los pueblos oprimidos dejarán de serlo y se producirá su renacimiento.

Nosotros decimos, estamos en la *macha*⁴⁴, y también sabemos que vamos a volver a la Pacha. Por eso, hablamos del Pachakuti, pacha es equilibrio, kuti retorno. Estamos en esos tiempos, estamos en tiempos de retorno al equilibrio, estamos en tiempos de cambio (Choquehuanca, 2009, pp. 75-76)

El **suma qmaña** o vivir bien ocupó un lugar central. Simón Yampara (2007) lo define de la siguiente manera:

(...) cuando hablamos de *suma qamaña*, eso tiene que ver con paradigmas de vida. Una cosa es el paradigma de vida del desarrollo y el progreso, y otra el paradigma *suma qamaña*, que es bienestar y armonía integral de todos. El concepto de desarrollo plantea una vida mejor, es decir, que nosotros estemos bien y mejor que otro, sin importarnos los demás, pero en el *suma qamaña* nunca va a ser mejor si no es con todos. Ahí está la dimensión del sentido comunitario. (Negri et. al., 2010, p. 175)

El término *suma qamaña*⁴⁵, *suma kamaña* o *suma jakaña* proviene del aymara. El adjetivo *suma*⁴⁶, significa “bueno”, “agradable”, “armonioso” y “sabroso” (en relación a los alimentos). Por otra parte, *qmaña*, *kamaña* y *jakaña* pueden ser utilizados, debido al subfijo *-ña* en tanto verbos en su forma de infinitivo como sustantivos (verbo sustantivado). La raíz *qama* o *qmasa* hace alusión a la “energía” y la “fuerza” y es empleada en la región andina para referirse a las “almas” de los seres humanos. La raíz *kama* significa “crear”, “organizar” y *jaka* significa “vivir” en el sentido de la vida biológica, de “estar vivo”. Algunos lingüistas consideran que *qamaña* debe entenderse como la forma masculina y *jakaña*, como la femenina del concepto del vivir bien, ya que *jakaña* entre otros significados se traduce también como útero o placenta. (Estermann, 2011)

Con motivo de un encuentro internacional, celebrado en El Salvador; el Vicepresidente de Bolivia, definió de la siguiente manera al *vivir bien*:

El vivir bien es una apuesta humana, es una apuesta a una nueva humanidad; donde no desaparece el individuo. El individuo existe y cada uno es en sí mismo una personalidad. Pero donde el individuo reconoce que solamente puede realizarse, solamente puede vivir gozosamente si comparte cosas comunes con otros (...) El vivir bien es la **reivindicación de la comunidad**, de la “**común unidad**”, no de la suma de individuos sino de la construcción de una unidad, de una individualidad colectiva, donde uno depende del otro de manera deseada (...) El vivir bien es la reivindicación de la **complementariedad** (...) Frente a la idea de dominación, la complementación; frente a la idea de la angurria, la ética; frente a la idea de la acumulación, la satisfacción de necesidades básicas; frente a la idea de la depredación de la naturaleza como cosa, la naturaleza como madre (...) Vivir

⁴⁴ Este concepto aymara se relaciona con el desequilibrio.

⁴⁵ Al realizar un análisis lingüístico de estos términos, una traducción literal al español acarrea grandes dificultades, sobre todo si se considera que esta lengua era originariamente verbal y en la actualidad sigue siendo esencialmente así, transmitiéndose por medio de las costumbres y tradiciones que componen su cultura.

⁴⁶ Posee el mismo significado tanto en aymara como en quechua, sólo que en quechua se presenta con la terminación *-q* o *-j*.

bien, el buen vivir, el *suma qamaña* es pues entonces, una propuesta de mundo (García Linera, 2013)

Morales, en una entrevista realizada en La Paz (2007) afirma que:

El Vivir Bien es vivir en igualdad y en justicia. Donde no haya ni explotados ni explotadores, donde no haya ni excluidos ni quienes excluyan, donde no haya ni marginados ni marginadores. El Vivir Bien es vivir en **comunidad**, en colectividad, en reciprocidad, en **solidaridad**, y, especialmente, en **complementariedad**⁴⁷. (2007, p. 9)

Como es apreciable no existe una definición unívoca por parte del Gobierno, ni tampoco en la academia. El vivir bien es, por lo tanto, un concepto polisémico y engloba una serie de ideas y valores. Como explica Gudynas (2011) estas nuevas ideas son la expresión de reacciones y de una búsqueda de alternativas para los conceptos convencionales sobre el *desarrollo*. Se busca explorar nuevas perspectivas creativas tanto en el plano de las ideas como en el de las prácticas. El vivir bien:

(...) implica un cuestionamiento sustancial a las ideas contemporáneas de desarrollo, y en especial su apego al crecimiento económico y su incapacidad para resolver los problemas de la pobreza, sin olvidar que sus prácticas desembocan en severos impactos sociales y ambientales. (...) Se cuestionan, por ejemplo, la racionalidad del desarrollo actual, su énfasis en los aspectos económicos y el mercado, su obsesión con el consumo, o el mito de un progreso continuado. (Gudynas, 2011, p. 462)

A partir del reconocimiento de la diversidad, e inspirada en el *vivir bien*, esta nueva diplomacia apunta al intercambio social, cultural, político y económico, en múltiples dimensiones, y tiene como protagonista a los pueblos, comunidades, movimientos sociales y cualquier otro tipo de organización humana. Esta diplomacia de los pueblos tiene como **meta** fomentar la participación de las naciones originarias en el ámbito internacional, la realización de sus derechos y la reivindicación de sus culturas e identidades.

Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas

El Estado Plurinacional avanzó hacia una reforma social, política y jurídica que reconoció a los pueblos indígenas como sujetos políticos incorporando sus estructuras comunitarias en la organización del Estado y defendiendo sus derechos y su identidad cultural. Los avances en esta materia no se agotaron en el plano nacional, sino que fueron llevados por el MAS a diferentes espacios multilaterales para lograr el reconocimiento y la aceptación de estos pueblos⁴⁸ a escala internacional.

⁴⁷ Las palabras **en negrita** fueron marcadas porque son, en esencia, las más utilizadas por el Gobierno (Morales, García Linera y también por el Ex Canciller Choquehuanca) a la hora de definir y explicar el concepto de *vivir bien*.

⁴⁸ Los pueblos indígenas comprenden alrededor de 370 millones de personas que viven en más de 70 países en los cinco continentes; conforman el 4,5 % de la población mundial y constituyen el 10% de la población más pobre del planeta (Banco Mundial, 2015)

La valoración que se otorga a los ámbitos multilaterales como foros de debate y discusión es uno de los cambios más significativos con respecto a los gobiernos anteriores. (Ceppi, 2014) Bolivia era un país *imperceptible* en materia internacional, su bajo perfil irradiaba escasa atención; pero el proyecto político del MAS incluyó la *estrategia* de utilización de los principales espacios multilaterales para posicionar a su líder como un referente en el concierto internacional. La presencia del Morales en estos ámbitos internacionales “dotaron a su administración de una visibilidad global mayor que cualquier otro presidente en Bolivia” (Quitral Rojas, 2014, p. 176)

De las medidas adoptadas por la ONU, bajo el período de análisis y que se presentan como *intereses* claros de la política exterior masista podemos mencionar en primer lugar, la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNU DPI) bajo la Resolución 61/295, cuyo texto aceptado por el Consejo de Derechos Humanos en junio 2006, fue finalmente aprobado por la AG en su 107ª sesión plenaria el día 13 de septiembre de 2007. La aprobación contó con 143 votos a favor, 11 abstenciones y 4 votos en contra (Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Australia)⁴⁹

Los esfuerzos por redactar un documento específico que abordara la protección de los pueblos indígenas a nivel internacional datan desde 1982, momento en el cual, el Consejo Económico y Social estableció el Grupo de Trabajo sobre las Poblaciones Indígenas⁵⁰. Para el período 2005/2006, el Grupo de Trabajo, presidido por aquel entonces por Luis Enrique Chávez, de nacionalidad peruana, preparó una compilación de propuestas que sirvieron de base para las negociaciones futuras. La Declaración adoptada por el Consejo de Derechos Humanos, fue justamente la versión propuesta por Chávez. Hay que destacar que “la delegación boliviana acompañó con beneplácito el proyecto de resolución que presentó Perú (...) [y] copatrocinó dicho documento” (Ceppi, 2014, p. 132)

La Declaración reconoce firmemente la necesidad de respetar y promover los derechos de los pueblos indígenas, sus culturas, tradiciones espirituales, su historia, filosofía, sus tierras, territorios y recursos.

Los indígenas tienen derecho, como pueblos o como individuos, al disfrute pleno de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales reconocidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y las normas

⁴⁹ Desde su aprobación, los cuatro países mencionados han revertido su decisión, indicando su apoyo a la Declaración; al igual que otros, como por ejemplo, Colombia, que había sido el único país latinoamericano que se abstuvo de votar.

⁵⁰ Grupo de Trabajo sobre las Poblaciones Indígenas fue establecido con el mandato de desarrollar estándares mínimos para la protección de estos pueblos. El avance del proceso fue lento, en parte, porque muchos Estados miembros expresaron preocupación en torno a cuestiones precisas, tales como la libre determinación y algunos puntos concernientes al derecho de posesión o propiedad sobre los recursos naturales y sobre las tierras que tradicionalmente ocuparon estos pueblos.

internacionales de derechos humanos (Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, 2007, art. 1)

La DNUDPI es considerada el instrumento más completo sobre los derechos de los pueblos indígenas a nivel internacional. Como toda declaración, posee antecedentes importantes, entre los que se destaca el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales (núm. 169) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)⁵¹ de 1989, del cual retoma cuestiones esenciales. La Declaración está compuesta por 46 artículos que constituyen un gran avance en el reconocimiento universal de los pueblos indígenas. Se les reconoce el derecho a no ser objeto de ningún tipo de discriminación en el ejercicio de sus derechos, en particular, en relación a su origen o identidad indígena (art.2); a la libre determinación (art.3); a conservar y reforzar sus propias instituciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales, manteniendo a la vez su derecho a participar plenamente, si lo desean, en la vida política, económica, social y cultural del Estado (art.5). Los pueblos indígenas tienen derecho a una nacionalidad (art.6), a no ser sometidos a una asimilación forzada ni a la destrucción de su cultura (art.8 inc.1) y a practicar y revitalizar sus tradiciones y costumbres culturales (art.11)

Los pueblos indígenas tienen derecho a dedicarse libremente a todas sus actividades económicas tradicionales y de otro tipo (art.20); tienen derecho a las tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído, ocupado o adquirido (art.26); a proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas (art.31). El artículo 42 de la Declaración se refiere de forma explícita a la función, que cumple el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, de promover el respeto y el aprecio íntegro de las disposiciones de dicho documento, con el fin de evaluar el progreso logrado y los desafíos que aún existen para una implementación eficiente de la Declaración.

Bolivia es el primer y único país en constitucionalizar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; en el Estado Plurinacional de Bolivia, esta declaración fue elevada al rango de ley en el año 2007; asimismo se ha incorporado los derechos de los pueblos indígenas en la Constitución Política del Estado de nuestro país que fue aprobada en 2009 mediante un referéndum. (Morales, 2014, párr.6)

⁵¹ Este Convenio sigue siendo la única norma internacional que garantiza jurídicamente la protección de una serie de derechos fundamentales los Pueblos Indígenas. Consta de 44 artículos y fue acordado en 1989, entrando en vigor el 5 de septiembre de 1991. Ha sido ratificado por 22 países, entre los cuales se encuentra Bolivia. Para ver la lista completa de los países: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11300:0::NO::P11300_INSTRUMENT_ID:312314

Morales: un líder en la defensa del medio ambiente

En armonía con las cosmovisiones indígenas, Evo Morales ha logrado asumir un rol como líder mundial en la defensa del medio ambiente y en la lucha contra el cambio climático. El interés esencial recae en la defensa de los Derechos de la *Pachamama*⁵². En ocasión de la Proclamación del Día Internacional de la Madre Tierra (2009), el presidente de la AG de la ONU, en su discurso, remarcó:

Me complace sumamente presidir esta sesión, en la que examinaremos y adoptaremos medidas sobre el proyecto de resolución titulado "Día Internacional de la Madre Tierra". Quisiera agradecer por su presencia a mi querido amigo Evo Morales Ayma, Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia. Como saben, Bolivia ha sido el promotor de esta resolución ante la Asamblea General, y agradecemos la atención personal que el Presidente Morales ha dedicado a esta importante iniciativa (párr.1) (...) El proyecto de resolución ha sido patrocinado en primer lugar por el Estado Plurinacional de Bolivia (párr.3) (...) Quiero dar las gracias al Presidente Evo Morales Ayma por sus inspiradoras palabras y por honrar a la Asamblea con su presencia hoy. Merece que lo felicitemos por hacer que nuestra preocupación sobre nuestro atribulado planeta revista más importancia en el discurso público (párr.6)

A raíz del fracaso de la Cumbre sobre el Cambio Climático en 2009, en Copenhague⁵³, Dinamarca; Bolivia tomó la iniciativa de convocar un encuentro, que se denominó Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra⁵⁴ (CMPCC), que fue celebrado en abril de 2010 en la ciudad boliviana de Cochabamba.

La CMPCC se presentó como el mayor foro alternativo a la 15ª "Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)". El representante de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas, Denis Recicot, señala que Bolivia "está marcando un hito" al favorecer la participación de los pueblos y de la sociedad civil en las discusiones sobre el cambio climático y añade que las propuestas de los grupos indígenas serán importantes en el proceso de concientización de los países (UN Non-Governmental Liaison Service , 2010)

La sagrada hoja verde de coca

Revalorizar y defender la hoja de coca⁵⁵ como parte de la cultura e idiosincrasia de las comunidades andinas ha sido uno de los **objetivos** principales del MAS. Esta defensa se presenta

⁵² Madre Tierra

⁵³ La XV Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático organizada por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se celebró del 7 al 18 de diciembre de 2009. No se logró materializar un pacto entre las partes al finalizar el encuentro.

⁵⁴ Se redactó un *proyecto* sobre la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra y se realizó un llamado a la AG de ONU para adoptarlo como propósito común de todos los pueblos y naciones del mundo y hacer efectivo su reconocimiento y alcance universal.

⁵⁵ "Erythroxylum coca" es un arbusto nativo de América del Sur, que crece principalmente en tierras cálidas y húmedas de la región andina.

como parte integral de la nueva identidad nacional que el Gobierno se propuso promover. El MAS había sido hasta el año 2002 un instrumento político de los sindicatos cocaleros de los valles de Cochabamba; como tal representó la defensa de los intereses sectoriales de los campesinos dedicados al cultivo de la hoja de coca. Con la llegada de Morales al poder, esta lucha adquirió una significación nacional⁵⁶; “la demanda *particular* de los cocaleros podría aparecer entonces como encarnando el *universal*: defensa de la soberanía nacional, defensa de los pueblos indígenas y rechazo al neoliberalismo” (Errejón, 2011, p. 130)

La coca es el alma de pueblo. La coca es vida, coca es tradición cultural, coca es espiritualidad, coca es medicina, coca es alimento, coca es unidad del pacha y el cosmos, coca es la fuerza social viviente, coca es la unidad social organizada dentro del ayllu o la comunidad, coca es el símbolo de la **identidad** y el alma del pueblo (...) (Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia, 2007, p. 107)

En el escenario internacional, el MAS apostó por la utilización de los principales foros multilaterales para plantear esta demanda y conseguir apoyos. La reivindicación de la hoja de coca se enmarca dentro de una disputa⁵⁷ que debe comprenderse con toda su significación histórica. Morales ha defendido su consumo de esta *hoja sagrada* llevando adelante una acción internacional para desagraviarla, reivindicando su valor cultural y reprendiendo fuertemente la ecuación coca-cocaína.

La hoja de coca forma parte esencial de la vida de los pueblos originarios andinos por sus usos medicinales, nutricionales, tradicionales, rituales y religiosos enraizados en su cultura y cosmovisión. Sin embargo, fue incorporada equivocadamente en la Lista I de la Convención Única de Naciones Unidas sobre Estupefacientes de 1961, como si su estado natural fuera una droga. La revalorización de la hoja de coca requiere una evaluación crítica de los convenios relativos a ésta, la investigación científica sobre sus beneficios medicinales y nutricionales (...) el estudio de los componentes demográficos, económicos, sociales y medioambientales de su consumo legal en el país y en el extranjero, y la puesta en marcha de iniciativas destinadas a promover su industrialización, comercialización y exportación con fines benéficos. (PND, 2006, p. 243)

En consecuencia, la administración Morales, decidió en 2011 retirarse momentáneamente de la Convención sobre Estupefacientes⁵⁸. A partir de entonces, el Gobierno boliviano dio inicio a

⁵⁶ El PND enfatiza la implementación del *Plan Nacional de Desarrollo Integral con Coca*, destinado a superar la pobreza, el desempleo, la marginación y la discriminación social y cultural de las poblaciones vinculadas a la producción de este cultivo.

⁵⁷ Hoy los datos sobre el circuito coca-cocaína son limitados y difíciles de sustraer del actual conflicto político en torno a la coca. Como señala Spedding, “la histeria política y policíaca que rodea este tema (del narcotráfico) hace imposible publicar información actualizada al respecto, excepto si se quiere proporcionar municiones para la represión”. Quizás la necesaria desmilitarización del conflicto, propiciada por el gobierno de Morales logre, en este sentido, distender la situación y avanzar en una salida concertada al problema de la coca. El nuevo presidente ya ha señalado que habrá “cocaína cero sin coca cero” (...) (Stefanoni & Alto, 2006, p. 39)

⁵⁸ La Convención, en su artículo 49 prohíbe además el masticado de la hoja de coca.

una campaña mundial para sumar adhesiones a su propuesta de regresar a la Convención con una reserva sobre el artículo que condena la utilización de la hoja de coca por contener alcaloides, que son empleados en la producción de cocaína. Ban Ki-Moon, ex secretario general de ONU, presentó en el año 2012 el caso a los países que son parte de la Convención, para que la solicitud del Estado boliviano de permitir el acullico de la hoja de coca en su territorio sea evaluada. El despliegue diplomático de Bolivia logró incorporar esta reserva en enero de 2013; de los 62 países que podrían haber bloqueado esta petición y consecuentemente impedir el reingreso del país andino a la Convención, sólo 15 se opusieron. Al mes siguiente, Bolivia retornó oficialmente al acuerdo con la inclusión de la reserva correspondiente. (Ceppi, 2014) Este hecho simbolizó un claro triunfo para el MAS, al serle otorgado a Bolivia el reconocimiento y el apoyo por parte de la comunidad internacional, de continuar –sin críticas ni acusaciones- con esta práctica cultural milenaria tan enraizada en la cotidianidad de su pueblo.

El agua: derecho humano versus mercancía

Como hemos visto, las preocupaciones ambientales en la nueva política exterior han tenido un gran protagonismo. Bolivia ha presentado un proyecto en el marco de la AG de Naciones Unidas sobre el acceso al agua potable y al saneamiento como derecho humano⁵⁹. Este impulso e intención del país andino en la valoración del *agua* no puede ser separado de la existencia de una gran sensibilidad en torno a este tema, fruto de las secuelas de la *Guerra del Agua* en Cochabamba en el año 2000.

El proyecto boliviano estuvo copatrocinado por 33 Estados miembros de ONU, contó con 122 votos a favor, ninguno en contra y 41 abstenciones. Mediante el mismo se plantea la necesidad de exhortar a los Estados a aceptar al agua como un derecho humano, el cual no puede ser objeto de concesión o privatización. La Resolución 64/292 implica que los países y las organizaciones internacionales deben intensificar los esfuerzos, tanto materiales como tecnológicos para proporcionar a la población un acceso económico al agua y al saneamiento. (Ceppi, 2014)

Morales (2008) se refirió a la importancia del agua en la presentación de los *Diez Mandamientos para salvar al Planeta, a la Humanidad y a la Vida* durante el séptimo período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas; donde remarcó: “El agua como un derecho humano y de todos los seres vivientes de este planeta, el agua es vida, un recurso natural de vivencia. Hasta sin luz podemos vivir, sin foco, sin energía podemos vivir, pero no podemos vivir sin agua” (Morales, 2008, p. 20)

⁵⁹ La Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (2009) en su artículo 20 contempla que toda persona tiene derecho al acceso universal y equitativo a los servicios básicos de agua potable, alcantarillado, electricidad, gas domiciliario, postal y telecomunicaciones. El acceso al agua y alcantarillado constituyen derechos humanos, por lo que no son objeto de concesión ni privatización.

Una salida al Pacífico vía La Haya

La posición con respecto a Chile, en términos de la restitución de una salida al Océano Pacífico⁶⁰, fue casi invariable durante los gobiernos neoliberales; donde se mantuvo una línea de demandas elevadas *-soberanía o nada-* y se descuidaron posibles coyunturas de negociación con respecto a la posibilidad de acceso a puertos chilenos o incluso algunas oportunidades facilitadas por Perú. En este sentido, el MAS ha logrado dar un giro importante a la cuestión al multilateralizar la demanda y politizarla nuevamente.

La Nueva Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia (2009) establece en su artículo 267: “El Estado boliviano declara su derecho irrenunciable e imprescriptible sobre el territorio que le dé acceso al océano Pacífico y su espacio marítimo”; se resaltan los **principios** de soberanía, identidad nacional y dignidad al afirmar que la **meta** de alcanzar la restitución marítima y el pleno ejercicio de la soberanía sobre dicho territorio constituyen **objetivos** “permanentes e irrenunciables del Estado boliviano” (p. 102)

Chile y Bolivia no poseen relaciones diplomáticas desde 1978; pero el buen clima inicial, entre la administración de Evo Morales y Michelle Bachelet generó la esperanza de poder acercar a sus respectivos países. Los primeros signos en esta dirección fueron la presencia del mandatario boliviano en la asunción de su par, en marzo de 2006 y la decisión de trabajar en una agenda compartida, conocida como la Agenda de los Trece Puntos⁶¹, donde se incluyó la

⁶⁰ El conflicto entre Chile y Bolivia se remonta a la Segunda Guerra del Pacífico (1879-1883). Su origen se debió a una elevación por parte del Gobierno boliviano de la tributación a las exportaciones de la Compañía de Nitratos de Antofagasta, afectando a intereses chilenos y británicos. La guerra se produjo entre la alianza de Perú y Bolivia, por un lado y Chile con apoyo británico, por otro. Luego de cuatro años de guerra, Bolivia solicitó una tregua y en el Tratado de Ancón entregó todo el litoral boliviano a Chile. A cambio, este último se comprometió a dar libre paso a personas y mercancías bolivianas a través de su territorio. En 1904, un Tratado de Paz entre ambas naciones reconoció de manera definitiva la soberanía chilena sobre el territorio litoral en disputa. Desde entonces se han producido constantes tensiones diplomáticas entre ambas partes.

Un estudio más acabado de esta histórica disputa excede los límites de este trabajo.

⁶¹ Esta agenda abordó temáticas de interés conjunto de alta relevancia que se detallan a continuación: 1. Desarrollo de la confianza mutua. 2. Integración fronteriza. 3. Libre tránsito. 4. Integración física: ambos países establecieron en 2002 un grupo técnico mixto cuyo objetivo era vehiculizar las prioridades en obras viales así como las inversiones que cada país llevaría a cabo. 5. Complementación económica: las relaciones comerciales entre ambos países se rigen por el acuerdo de Complementación Económica N° 22 (ACE 22), firmado en 1993. Finalmente, en 2006 en Chile entró en vigencia un protocolo adicional que entregó 100% de preferencia arancelaria a los productos importados desde Bolivia. 6. Reclamo marítimo: este es uno de los temas más delicados en la agenda internacional de ambos países. Si bien Bolivia ha insistido en este punto históricamente, desde Chile se aplica la teoría del negacionismo, la cual sostiene que entre ambos países no hay temas pendientes y que éstos fueron resueltos bajo el Tratado de Paz y Amistad en 1904. 7. Manantiales del Silala: se conformó un grupo de trabajo entre Bolivia y Chile con la misión de buscar una solución diplomática a la controversia suscitada por estas aguas. 8. Lucha contra la pobreza. 9. Seguridad y defensa. 10. Lucha antidrogas: donde ambos países acordaron realizar el máximo esfuerzo para cerrar cualquier posibilidad de ingreso de drogas por las fronteras, intensificando el intercambio de información entre las instituciones policiales y los ministerios públicos. 11. Educación y Ciencia. 12. Cultura. 13. Otros temas: en

mediterraneidad de Bolivia. Las reuniones del Grupo de Trabajo sobre asuntos bilaterales y del Mecanismo de Consultas Políticas Bolivia-Chile fueron cumplidas en los términos pactados, aunque no se presentaron avances con respecto a la cuestión marítima, como sí sucedió en otras áreas tales como defensa e integración. Los vínculos entre ambas administraciones podrían describirse como positivos, donde la voluntad e intención de mejorar la relación bilateral fue notoria. (Ceppi, 2014)

La asunción de Sebastián Piñera en Chile, no generó, en primera instancia inquietudes en la vinculación bilateral, ya que el compromiso de seguir trabajando en la agenda conjunta establecida durante el mandato de Bachelet, fue ratificado. Pero el vínculo entre Chile y Bolivia entró en un período de tensión con el *reclamo* de Morales de obtener una salida libre y soberana al Pacífico, planteando incluso la posibilidad de presentar esta demanda ante tribunales internacionales.

Para el MAS resultaba fundamental realizar acciones a nivel internacional, con el objeto de informar y lograr el apoyo y adhesión de otros países a la causa marítima boliviana y continuar gestionado la inserción y el tratamiento del tema marítimo en la agenda de foros internacionales como las Naciones Unidas, OEA, NOAL y otros (PND, 2006)

Bolivia ha tomado la decisión de acudir a tribunales internacionales para demandar una salida útil, soberana al océano Pacífico. La resolución 37/10 del 15 de noviembre de 1982 establece que acudir a un tribunal internacional de justicia para resolver litigios entre Estados, no debe ser considerado como acto enemistoso. Bolivia se ampara en el derecho y la razón para acudir a un tribunal internacional porque su enclaustramiento es producto de una guerra injusta; una invasión (...) demandar una solución representa para Bolivia una reparación de una injusticia histórica. Bolivia es un Estado pacifista que privilegia el diálogo con los países vecinos y por ello mantiene abiertos los canales de negociación bilateral con Chile, sin que ello signifique renunciar a su derecho de acudir a un tribunal internacional. (Morales, 2011)

Acudimos a los tribunales internacionales; nuestra demanda pide que la Corte Internacional de Justicia declare la obligación que tiene la República de Chile de negociar de manera efectiva, oportuna y de buena fe un acceso soberano al Océano Pacífico para reestablecer los derechos que Bolivia tuvo, tiene y mantiene sobre el mar (...) Hermanas y hermanos, ustedes ni se imaginan cuánto daño nos hicieron económicamente, geográficamente y cuánto daño hicieron al pueblo boliviano esta invasión de 1879 a las antiguas y futuras generaciones (Morales, 2013)

El cambio de **estrategia** con respecto a esta temática es claro, el MAS ha apostado por multilateralizar la demanda, haciendo uso de los principales foros internacionales y finalmente ha

este punto se visibilizan temas consulares de seguridad social, vinculación intraparlamentaria y diálogo multilateral, que no han sido puestos en discusión en los anteriores puntos. (Quitral Rojas, 2014)

decido acudir a la Corte Internacional de Justicia; con lo que se ha instalado a Bolivia en el concierto mundial, dándole mayor visibilidad al país y a esta histórica disputa.

A lo largo de esta segunda parte, y a partir de las dimensiones: *estilo diplomático e intereses, objetivos y estrategias*, hemos buscado analizar el *cambio* en los principales lineamientos de la política exterior masista. Un breve repaso por el *status quo ante*, la aquí denominada *dependencia boliviana*, permitió establecer un punto de comparación para captar las rupturas y mutaciones que comienzan a manifestarse a partir de 2006.

El análisis de la personalidad del *líder* constituye un factor explicativo fundamental para comprender el estilo diplomático por lo que, en primera instancia, se rastrearon aspectos pertenecientes a la personalidad de Evo Morales para advertir cómo estas *particularidades* del mandatario moldearon el accionar de Bolivia. Así fue posible comenzar a apreciar los *intereses* que fueron puestos a consideración a la hora de actuar y entender por qué se producen determinados realineamientos en el comportamiento internacional del país andino. Las creencias, los valores, las capacidades e incluso las experiencias previas que son propias del líder y la forma en que éste percibe al entorno internacional, fueron *transferidos* a las acciones de política exterior que el Estado ejecutó.

El contenido del discurso político internacional giró en torno a tres ideas-fuerzas o ejes temáticos: el indigenismo, el ambientalismo y el antiimperialismo/anticapitalismo. La inclusión del indigenismo en la política exterior fue uno de los rasgos más novedosos en este período, apreciable en plano verbal, pero también más allá de éste, en la vestimenta que Morales utilizó como un modo de confirmación de la *nueva* identidad boliviana. El reconocimiento de *colectivos de identificación* y de los *destinatarios* a los que se ha dirigido el disertante, han permitido profundizar el conocimiento acerca de los intereses que buscó exaltar Morales, por lo que, el discurso político ha constituido una *estrategia* para impulsar determinadas metas y lograr *efectos* en base a los argumentos expresados. El análisis del discurso internacional de Morales, en cuanto a contenido y destinatarios del mensaje, permitió penetrar entonces, en el pensamiento y las creencias del líder, los valores que éste intenta promover a través de sus enunciados, su visión sobre la realidad internacional, la concepción sobre determinadas temáticas de interés y el concepto o imagen que posee el mandatario sobre otros actores del sistema, tanto Estados como Organizaciones Internacionales. En correlación con el análisis discursivo, se sostuvo que el estilo diplomático se caracterizó por ser crítico, revisionista y reflexivo.

En cuanto a los *intereses*, como principios y valores que el MAS ha intentado promover, se pueden mencionar los siguientes: *identidad nacional, soberanía, independencia, complementariedad, autonomía, solidaridad, dignidad, desarrollo, pluralismo, interculturalidad*

y reciprocidad. Algunos de ellos fueron presentados explícitamente en el marco del PND y otros, han sido inferidos tanto de los discursos políticos como de las acciones concretas llevadas a cabo por el Gobierno.

Este trabajo identificó un objetivo cardinal o *macro-objetivo* proyectado por el MAS, el de *refundar Bolivia*. Éste marcó el rumbo, siendo el punto de partida y de referencia para el planteamiento de otras *metas*, las cuales, a pesar de sus propias particularidades, lo contienen de modo inherente.

Romper con la dependencia y el alineamiento político con Washington que primó durante la década del 90 ha sido una de las principales propuestas del MAS. Las estrategias utilizadas en este caso fueron, por un lado la participación de Bolivia en esquemas latinoamericanistas como ALBA y UNASUR, apuntando a una nueva forma de vinculación con los países de la región, traducida en una cooperación multidimensional y holística que buscó trascender el aspecto meramente económico y comercial que caracterizó a la etapa previa. Y, por otro lado, se apuntó por una estrategia de diversificación de los mercados internacionales y de los vínculos políticos. En este contexto, y a partir de la armonía político-ideológica entre los mandatarios de Bolivia y Venezuela, se produjo un gran acercamiento entre dichos países consolidando un firme vínculo bilateral. En el plano de las relaciones bilaterales, los vínculos con Irán, en términos de entendimiento político, y con China, en una dimensión económico-comercial, representaron una de las modificaciones más sobresalientes dentro de esta política de diversificación.

La *meta* masista de promover el fortalecimiento del rol del Estado en la economía, materializada en parte, a través de la nacionalización de los hidrocarburos y la renegociación de los contratos con las empresas transnacionales, provocó que las relaciones con los países del área, Argentina y Brasil, atravesaran un proceso de ajuste. La importancia del vínculo entre éstos y Bolivia continúa estando centrada en la compraventa de gas natural. El gas representa para la economía boliviana la mayor fuente de ingreso de la canasta exportadora y sus grandes reservas imprimen en el país andino un rol potencialmente significativo como exportador de este recurso en la región; de aquí también se desprende la intención rusa de cooperar con Bolivia en materia energética.

El objetivo que apuntó a revalorizar a los pueblos indígenas y sus cosmovisiones reviste un interés clave en la agenda política del MAS. En la arena internacional, esta meta fue promovida a través de una intensa *diplomacia de los pueblos*. En este punto, el discurso político de Morales en el marco de los principales foros internacionales fue la estrategia elegida para darle a esta temática visibilidad en el plano multilateral.

Por un lado, el acompañamiento y copatrocinio a la propuesta de Perú para la aprobación de la Declaración de los Derechos de los Pueblo Indígenas y la presentación de proyectos propios, como el acceso al agua potable y al saneamiento como derecho humano y la proclamación del Día Internacional de la Madre Tierra y; por otro lado, el éxito de la campaña internacional emprendida por la administración Morales para despenalizar el consumo de la hoja de coca en su estado natural en el territorio boliviano, son claros indicios del éxito de la diplomacia indígena desplegada por el MAS.

Por último, la relación bilateral con Chile ha sido objeto de un ajuste, que se visualizó en el cambio de estrategia con respecto a la reintegración del litoral marítimo que históricamente ha reclamado el país andino. El MAS ha apostado por multilateralizar la demanda, haciendo uso de los principales foros para exponer su posición respecto al conflicto y colocar en *tela de juicio* esta disputa a nivel internacional. En combinación con esta diplomacia activa se ha resuelto, finalmente, presentar la demanda ante la Corte Internacional de Justicia.

En este proceso de reestructuración y ajuste de la política exterior a partir del arribo de Morales, se ha avanzado en pos del objetivo masista de *reposicionar al país en el concierto internacional* y darle una mayor visibilidad al asentar temática e impulsar principios y valores que el MAS ha asumido como intereses primordiales.

Consideraciones finales

El giro a la izquierda en América Latina modificó el mapa político-ideológico de la región. Más allá de este *clima de época* y de las características generales, posibles de vislumbrar en los nuevos gobiernos, cada uno de los procesos políticos latinoamericanos asumió sus propias especificidades. La experiencia boliviana reunió diferentes *ingredientes* que han hecho- y hacen- de ella, un caso interesante de análisis.

La eclosión del MAS fue el resultado combinado de distintos factores, entre los que se destacaron, por su potencia y alcance, la crisis del modelo neoliberal y la crisis de representación política; ambas se combinaron para dar inicio a un ciclo social de protestas que comenzó en el año 2000 con la Guerra del Agua y que tuvo como protagonista a los *movimientos sociales*.

La interpretación de *Bolivia como un Gobierno de los Movimientos Sociales* que plantea este trabajo pone de relieve la relación que existe entre los movimientos y el Estado; vínculo que es, en esencia, extremadamente complejo. La idea de *un gobierno de los movimientos sociales* representa en sí misma una *tensión*, aquella que se da en torno al **poder**; donde, por un lado, el gobierno –como todo gobierno- tiende a la concentración de decisiones y por otro lado, la intención, siempre presente, de constituir a Bolivia como un Estado comunitario, lo que implica, por definición, un proceso de consulta y *socialización* en la toma de decisiones. De todos modos y a pesar de ciertas contradicciones inherentes a la política, el programa que ejecutó el MAS surgió de la demanda y de la movilización de grupos sociales diversos; es por ello que aquí se interpreta a los movimientos sociales no como conceptos abstractos sino materiales, es decir, corpóreos, visibles y reales, portadores de resistencia y luchas sociales y que, simultáneamente, irrumpen en el escenario socio-político demandando *poder* y disputando el control del Estado.

A lo largo de la primera parte de este trabajo, se buscó describir el contexto del surgimiento del MAS, su ascenso a la presidencia y las principales políticas y acciones llevadas adelante, las cuales estuvieron enmarcadas en un ambicioso proyecto de *refundación estatal*.

Para acceder al poder y mantenerse en el mismo, el MAS ha logrado aglutinar una serie de reivindicaciones y demandas sociales, entre las que se destacaron la nacionalización de los hidrocarburos y la Asamblea Constituyente; y ha podido articularlas en un proyecto de *sociedad/país* diferente.

El fortalecimiento del rol del Estado en las operaciones económicas, sobre todo en lo que concierne a los recursos estratégicos, y la redefinición de los contratos con las empresas transnacionales, le han permitido al Gobierno la obtención de un excedente extraordinario que fue el sustento para la puesta en marcha de una nueva política social que ha buscado corregir

algunos de los índices más críticos en el país, como son las tasas de indigencia y pobreza extrema.

La nueva Constitución política del Estado aprobada en 2009, reconoció finalmente la pluralidad étnica y cultural de Bolivia; los derechos de las naciones y los pueblos *indígena originario campesinos* han sido, por primera vez en la historia, incorporados a la constitución a través de varios artículos que apuntan al reconocimiento, protección y revalorización de estos pueblos.

Para entender la *Bolivia contemporánea*, el ascenso y la consolidación del MAS en el poder, es inevitable pensar en esta nueva *construcción* o reformulación que, desde Gobierno, se realiza con respecto al tema de la *identidad*, entendida ahora como *popular e indígena*. Y es por ello también que, la Administración Morales ha logrado conseguir y mantener una amplia base de apoyo social por parte de grupos marginados e históricamente excluidos y consolidar así, una posición de *hegemonía*, donde no existe, hasta ahora, un discurso alternativo que sea capaz de generar una oposición real al poderío desplegado por el masismo.

El objetivo central de *refundar Bolivia*, no se agotó en el plano doméstico, sino que logró trascender las fronteras para también buscar un reposicionamiento del país en el sistema internacional. Por esto, durante la segunda parte de este escrito se apuntó a examinar las dimensiones *estilo diplomático e intereses, objetivos y estrategias* con el fin de comprender el proceso de cambio acontecido en los principales lineamientos de la política exterior a partir de la llegada del MAS al poder.

Entre los *intereses*, en tanto valores materiales e inmateriales, que el MAS ha buscado resaltar y promover, se encuentran la *identidad nacional*, la *soberanía*, la *autonomía*, la *independencia*, el *desarrollo*, la *solidaridad*, la *complementariedad*, la *dignidad*, el *pluralismo*, la *interculturalidad* y la *reciprocidad*. Éstos están *contenidos* en los objetivos de política exterior delineados y en los instrumentos o estrategias implementadas para alcanzarlos, y son asimismo identificables en el estilo diplomático, ya que constituyen los *ejes* que orientan las acciones políticas empleadas por el Gobierno.

El *estilo diplomático* representó una de las mutaciones más significativas. La personalidad de Evo Morales ha logrado imprimir sus particularidades en la política externa del país. A partir de sus valores, raíces, creencias y percepciones, el mandatario ha desarrollado una conducción de la política exterior con un *estilo* crítico, apuntando al revisionismo de ciertas normas e instituciones e instalando *temas* de interés para el MAS en la agenda internacional.

El indigenismo, el ambientalismo y el anticapitalismo han sido los ejes temáticos en el discurso internacional de Morales. La diplomacia activa desplegada por Evo logró posicionarlo como un referente en el escenario mundial en áreas como la defensa del medio ambiente -cambio climático y protección de la Madre Tierra- y en la lucha por la reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas. En este sentido se produjo una *reestructuración* –en términos de Lasagna- donde tuvo lugar un cambio rápido y fundamental en los lineamientos básicos de la política exterior boliviana desarrollada hasta ese entonces.

En cuanto a los *objetivos y estrategias de política exterior* desplegados por el MAS fue posible establecer rupturas y reconfiguraciones. En primer lugar, dentro del esquema de relaciones bilaterales, el alejamiento político con respecto a los Estados Unidos; la materialización de un vínculo más sólido con el país bolivariano -en clave ideológica-; el lazo político-diplomático con Irán y económico-comercial con China, han sido aspectos claves dentro de este proceso de *reestructuración* que apuntó, fundamentalmente, a la diversificación de las relaciones internacionales, tanto en términos económicos como políticos. Con respecto a los países del área, las relaciones bilaterales con Argentina y Brasil atravesaron un proceso de *ajuste*, es decir, pequeños cambios o alternaciones –a partir de la nacionalización de los hidrocarburos y la posterior renegociación de contratos acordes a la nueva normativa- pero continúan, en esencia, basándose en la compra-venta de gas natural y en la cooperación económica. En otro plano, históricamente complejo, el vínculo bilateral con Chile también atravesó un proceso de *ajuste*, visible en el cambio de estrategia con respecto a la tradicional demanda boliviana de recuperar una salida soberana al Pacífico; el MAS apostó por multilateralizar la cuestión y presentar, finalmente, el caso ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

En el ámbito regional, el objetivo del Gobierno de impulsar una integración holística y multidimensional, se efectivizó a través de la participación del país en esquemas como ALBA, donde Bolivia ha obtenido beneficios, accediendo al financiamiento de programas de educación, salud e incluso créditos- por parte de Venezuela-; y UNASUR, que fue particularmente, un espacio importante a nivel regional en términos de debate político y, en la posibilidad para Bolivia de incluir temas de agenda que revisten interés para el MAS, como el caso de la disputa marítima con Chile.

El MAS ha revalorizado a los espacios multilaterales como foros de discusión y debate; y ha sido en este contexto, que ha logrado recolectar algunas victorias en el ámbito de Naciones Unidas, en torno a temáticas de gran relevancia para su agenda política. El copatrocinio a la propuesta para la definitiva aprobación de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas; la aprobación de proyectos propios como el acceso al agua potable y al saneamiento como derecho humano y la proclamación del Día Internacional de la Madre Tierra; y por último,

el éxito de la campaña internacional para despenalizar el consumo de la hoja de coca en su territorio.

Se puede concluir entonces, que las mutaciones que se presentaron tanto en el *estilo diplomático* como en los *intereses, objetivos y estrategias* promovidos por la administración masista, implicaron un proceso de ajuste y reestructuración de la política exterior boliviana durante el período de análisis. Este *cambio* permitió el fortalecimiento de la visibilidad del país en el concierto internacional y la concreción de reivindicaciones sobre asuntos que revisten gran importancia para el MAS.

Bolivia ha demostrado que es posible, desde una posición de *no poder*, de vulnerabilidad o de debilidad en el sistema internacional, ejercer cierta influencia e impacto, sentar temáticas y propulsar principios y valores, polemizando de este modo, aquella premisa acerca de que los Estados periféricos son objeto y no sujeto de la política internacional.

Bibliografía

Libros y artículos de revistas académicas

- Aberastury, M. (1970). *Politica Mundial Contemporánea* (págs. 129-145). Buenos Aires: PAIDOS.
- Aboy Carlés, G. (2009). Nacionalismo e indigenismo en el gobierno de Evo Morales. En J. Aibar, & D. Vázquez (Coords). *¿Autoritarismo o Democracia? Hugo Chávez y Evo Morales* (págs. 259- 286). México: FLACSO.
- Aguiluz Ibargüen, M., & de los Ríos Méndez, N. (2006) *René Zavaleta Mercado. Ensayos, testimonios y re-visiones* (Coords.). Buenos Aires: CLACSO.
- Aranibar, A. (2004). Impacto de los cambios de la política exterior estadounidense en la región: el caso de Bolivia. En C. Fuentes Saavedra, *Bajo la mirada del halcón: Estados Unidos-América Latina post 11/09/2001* (págs. 205-220). Santiago: FLACSO.
- Arteaga Chino, Y. (2015). El papel del liderazgo, rol de poder y democracia en la dirección departamental del MAS (2006-2009). La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.
- Bansart, A. (2008). *El Caribe. Una sola posibilidad de integración: La Diplomacia de los pueblos*. Caracas: Insituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual.
- Benzi, D. (2016). El exitoso ocaso del ALBA. Réquiem para el último vals tercermundista. *Nueva Sociedad*, N° 261, págs.77-91.
- Bonilla, A. (2008). Crisis de legitimidad y emergencia de nuevos regímenes en los Andes. *Center of Integrated Area Studies, Kyoto University*, N°5, págs. 7-19.
- Bouzas, R., Da Motta Veiga, P., & Rios, S. (2008). Crisis y perspectivas de la integración en América del Sur. En R. Lagos, *América Latina: ¿Integración o fragmentación?* Buenos Aires: Edhasa.
- Calloni, S. (2013). *Evo en la mira. CIA y DEA en Bolivia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- Canelas, M., & Escánez, F. (2011). La nueva política exterior boliviana (2005-2010): más autonomía y nuevos desafíos. En I. Errejón, & A. Serrano (eds.) *"¡Ahora es cuándo, carajo!". Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia* (págs. 239-266). España: El Viejo Topo.
- Cavarozzi, M. & Casullo, E. (2002). Los Partidos Políticos en América Latina Hoy, ¿Consolidación o Crisis? *En El Asedio a la Política. Los Partidos Latinoamericanos en la Era Neoliberal* (págs. 9-30). Rosario: Homo Sapiens.

- Ceppi, N. (2010). Las fuerzas profundas en la conformación de la identidad nacional: el caso boliviano. En A. Busso (Comp.) *Fuerzas profundas e identidad. Reflexiones en torno a su impacto en la política exterior* (págs. 173-196). Rosario: UNR editora.
- Ceppi, N. (2014). La política exterior de Bolivia en tiempos de Evo Morales Ayma. *Revista Sí somos americanos*, Vol. 14, N° 1, págs. 121-151.
- Ceppi, N. (2014). Nacionalización de los hidrocarburos bolivianos: reflexiones sobre su impacto en lo doméstico y en los vínculos con Argentina y Brasil. En *CIENCIA ergo-sum*, Vol. 21-2, págs. 101-111.
- Coppedge, M. (1999). Latin American Parties: Political Darwinism in the Lost Decade. En *Working Paper* (págs. 3-99). University of Notre Dame.
- Cusicanqui, S. (2007). Una mercancía indígena y sus paradojas: la hoja de coca en tiempos de globalización. En *Pueblos originarios y estado*. La Paz: Azul Editores. Disponible en: <http://saludpublica.bvsp.org.bo/textocompleto/bvsp/boxp68/pueblos-origenarios.pdf>
- Cusicanqui, S. (2011). Entre el Buen Vivir y el desarrollo: una perspectiva indianista. En I. Errejón, & A. Serrano, "*¡Ahora es cuándo, carajo!*". *Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia* (págs. 169-180). España: El Viejo Topo.
- Dávalos, P. (2005). Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra. En P. Dávalos, *Pueblos indígenas, Estado y Democracia* (págs. 17-33). Buenos Aires: CLACSO.
- Dieterich Steffan, H. (2006). *El Socialismo del Siglo XXI*. Disponible en: <https://www.rebelion.org/docs/121968.pdf>
- Do Alto, H. (2011). Un partido campesino en el poder. Una mirada sociológica del MAS boliviano. *Nueva Sociedad*, N° 234, págs. 95-111.
- Errejón, I. (2011). Evo Pueblo. La hegemonía del MAS. En I. Errejón, & A. Serrano (eds.) "*¡Ahora es cuándo, carajo!*". *Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia* (págs.111-141). España: El Viejo Topo
- Estermann, J. (2011). "Vivir bien" como utopía política. La concepción andina del "vivir bien" (suma qmaña/ allin kawsay y su aplicación el socialismo democrático en Bolivia. En *ISEAT*. Obtenido de Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología: <http://www.iseatbolivia.org/iseat2013/index.php/documentos-en-linea/category/2-vivir-bien>
- Estermann, J. (2012). Crisis civilizatoria y vivir bien. Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 11, N°33, págs. 149-174.
- Fernández Saavedra, G. (2011). Continuidad y cambios en las relaciones exteriores de Bolivia. *DECURSOS Revista de Ciencia Sociales*, N°23, págs. 115-140.

- Flemes, D., & Wehner, L. (2013). Reacciones estratégicas en Sudamérica ante el ascenso de Brasil. *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 13, N° 4, págs. 107-114.
- García Linera, Á. (2009). *La Potencia Plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- García Linera, Á. (2013). *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del proceso de cambio en Bolivia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- Germani, G. (1955). *Estructura Social de la Argentina*. Buenos Aires: Raigal.
- Gramsci, A. (1967) *La formación de los intelectuales*. México: Editorial Grijalbo.
- Gray Molina, G. (2006). La economía boliviana “más allá del gas”. En *América Latina Hoy*, N° 43, págs. 63-85. España: Ediciones Universidad de Salamanca. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2472/2521>
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo. En *América Latina en Movimiento*. Quito: Agencia Latinoamerica de Información. Disponible en: <http://ecologiasocial.com/wp-content/uploads/2016/08/GudynasBuenVivirGerminandoAlai.pdf>
- Guillén, A. (2007). Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas en América Latina. En *Centro Internacional Celso Furtado de Políticas para o Desenvolvimento*. Disponible en: http://www.centrocelsofurtado.org.br/arquivos/image/201108311505340.A_GUILLEN3.pdf
- Hall, S. (2003). 1.Introducción: ¿quién necesita "identidad"? En S. H. (Comp.), *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.
- Kruse, T. (2005). La Guerra del Agua en Cochabamba, Bolivia: terrenos complejos, convergencias nuevas. En *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina* (págs.121-161). Buenos Aires: CLACSO.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Lanzaro, J. (2007). La "tercera ola" de las izquierdas latinoamericanas: entre el populismo y la social-democracia. *Encuentros Latinoamericanos*, N° 1, págs. 20-57. Montevideo: Centro de Estudio Interdisciplinarios Latinoamericanos.
- Lasagna, M. (1995). Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior. *Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*, Vol.28, N°111, págs. 387-409 Disponible en <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/15322/19627>
- Lasagna, M. (1996). Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo. *CIDOB d'Afers Internacionals*, N°32, págs. 45-64.

- López, S. (2005). Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones. En *Revista de Ciencia Política*, Vol. 5, N° 2, págs. 37-64.
- Lorenzini, M. E. (2013). Las políticas exteriores de Argentina y Venezuela en el Siglo XXI. Una Primera Aproximación al Análisis Comparado. *Reflexión Política*, Vol. XV, N° 30, págs. 38-52.
- Machado, F. (2011). Partido y algo MAS. Descripción y análisis del Movimiento al Socialismo (MAS) como fenómeno político en Bolivia. *DECURSOS Revista de Ciencias Sociales*, N°23, págs. 173- 210.
- Mainwaring, S. & Scully, T. (1996). Introducción. Sistema de partidos en América Latina. En *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistemas de Partidos en América Latina*. (págs. 1-28) Santiago de Chile: Cieplan
- Maira, L. (2007). Dilemas internos y espacios internacionales en el gobierno de Evo Morales. *Nueva Sociedad*, N° 209, págs. 66-81.
- Mayorga, F. (2008). El gobierno de Evo Morales: cambio político y transición estatal en Bolivia. En Y. Murakami (ed.), *Tendencias políticas actuales en los países andinos. CIAS Discussion Paper 5* (págs. 21-40) Kyoto, Japón: Kyoto University.
- Mayorga, F., & Rodríguez, B. (2010). Nacionalismo e indigenismo en el gobierno del MAS. *Revista Temas y Debates*, N° 20, págs. 97-122.
- Mayorga, R. A. (2004). La crisis del sistema de partidos políticos en Bolivia: causas y consecuencias. En *Cuadernos del Cendes*, 21(57), págs. 83-114. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082004000300005&lng=es&tlng=es.
- Moreira, C., Raus, D., & Gómez Leyton, J. (2008). *La Nueva Política en América Latina. Rupturas y continuidades*. Montevideo: Trilce.
- Negri, T., Hardt, M., Cocco, G., Revel, J., García Linera, Á., & Tapia, L. (2010). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. Buenos Aires: Waldhuter Editores; CLACSO.
- Pearce, D. (1999). *Diccionario de Economía Moderna*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Portantiero, J.C. (1983). *Los usos de Gramsci*. Buenos Aires: Folio Editorial.
- Prada, R. (2008). *Subversiones indígenas*. La Paz, Bolivia: Comuna.
- Quitral Rojas, M. (2010). La política exterior de Evo Morales. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, N° 21, págs. 175-191. Disponible en http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2074-47062014000100007&lng=es&tlng=es
- Rivera, A. J. (2008). La evolución político-institucional en Bolivia entre 1975 a 2005. En *Estudios Constitucionales*, Año 6, N°2, págs. 173-210. Disponible en:

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-52002008000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=en

- Russell, R. (18 y 19 de abril de 1991). Variables internas y política exterior. Ponencia presentada en el taller de trabajo “Cuestiones Técnicas y Metodológicas para el Estudio de la Política Exterior”, organizado por FLACSO- área Relaciones Internacionales- Buenos Aires, Argentina.
- Russell, R. (1996). *Sistemas de creencias y política exterior argentina: 1976-1989*. Buenos Aires: FLACSO.
- Russell, R., & Tokatlían, J. G. (2009). Modelos de política exterior y opciones estratégicas. El caso de América Latina frente a los Estados Unidos. *CIDOB D'AFERS INTERNACIONAL*, N° 85-6, págs. 211-249. Barcelona. Disponible en: https://www.cidob.org/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/modelos_de_politica_exterior_y_opciones_estrategicas_el_caso_de_america_latina_frente_a_estados_unidos
- Sader, E. (2009). *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sader, E. (2011). Bolivia en América Latina. Los retos de la emancipación. En I. Errejón, & A. Serrano, "¡Ahora es cuándo, carajo!". *Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia* (págs. 9-12). España: El Viejo Topo.
- Sartori, G. (1992). *Partidos y sistemas de partido*. Madrid: Alianza.
- Stefanoni, P. (2011). Bolivia hoy: rupturas, inercias y desafíos. En *Revista de Estudios Bolivianos*, Vol. 18, págs. 23-48. Disponible en: <https://bsj.pitt.edu/ojs/index.php/bsj/article/view/28/395>
- Stefanoni, P., & Alto, H. D. (2006). *La revolución de Evo Morales: de la coca al palacio*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Svampa, M. (2006). Movimientos sociales y nuevo escenario regional: las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina. *Sociohistórica* (19-20), págs. 141-155.
- Svampa, M. (2010). Movimientos Sociales; matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. En *OneWorld Perspectives, Working Papers 01/2010*, Kassel: Universität Kassel.
- Svampa, M., Stefanoni, P., & Fornillo, B. (2010). *Debatir Bolivia: Perspectivas de un proyecto de descolonización*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Taboada Terán, N. (2006). *Tierra Mártir: del socialismo de David Toro al socialismo de Evo Morales*. Cochabamba, Bolivia: Editora H&P.
- Tapia, L. (2008). *Política Salvaje*. La Paz, Bolivia: Comuna.

- Tokatlian, J. G. (2011). Latinoamérica y sus «alianzas» extrarregionales: entre el espejismo, la ilusión y la evidencia. En D. Wollrad et al. (Eds.), *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas* (págs. 139-160). Buenos Aires: Fes-Fundación Nueva Sociedad. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/nuso/08517.pdf>
- Trejos, L. (2012). Ejes estructurados del discurso internacional del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma. *Encrucijada Americana*, Vol. 5, N° 2, págs. 43-53.
- Valenti Negrini, G. (2006). Palabras desde la FLACSO- México. En Aguiluz Ibargüen, M., & de los Ríos Méndez, N. (Coords.) *René Zavaleta Mercado. Ensayos, testimonios y revisiones* (págs. 25-29) Buenos Aires: CLACSO.
- Van Klaveren, A. (1992). Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: modelo para armar. *Estudios Internacionales*, N° 98, págs. 169-216. Santiago de Chile.
- Vargas Zurita, A. (2013). Reinterpretando la Diplomacia de los Pueblos. En *Trabajos y Ensayos*, N° 17. *Universidad del País Vasco*.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político. Lenguaje y acontecimiento*. (págs. 1-12) Buenos Aires: Edicial
- Wilhelmy, M. (1988). Política Internacional. Enfoques y realidades. Buenos Aires: GEL.
- Xu, S. (2006). Las diferentes etapas en las relaciones sino-latinoamericanas. *Nueva Sociedad*, N° 203, págs. 102-113.
- Yampara, S. (2010). Derroteos de la colonialidad y la descolonización del conocimiento. En Negri, T., Hardt, M., Cocco, G., Revel, J., García Linera, Á., & Tapia, L. *Imperio, multitud y sociedad abigarrada* (págs. 169-202). Buenos Aires: Waldhuter Editores; CLACSO.
- Yapita, J., & Chiuminato, P. (24 de julio de 2013). Oralidad y escritura: El movimiento perpétuo de las lenguas. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Zubelzú, G. (2008). El sector energético ruso: privatización, reformas y expansión externa. Su proyección en América Latina. En *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, N° 94. CERIR, Rosario.

Artículos periodísticos

- Clarín. (28 de junio de 2002). Polémica en Bolivia con el Embajador de EE.UU. Disponible en: http://www.clarin.com/ediciones-antiores/polemica-bolivia-embajador-eeuu_0_HkuZiNlAYe.html
- El País. (2013). Bolivia, pieza clave en el “gran juego” de los intereses rusos en Sudamérica. Disponible en: https://elpais.com/economia/2013/11/01/agencias/1383315685_554673.html

La Nación. (1 de marzo de 2013). La penetración iraní en Sudamerica. Disponible en:
<http://www.lanacion.com.ar/1558809-la-penetracion-irani-en-sudamerica>

La Nación. (28 de junio de 2002). EE.UU “vetó” a un candidato boliviano. Disponible en:
<http://www.lanacion.com.ar/409032-eeuu-veto-a-un-candidato-boliviano>

Informes y documentos de Organismos Internacionales

Banco Mundial (2015). Latinoamerica Indígena en el siglo XXI. Disponible en
<http://documents.worldbank.org/curated/en/541651467999959129/pdf/98544-WP-P148348-Box394854B-PUBLIC-Latinoamerica-indigena-SPANISH.pdf>

CEPAL (2013). Bolivia (Estado Plurinacional de): PERFIL NACIONAL SOCIO-DEMOGRÁFICO. En *CEPALSTAT- Base de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Disponible en:
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Social.html?pais=BOL&idioma=spanish

Convención Única sobre Estupefacientes (1961). Disponible en
https://www.incb.org/documents/Narcotic-Drugs/1961-Convention/convention_1961_es.pdf

Convenio sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes (núm.169). (1989). OIT. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo:
http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO:12100:P12100_ILO_CODE:C169

Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas. (13 de septiembre de 2007). Obtenido de Naciones Unidas: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

Día Internacional de la Madre Tierra- RES/63/278 . (22 de abril de 2009). *Naciones Unidas*. Obtenido de Asamblea General:
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/63/278>

Documentos Oficiales e Informes del Gobierno Plurinacional de Bolivia

Constitución Política del Estado Plurinacional. (2009) La Paz, Bolivia: C.J. Ibañez

Convenio Marco de relaciones bilaterales de Mutuo Respeto y colaboración entre el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y el Gobierno de los Estados Unidos de América . (7 de noviembre de 2011). Washington .

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Estado Plurinacional de Bolivia (2014) *Informes emitidos en junio de 2014*. Disponible en:
http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_contenido&ver=contenido&id=3294&seccion=302&categoria=180

Ministerio de Relaciones Exteriores. Estado Plurinacional de Bolivia. (2007). *Vivir Bien. Documento preparado para el Curso de Experto en Pueblos Indígenas, Derechos*

Humanos y Cooperación Internacional. Madrid. Disponible en: http://www.bivica.org/upload/diplomacia-vida_tres.pdf

Ministerio de Relaciones Exteriores (2010). Estado Plurinacional de Bolivia. La tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la tierra. Evo Morales Ayma. *Mensajes del Presidente Evo Morales Ayma sobre la Pachamama y el Cambio Climático 2006-2009*.

Órgano Electoral Plurinacional (2014) *Elecciones Generales 2014*. Disponible en <https://www.oep.org.bo/procesos-electorales-y-consultas/elecciones-generales/elecciones-generales-2014/>

Plan Nacional de Desarrollo. Bolivia: digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien (2006). Ministerio de Planificación del Desarrollo, Estado Plurinacional de Bolivia. Disponible en: <http://www.planificacion.gob.bo/>

Discursos

Choquehuanca, D. (2006). *Es fundamental la construcción entre todos del Plan Nacional de Vida*. Intervención del Canciller David Choquehuanca en la presentación del Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia digna, democrática, soberana y productiva para Vivir Bien. La Paz, 7 de julio.

Choquehuanca, D. (2006). *Hemos decidido volver a nuestro camino, recuperar nuestros valores, recuperar nuestros códigos*. Intervención del Canciller David Choquehuanca en el Encuentro Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala. La Paz, 9 de octubre.

Choquehuanca, D. (2006). *Trabajamos para alcanzar el Vivir Bien*. Intervención del Canciller David Choquehuanca en el Taller sobre los Pueblos Indígenas de Bolivia y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La Paz, 1 septiembre 2006.

Choquehuanca, D. (2009). *Sumak Kawsay - el Buen Vivir*. Conferencia del Canciller David Choquehuanca sobre el Vivir Bien. Quito, 30 de julio.

García Linera, Á. (2013). Diálogos culturales de Invierno 2013- Álvaro García Linera- Día 4 ponente 2. En *CulturaFMNL*. Obtenido de You Tube: <https://www.youtube.com/watch?v=zIuDIxgaIZA>

Morales, E. (2006). Discurso del Presidente de Bolivia en la Asamblea General de Naciones Unidas. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/527/40/PDF/N0652740.pdf?OpenElement>

Morales, E. (2008). *Los Diez Mandamientos para salvar al planeta, a la humanidad y a la vida*. Extractos de la intervención del Hermano Presidente Evo Morales Ayma en el séptimo periodo de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas en ocasión de la presentación de los Diez Mandamientos para salvar al Planeta, a la Humanidad y a la Vida. Nueva York, 23 abril.

- Morales, E. (2010). *Referéndum Mundial y Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el cambio climático para elegir la Cultura de la Vida o la cultura de la muerte*. Lanzamiento el 17 diciembre 2009 desde Copenhague, Dinamarca, por el Presidente Evo Morales Ayma de un Referéndum Mundial sobre el cambio climático. Convocatoria a la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra. Cochabamba, Bolivia, 19-22 abril.
- Morales, E. (2014) Evo en la escuela donde estudió en Salta. En *Visión 7 TV Pública Argentina*. (21 de Noviembre de 2014). Disponible en *YouTube*.: <https://www.youtube.com/watch?v=Zf90Bw2dtYA>
- Morales, E. (22 de septiembre de 2011). Intervención del Presidente Evo Morales en la ONU 22/09/2011. En *Vivetelevisión*. Obtenido de *Youtube*: <https://www.youtube.com/watch?v=VWT-lyJnoPE>
- Morales, E. (22 de septiembre de 2014). Discurso de Evo Morales, Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, 22 de Septiembre de 2014, Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas. *Nodal*. Recuperado de Noticias de América Latina y el Caribe: <http://www.nodal.am/2014/09/audio-del-discurso-de-evo-morales-presidente-del-estado-plurinacional-de-bolivia-22-de-septiembre-de-2014-en-la-conferencia-mundial-sobre-los-pueblos-indigenas/>
- Morales, E. (26 de septiembre de 2013). VERSIÓN COMPLETA: Discurso de Evo Morales en la Asamblea General de la ONU. En *RT en Español*. Obtenido de You Tube: <https://www.youtube.com/watch?v=jH2mLiNhRI>
- Morales, E. (5 de junio de 2012). Discurso del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, en la apertura de la 42ª Asamblea de la OEA. En *DIREMAR*. Disponible en: www.diremar.gob.bo/node/748
- Morales, E. (9 de noviembre de 2014). Discurso del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma en ocasión de la COP20 de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, Lima, Perú. En *United Nations Framework Convention on Climate Change*. Disponible en: https://unfccc.int/files/meetings/lima_dec_2014/statements/application/pdf/cop20_hls_bolivia_sp.pdf
- Presidente de la Asamblea General. (22 de abril de 2009). Observaciones del Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la proclamación del Día Internacional de la Madre Tierra. *Naciones Unidas*. Obtenido de Asamblea General de las Naciones Unidas: http://www.un.org/es/ga/president/63/statements/pgs_proclam_motherearthday_april22009.shtml
- Solón, P. (22 de julio de 2008). Intervención del Embajador Pablo Solón-Representante plenipotenciario para temas de Integración y Comercio. Comité de Negociaciones

Comerciales de la Organización Mundial del Comercio. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/dda_s/meet08_stat_bol_21jul_s.doc

Entrevistas

Morales, E. (2007). *Vivir Bien no es lo mismo que Vivir Mejor*. Entrevista al Presidente Evo Morales Ayma, con motivo de la aprobación en la Asamblea General de las Naciones Unidas de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. La Paz, 24 septiembre.

Sitios Webs

Centro de Noticias ONU. (22 de abril de 2009). *Hacia una Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra*. Obtenido del Centro de Información de Naciones Unidas. Disponible en: http://www.cinu.mx/minisitio/madre_tierra/MEDSE_Morales_es.pdf

Centro de Noticias ONU. (11 de enero de 2013). *Bolivia reaccederá a Convención Estupefacientes con excepción del masticado de hoja de coca*. Obtenido del Centro de Información de Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=25415#.Wfjwm2iCzIU>

IBCE. Instituto Boliviano de Comercio Exterior. Boletín Electrónico Bisemanal. (14 de febrero de 2013). Relación Comercial Bolivia-China. N° 193.

IBCE. Instituto Boliviano de Comercio Exterior. Boletín Electrónico Bisemanal. (22 de agosto de 2013). Relación Comercial Bolivia-Argentina. N° 246.

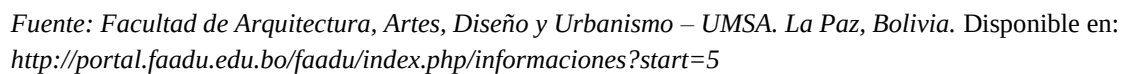
IBCE. Instituto Boliviano de Comercio Exterior. Boletín Electrónico Bisemanal. (24 de enero de 2013). Comercio Exterior de Bolivia 2012. N° 188.

IBCE. Instituto Boliviano de Comercio Exterior. Boletín Electrónico Bisemanal. (24 de junio de 2013). Relación Comercial Bolivia-Brasil. N° 229.

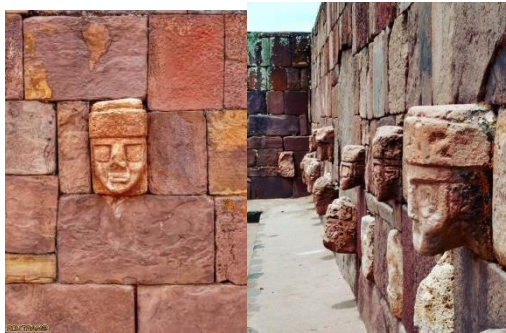
Political Database of the Americas. (2009) Elecciones Presidenciales 2009. En *Sistemas y datos electorales*. Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Bolivia/bolivia.html>

UN Non-Governmental Liaison Service. (2010). Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra. Respuesta a la Conferencia de Copenhague. Obtenido de UN-NGLS: <https://unnngls.org/index.php/espanol/2010/1088-conferencia-mundial-pueblos-cambio-climatico-dchos-madre-tierra-respuesta-conf-copenhague>.

Anexo 1: Mapa división política del Estado Plurinacional de Bolivia. Media Luna: Beni, Pando, Santa Cruz y Tarija.

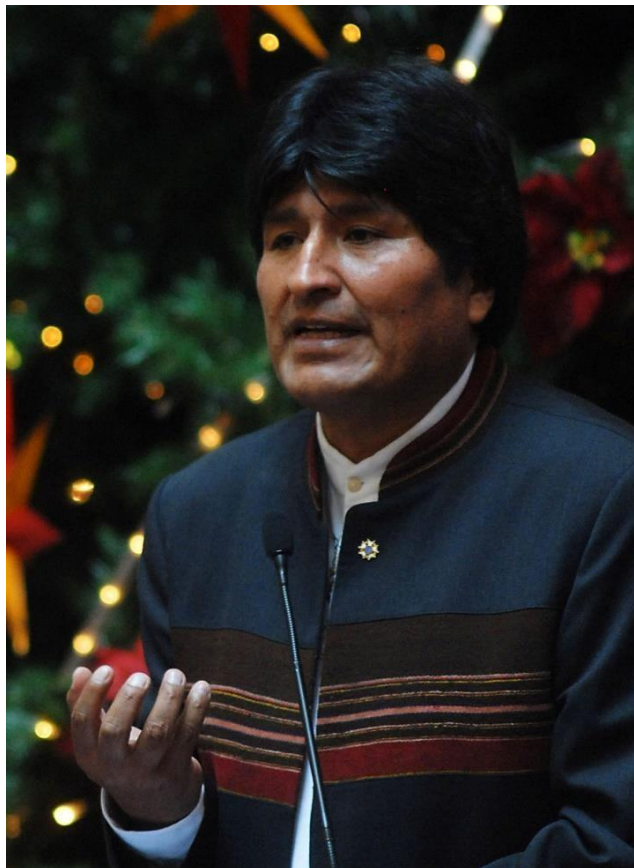


Anexo 2: Tiwanaku



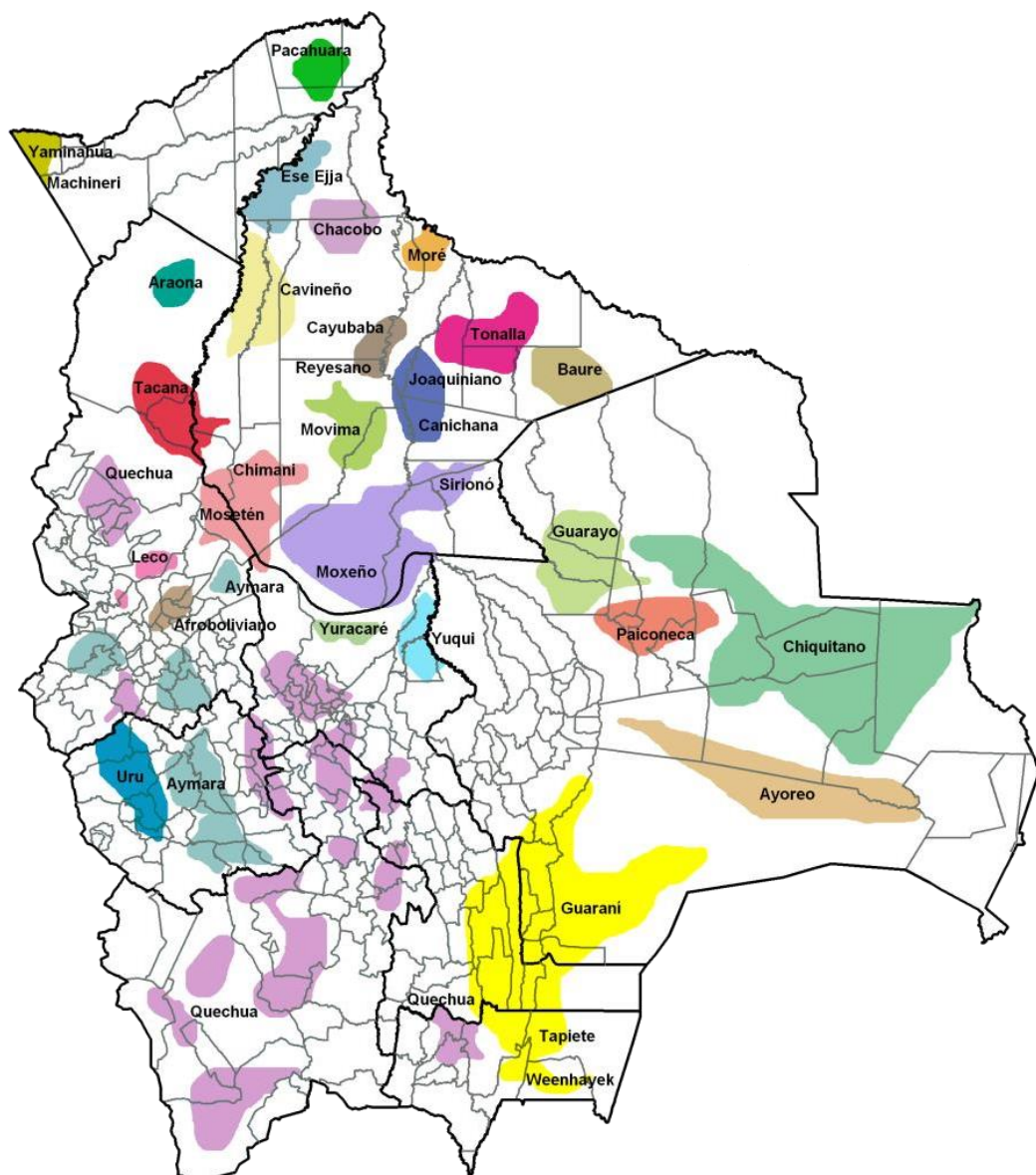
Fuente: Ministerio de Culturas y Turismo. Estado Plurinacional de Bolivia.

Anexo 3: *Vestimenta de Evo Morales*



Fuente: Prensa Palacio de Gobierno. Estado Plurinacional de Bolivia.

Anexo 4: Mapa de distribución de etnias



Fuente: Opinión.com.bo . Disponible en:

<http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2013/0806/noticias.php?id=102436&calificacion=2>